

UNIVERSIDAD DE
MURCIA



MÁSTER UNIVERSITARIO EN
EDUCACIÓN Y MUSEOS
Patrimonio, identidad, mediación

Universidad de Murcia

Máster en Educación y Museos: Patrimonio, Identidad y Mediación

Antonia María Sánchez Lázaro

El MUNA:

¿un museo con perspectiva de género?

Julio 2019

Patricia Fuentes Romero

A Paul, por todo.

A Marina, por tanto.

A quienes estuvieron antes.

A quienes vendrán después.

A quienes menciono

y a quienes no,

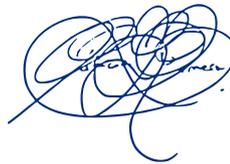
porque lo que no se nombra

no existe.

Declaración de originalidad

Doña Patricia Fuentes Romero, con DNI número ***1138**, asumo la autoría de este trabajo fin de máster que he realizado individualmente y afirmo que es un trabajo original. Asumo la responsabilidad de la presentación del mismo y los posibles problemas derivados de cualquier plagio que pudiera detectarse en él de forma previa o posterior a su defensa en el máster, eximiendo de responsabilidad en este sentido al tutor, a cualquier otro docente del máster y a las universidades.

Y para que conste a los efectos oportunos firmo el presente documento:



En Santa Cruz de Tenerife, a 31 de julio de 2019

Resumen

Cuando en las instituciones museísticas la figura de la mujer está relegada a un segundo plano o condenada a la ausencia más directa, se hace necesario estudiar el discurso de los museos y las reacciones que el mensaje genera en su público, especialmente en quienes reciben ese discurso como estudiantes jóvenes que acuden al museo como parte de su proceso de aprendizaje. Para ello, se ha recurrido a analizar un museo concreto, el Museo de la Naturaleza y la Arqueología (MUNA), así como la recepción que tuvo ese discurso por parte de un grupo de 4.º ESO y del personal docente que lo acompañó.

Recurrir a la perspectiva de género se vuelve indispensable cuando se trata de descubrir si hay sesgos en un museo, si hay estereotipos reconocibles por las personas que lo visitan y cómo puede incluirse la figura de la mujer para lograr que el museo esté realmente al servicio de la sociedad. Todo ello contribuiría, además, a atender las actuales demandas sociales a partir del reconocimiento de la diversidad y a fomentar el aprendizaje crítico en una juventud que empieza a mostrarse más sensible ante las necesidades del mundo contemporáneo.

Palabras clave

Estrategia didáctica, género, mujer, MUNA, museo, perspectiva de género, sesgo

Abstract

When the woman figure is pushed into the background or destined to a total absence within the museums, it becomes necessary to study the museum's discourse and the reactions it triggers in its visitors, especially when they receive this message in their learning process as young students. To examine it, we have analyzed the Museo de la Naturaleza y la Arqueología (MUNA), paying attention to how a group of students in the fourth year of secondary school and the teachers who were with them received this discourse.

The gender perspective becomes indispensable to find bias in the museums or recognizable stereotypes and to study how the woman figure can be included to achieve a museum concerned with service to society. All this would contribute to meet social demands based on the acceptance of diversity and to promote critical learning among the youngsters, who are showing more concern about the contemporary world needs.

Keywords

Didactic strategy, gender, woman, MUNA, museum, gender perspective, bias

Índice

1. Introducción	1
2. Justificación	3
2.1. Museo de la Naturaleza y la Arqueología (MUNA)	4
2.1.1. El MUNA: causas de su selección	4
2.1.2. El MUNA: su nombre	5
2.1.3. El MUNA: sus lugares y recorrido	6
2.1.4. Compromiso social	8
2.1.5. Compromiso metodológico	9
3. Marco teórico y estado de la cuestión	11
3.1. Los museos	11
3.2. Breve acercamiento a la historia del feminismo	15
3.3. La mujer: su lugar en los museos y en la educación	17
3.4. Aproximación a la perspectiva de género	21
3.5. Aplicación del triángulo de Galtung a los museos y al género	22
4. Objetivos	25
5. Metodología	27
5.1. Método	27
5.2. Procedimiento	28
5.3. Contexto	29
5.4. Muestra	30
5.5. Elaboración de instrumentos	33
5.5.1. Cuestionarios	34
5.5.1.1. Relación de objetivos y variables	34
5.5.1.1.1. Primer cuestionario: Antes de ir al MUNA	34
5.5.1.1.2. Segundo cuestionario: Después de ir al MUNA	36
5.5.2. Entrevistas semiestructuradas	39
5.6. Procedimiento para el análisis de los datos obtenidos	45
6. Resultados y discusión	47
6.1. Cuestionarios	47
6.1.1. OE1: Identificar sesgos o estereotipos de género	47

6.1.1.1. V1: características de quienes participan	47
6.1.1.2. V2: conocimientos sobre el museo	47
6.1.1.3. V3: asistencia al museo	50
6.1.1.4. V4: motivación por la visita	54
6.1.1.5. V5: expectativas del museo	55
6.1.1.6. V6: conocimientos previos de lenguaje inclusivo	56
6.1.1.7. V7: nivel de deconstrucción en cuanto a los roles de género tradicionalmente asignados	59
6.1.2. OE2: Establecer estrategias didácticas para incluir la figura de la mujer	69
6.1.2.1. V8: elaboración de propuestas para crear un museo inclusivo	69
6.2. Entrevistas	73
6.2.1. OE1: Identificar sesgos o estereotipos de género	74
6.2.1.1. C1: experiencia docente en las visitas a los museos	74
6.2.1.2. C4: necesidad y beneficios de incluir a la mujer en los museos	77
6.2.1.3. C6: estereotipos de género del alumnado	79
6.2.2. OE2: Establecer estrategias didácticas para incluir la figura de la mujer	81
6.2.2.1. C2: diálogo entre el museo y los centros educativos	81
6.2.2.2. C3: conocimiento y percepción de la mujer en el MUNA	83
6.2.2.3. C5: estrategias para incluir a la mujer	85
7. Conclusiones	91
8. Recursos	95
Anexos	101
Anexo 1: Calendarios organizativos	103
Anexo 2: Enlaces web a los cuestionarios realizados	107
Anexo 3: Consentimiento	109
Anexo 4: Autorización para el uso del nombre del IES	111
Anexo 5: Entrevista a P1	113
Anexo 6: Entrevista a P2	117
Anexo 7: Entrevista a P3	121
Anexo 8: Entrevista a P4	125
Anexo 9: Entrevista a P5	131



Anexo 10: Entrevista a P6	135
Anexo 11: Entrevista a P7	139
Anexo 12: Modelo de entrevista para el MUNA	143
Anexo 13: Respuestas de la pregunta 15 del segundo cuestionario	145
Anexo 14: Respuestas de la pregunta 8 del segundo cuestionario	147
Anexo 15: Respuestas de la pregunta 9 del segundo cuestionario	149
Anexo 16: Respuestas de la pregunta 24 del segundo cuestionario	151
Anexo 17: Respuestas de la pregunta 12 del primer cuestionario	153
Anexo 18: Respuestas de la pregunta 10 del primer cuestionario	155
Anexo 19: Respuestas de la pregunta 17 del segundo cuestionario	157
Anexo 20: Respuestas de la pregunta 25 del segundo cuestionario	159
Anexo 21: Respuestas de la pregunta 26 del segundo cuestionario	161
Anexo 22: Respuestas de la pregunta 31 del segundo cuestionario	163
Anexo 23: Respuestas de la pregunta 20 del segundo cuestionario	165
Anexo 24: Respuestas de la pregunta 10 del segundo cuestionario	167
Anexo 25: Respuestas de la pregunta 36 del segundo cuestionario	169
Anexo 26: Imágenes de la fachada	171



1. Introducción

Estudiar un museo desde la perspectiva de género consiste en centrar la atención en algo que va más allá del discurso expositivo de la institución. En esta investigación, se ha decidido emplear la perspectiva de género para analizar los sesgos y estereotipos de género que un grupo de secundaria es capaz de detectar en una visita educativa a un museo, lo que permite el diálogo entre instituciones cuya relación puede y debe fomentarse.

La importancia de la temática seleccionada radica en que la aplicación de la perspectiva de género en todos los entornos educativos permite realizar una labor de análisis crítico de las situaciones discriminatorias que han sido socialmente aceptadas, así como la búsqueda de acciones educativas que tengan en cuenta la perspectiva de género. Es por esto que se realizó la selección de un museo que ha parecido ser sensible ante los problemas del nombre que tenía –Museo de la Naturaleza y el Hombre–, llevando a cabo un proceso de cambio en su denominación –Museo de la Naturaleza y la Arqueología–.

Sin embargo, y si bien es cierto que este tipo de acciones suelen realizarse con grupos de escolares, se valoró como una oportunidad la puesta en práctica de este trabajo con adolescentes de último curso de Educación Secundaria Obligatoria, porque ya han incorporado a su bagaje educativo una visión sesgada y estereotipada de la sociedad y, en contraposición, se encuentran en una fase del aprendizaje más crítica con su entorno y sus conocimientos.

Este estudio se conforma por distintos bloques, y en cada uno de ellos se tratarán cuestiones de diversa índole. En un primer bloque, y en primer lugar, se justifica la necesidad de elaborar esta investigación, la selección del museo y los compromisos sociales y metodológicos que existen para llevarla a cabo. A continuación, se exponen los conceptos teóricos necesarios sobre los museos y la relación que estos mantienen con la figura de la mujer. Además, se realiza un breve recorrido por la historia del feminismo y se presentan los conceptos de mayor interés para la investigación, como el de perspectiva de género y el de violencia y sus distintos tipos de manifestaciones.

El segundo bloque se divide, a su vez, en varios apartados, y en cada uno de ellos contiene información sobre la puesta en práctica de esta investigación. Para ello, se presentan los objetivos del trabajo, la metodología empleada –método, procedimiento, instrumentos elaborados...– para, luego, alcanzar el análisis de los resultados y la discusión.

2. Justificación

“No se nace mujer, se llega a serlo”,

Simone de Beauvoir

La temática seleccionada para la elaboración de este Trabajo de Fin de Máster, elaborado como broche final a los estudios de Máster en Educación y Museos: Patrimonio, Identidad y Mediación, viene relacionada con la vigencia y actualidad de los estudios de género. En los últimos diez años el papel de la mujer y los estudios sobre la misma han cobrado importancia y han aumentado en cantidad (Fernández, 1998), en un intento de situar su figura en el lugar que le corresponde pero que, tradicionalmente, se le ha negado. Sin embargo, “aunque se han producido importantes avances en los últimos años, las mujeres siguen siendo invisibles en muchos ámbitos de la vida y la lucha por alcanzar una sociedad igualitaria entre hombres y mujeres, aun en los países desarrollados, sigue siendo un reto” (Ministerio de Cultura, 2007, párr. 1).

El terreno museístico no ha sido ajeno a los estudios de género, de tal manera que comienzan a incorporarse los estudios que mencionan la omisión de las mujeres tanto en el terreno museístico como en el educativo. Es preciso, por lo tanto, mantener presente la importancia que tiene realizar una investigación a este respecto, puesto que la mujer ha sido silenciada e invisibilizada.

Para ello, se ha elaborado una búsqueda bibliográfica sobre feminismo y perspectiva de género, así como la aplicación en las aulas de secundaria y en los museos. Seguidamente, se acudió al museo para obtener una impresión previa a la investigación, la cual permitiera configurar las variables y preguntas de los diversos cuestionarios realizadas al alumnado y las categorías y preguntas de las entrevistas a docentes.

En cuanto al recorrido del trabajo, ha de mencionarse que se ha partido de la búsqueda de bibliografía específica de la temática tratada, así como de la puesta en práctica de las teorías y acciones que se mencionaban y analizan en estos textos.

2.1. Museo de la Naturaleza y la Arqueología (MUNA)

2.1.1. El MUNA: causas de su selección

Se ha decidido, para la elaboración de esta investigación, elegir un museo –Museo de la Naturaleza y la Arqueología (en adelante, MUNA)– que se encuentra situado en la capital de la isla de Tenerife y que, en noviembre de 2018, cambió su nombre, y dejó de llamarse Museo de la Naturaleza y el Hombre (MNH), para, en su lugar, incorporar el lenguaje inclusivo a la dinámica comunicativa de la institución.

Por ende, podría considerarse que este lugar ha sido sensible a las reivindicaciones realizadas por el feminismo actual y ha mostrado su intención de plasmar su vocación de servicio público dedicado a la ciudadanía, de tal manera que este centro museístico puede considerarse apropiado para el fin que se persigue con la presente investigación. Sin embargo, el cambio de nombre de la institución no ha sido modificado en todos los lugares en donde se encuentra presente, de tal manera que siguen encontrándose logos, banderas y carteles en los que están presentes tanto el nombre como su logo anterior, tal y como se puede observar en la figura 1:



Figura 1: Plano situado en la entrada del MUNA, con nombre y logo antiguo

Fuente: Elaboración propia

2.1.2. El MUNA: su nombre

Bien es cierto que el nombre del museo ha ido cambiando conforme ha pasado el tiempo, y a pesar de que comenzó albergando objetos provenientes de otros museos, como del Museo Insular de Ciencias Naturales –en el año 1974– y del Museo Arqueológico de Tenerife –en 1994–, actualmente se conforma también con la confluencia del Instituto Canario de Bioantropología, conformándose, así, el actual Museo de Naturaleza y Arqueología (MUNA, 2019a). En la misma línea de lo señalado, es preciso matizar que el MUNA recibe tal nombre desde noviembre de 2018, puesto que anteriormente fue denominado como Museo de la Naturaleza y el Hombre (MNH) y que, según el propio museo, “el renombramiento del museo se realiza para mejorar la visibilidad social de la institución y para incluir y representar mejor a todas las personas” (MUNA, 2018, párr. 2). De añadido, se reconoce que también ha estado presente la necesidad de modificar las siglas por la dificultad que entrañaba a la hora de ser leída, y aunque en los siguientes apartados de este trabajo se tratará con más detenimiento la modificación del nombre del museo, debe prestarse atención a lo que el MUNA señala en su web:

Además, resulta que la antigua denominación del museo, así como sus siglas MNH, resultaban de difícil recuerdo y pronunciación y, como consecuencia, trascurridas más de dos décadas desde su implantación, no consiguió nunca convertirse en una marca conocida o ampliamente asumida por la sociedad de Tenerife y, mucho menos, fuera de la isla.

Finalmente, en los últimos años se ha recibido un amplio número de quejas, de personas y de instituciones, que consideran que se trataba de un nombre no inclusivo, generando encendidas polémicas que se escapaban del ámbito científico y educativo de la institución.

Por tanto, el renombramiento del museo era una oportunidad para encontrar una denominación que tuviera, por un lado, una mayor capacidad de mejorar la visibilidad social de la institución y, por otro, que fuera capaz de incluir y representar mejor a todas las personas. (MUNA, 2018, párr. 5-7).

2.1.3. El MUNA: sus lugares y recorrido

El MUNA cuenta con dos áreas separadas por la temática que trata cada una de sus partes, de tal manera que se encuentra, por un lado, la sección de naturaleza y, por otro, la sección de arqueología. El museo, por lo tanto, se basa en la división temática en dos partes del edificio y que, por los objetivos que mueven esta investigación, se ha decidido estudiar más detenidamente la parte correspondiente a la arqueología. Sin embargo, es conveniente mencionar que el área de naturaleza cuenta con un mayor presencia de discursos interactivos, de apoyo visual, tal y como puede observarse en la figura 2, y audiovisual e, incluso, de realidad aumentada, mientras que la parte arqueológica mantiene su discurso pedagógico desde una perspectiva más contemplativa y recurre a la lectura de textos, como se presenta en la figura 3, y a la exposición de objetos de interés.



Figura 2: Niña de 2 años interactuando con pantalla la sección de naturaleza del MUNA

Fuente: Elaboración propia



Figura 3: Ejemplo de bloques de textos en el área de arqueología del MUNA

Fuente: Elaboración propia

En cuanto al recorrido, pueden observarse en las figuras 4 y 5 los planos del museo en función de la planta que se desee visitar. En estas imágenes puede observarse que es un museo de recorrido ascendente organizado en tres plantas –planta baja, planta primera y segunda–, ya que se reutiliza un edificio que tuvo un uso anterior al del museo, y que “se encuentra ubicado en un destacado edificio de la capital insular, el Antiguo Hospital Civil de Nuestra Señora de los Desamparados, (...) data del año 1745, y (...) fue remodelado a finales del siglo XIX por (...) Manuel de Oraá y Arcocha” (MUNA, 2019b).



Figura 4: Plano de la planta baja

Fuente: <https://www.museosdetenerife.org/assets/images/pages/image-a867690cc0e960.jpg>



Figura 5: Plano de la planta primera y segunda del MUNA

Fuente:

<https://www.museosdetenerife.org/assets/images/pages/image-a867690cc0e960.jpg>

Tras un largo proceso de adecuación del espacio hospitalario y de remodelaciones realizadas en diferentes fases, divididas en el tiempo, para destinar el uso del edificio a la exhibición de la cultura y del patrimonio canario, “se ha culminado la metamorfosis que ha transformado aquel antiguo hospital en un moderno museo, espacio para el conocimiento y transmisión del importante patrimonio arqueológico y natural de Canarias” (MUNA, 2019b).

2.1.4. Compromiso social

Con esta investigación se pretende conocer en qué medida se ha trabajado para deconstruir los prejuicios sistémicos por parte de la sociedad actual sobre quiénes fueron y qué hicieron las mujeres, qué espacio tienen, qué roles se han atribuido y cómo puede solucionarse esta problemática en el terreno del museo escogido desde la labor de reivindicación que pretende realizarse, pero siempre se va a tener en cuenta que en muchas ocasiones resulta difícil de percibir el hecho de que la mujer haya sido un sujeto silenciado. Tras hablar de lenguaje sexista, Subirats (2017) señala que el verdadero problema radica en la naturalidad con la que se viven situaciones diarias de discriminación.

La dificultad no estriba, por lo tanto, en el concepto, pues hoy el posicionamiento es predominantemente favorable a la igualdad, sino en si detectamos o no los mensajes que tienden a invisibilizar y mantener en silencio a las mujeres, es decir, los mensajes discriminatorios. Debido a que toda la cultura sigue los principios androcéntricos, el hecho de que las mujeres no sean nombrada ni invitadas a hablar nos parece un hecho natural (Subirats, 2017, p. 101).

Por ello, a través de la elaboración de este trabajo, se busca resaltar la figura de la mujer como parte compleja de la construcción social y también como receptora a la hora de interpretar la información que le llega a través de la instituciones, especialmente cuando se trata de mujeres jóvenes.

Así, con la selección de un museo que ha parecido ser sensible a la problemática de los sesgos de género, se tratará de desbancar tendencias tradicionales en una investigación cuyo fin es situar al género femenino en un lugar diferente al que se le ha atribuido desde la visión patriarcal de la sociedad con la tradición histórica y la difusión que de ella se hace, de tal manera que se tendrá en cuenta, también, la percepción que la sociedad puede llegar a tener de estos sesgos, mediante la elaboración de propuestas para modificar el discurso comunicativo que emite hoy por hoy este museo. Estas propuestas son fruto de la investigación realizada y se plantean en las conclusiones de este trabajo.

Es por esto por lo que se busca realizar este trabajo mediante el uso de la perspectiva de género, esto es, cuestionando, preguntando y manteniendo presente la actitud de duda necesaria para analizar la institución y su discurso, para pensar y re-pensar el protagonismo y la consideración social de la mujer. Además, este trabajo busca dar voz a la juventud y a sus propuestas a partir de la percepción de estudiantes de un centro público de Educación Secundaria (IES San Benito) y el propio museo, que se nutre de las experiencias anteriores y posteriores a la visita al museo de quienes forman parte de la muestra.

Ante todo lo planteado cabe, entonces, preguntarse: ¿en qué medida se abordan las cuestiones de género en el MUNA?, ¿qué acciones se han puesto en marcha para deconstruir los sesgos de género a la hora de contar la historia?

2.1.5. Compromiso metodológico

Mantiene Subirats (2017) que “los saberes constitutivos de los currículos han sido concebidos para desarrollar un determinado tipo de capacidades y actividades humanas, pero que olvidan otras que pueden ser tan o más relevantes para la vida de las nuevas generaciones” (Subirats, 2017, p. 118). Esta crítica a los modelos educativos imperantes van en la línea de los posicionamientos de diferentes instituciones del ámbito internacional, que abogan por la transformación del sistema educativo para incorporar en él, definitivamente, un compromiso y una transformación de dimensión ética y social.

En ese sentido, Delors plantea que “mientras los sistemas educativos formales propenden a dar prioridad a la adquisición de conocimientos, en detrimento de otras formas de aprendizaje, importa concebir la educación como un todo” (Delors, 1996, p. 34). Veintisiete años después, y a pesar de que las Naciones Unidas han marcado en su agenda de trabajo la prioridad del fomento en todos los ámbitos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible –entre los que se encuentra uno de ellos dedicado exclusivamente a la igualdad de género–, se sigue dudando desde ciertos sectores tradicionalistas que, dentro de ese “todo”, deba incluirse un nuevo entendimiento de la interculturalidad y la diversidad como pilar de los aprendizajes, dentro de lo cual es clara la necesidad de una profunda comprensión de la cuestión de género que lleve a la deconstrucción de los prejuicios basados en la diferencia y en la desigualdad.

Así, para que la diversidad cultural pueda incorporarse al ámbito educativo como “la mayor fuente de creatividad y riqueza de la humanidad” (UNESCO, 2015, p. 29), urge un cambio metodológico, no tanto en las actuales leyes y recomendaciones que son ya proclives a incorporar en sus fundamentaciones algunos apuntes relevantes extraídos de las últimas tendencias en innovación educativa, sino en las prácticas escolares habituales que, en gran parte, siguen ancladas en estrategias de hace décadas y en entendimiento de la diversidad como una barrera que hay que superar y no como una riqueza a la hora de aprender.

Así pues, el diálogo de la escuela con su entorno, y con el museo como parte sensible de este, es necesario para, a partir de esta interacción, poder construir un modelo educativo crítico, maduro, participativo, reflexivo y claramente conectado con una problemática social que debe incorporar la escuela como uno de los pilares que la sostienen.

3. Marco teórico y estado de la cuestión

Los museos, la historia del feminismo y el lugar que la mujer tiene asignado dentro de la institución museística son aspectos que al relacionarse dan lugar a un cambio en la forma de concebir la cultura y el patrimonio.

Hasta ahora, sin embargo, la mujer ha tenido un papel secundario o ha sido silenciada, por lo que se vuelve urgente que la igualdad y la perspectiva de género aborde también el ámbito patrimonial. En los siguientes apartados se tratarán estas cuestiones realizando un recorrido por la definición de museo, teniendo cuenta la labor educativa que desempeñan estos lugares y planteando la necesidad de convertirlos en espacios igualitarios que tengan perspectiva de género, también en los museos, tal y como se ha venido reclamando.

3.1. Los museos

Los museos son lugares en los que se exponen objetos de interés para la humanidad. Tras la visita, las personas extraen conocimientos relacionados con la cultura, así como la posibilidad de realizarse una serie de interrogantes con respecto a la misma. Gracias a estos lugares, de indiscutible pero limitado impacto, se fomenta un acercamiento que, en demasiadas ocasiones, es unidireccional, es decir, del museo –emisor– hacia la sociedad –receptora–. Sin embargo, según el ICOM:

El museo es una institución sin fines lucrativos, permanente, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, comunica y expone el patrimonio material e inmaterial de la humanidad y su medio ambiente con fines de educación, estudio y recreo (ICOM, 2017, párr. 1).

Otra de las cuestiones que se resalta de los museos es la capacidad del lugar para acercar a las personas visitantes a aquellos objetos expuestos por la institución. Fernández (2012) señala lo siguiente:

Los museos son guardianes de una parte de la memoria de los pueblos. A diferencia de otros espacios –archivos, bibliotecas, hemerotecas o

cinematecas, por ejemplo–, su identidad está asociada a la exhibición permanente de las obras, siempre selectiva y condicionada por factores sociales –la mentalidad, los intereses de la comunidad...– modificables en el tiempo (Fernández, 2012, p.11).

En un intento de fomentar la labor educativa de estos lugares, se pone de manifiesto muy a menudo la vinculación de los museos con el aprendizaje, pero cabe preguntarse, entonces, cómo es el aprendizaje que se obtiene tras la visita al museo y cómo es y qué características posee el mensaje que emite esta institución. Desde el ámbito educativo se transmiten también estereotipos de género (Marañón, 2018), los cuales forman parte indiscutible parte del discurso sexista, presente en todos los aspectos y ámbitos de la vida de las personas por ser un discurso omnipresente. Señala Graña (2008) que:

Hasta hace apenas tres o cuatro décadas, el aula escolar no había sido objeto de problematización desde la perspectiva de lo que niñas y varones aprenden acerca de sus propias identidades diferenciales según sexo. Esta problematización comenzaría a mostrar que el solo agrupamiento de ambos sexos en un mismo salón no garantiza la igualdad efectiva. Se hará de más en más evidente la persistencia de una segregación real solapada bajo la igualdad formal, la reafirmación del sexismo en los textos escolares, la primacía otorgada a los modelos masculinos de comportamiento social, la presunción de que ellos son más activos y racionales en tanto ellas son más pasivas y emotivas, la tendencia a naturalizar actitudes e inclinaciones atribuidas a cada género “porque ya vienen así del hogar”, etc. (Graña, 2008, p. 8).

No es de extrañar, por lo tanto, que el museo también cuente con la presencia de estereotipos y sesgos de naturaleza sexista que deben ser eliminados para construir una sociedad más justa. H. Riaño hace referencia a esto en una noticia publicada en el periódico *El País*.

Las mujeres son un agujero negro en las narrativas de la reconstrucción histórica. Y les ha sido imposible reivindicarse. Eran invisibles, han sido invisibilizadas. Un ejemplo: en las salas de los íberos, en el Museo

Arqueológico Nacional, en las vitrinas, de cada cuatro representaciones solo una es de una mujer (H. Riaño, 10 de junio de 2019).

Como se observa, y aunque ocurra lo mismo en los ámbitos, especialmente preocupante es el hecho de que la educación también esté empapada de un discurso sexista que invisibiliza y silencia a la mujer. Resulta urgente, por esto, analizar hasta qué punto está presente tal discurso comunicativo para comenzar a deconstruir las instituciones educativas, que perpetúan roles estereotipados y mantienen sesgos de género.

Mujeres científicas, matemáticas, literatas... van entrando en los centros de manera puntual y minoritaria, mediante actividades especiales, fruto de un profesorado identificado con la igualdad de los sexos. También en el ámbito de las actividades doméstica va adquiriendo importancia entre los contenidos del currículum (...) dando valor con ello a las tareas socialmente asignadas a las mujeres y haciendo que los chicos se impliquen en ellas. De esta manera se van dando otras referencias y modelos a chicos y chicas. (...) Pero aún no se ha llegado a la incorporación, de pleno derecho, de todas estas cuestiones a los contenidos curriculares que se imparten en la generalidad en los centros educativos de nuestro país (Heredero, 2019, p. 96).

La escuela es, por lo tanto, fundamental dentro del terreno formativo de las personas. En los colegios e institutos se adquiere conocimientos en contextos formales y en contextos informales, se socializa y se asimilan cuestiones que resultar ser extensiones de la vida social. En este sentido, Graña (2008) señala la relevancia que tiene todo lo aprendido en el entorno académico:

En las sociedades modernas, buena parte de la socialización discurre en instituciones educativas. En el jardín de infantes, en el aula y en el patio escolar, en la porción de adolescencia transcurrida en el liceo, se continúa el aprendizaje de la vida social iniciado en la familia. En estos contextos internalizamos normas, expectativas y modelos de comportamiento contenidos en currículas y actividades dirigidas; interviene asimismo en este proceso el “currículum oculto” de pensamientos, creencias y valoraciones comunicados

por vías no siempre verbales, deliberadas o conscientes por parte de quienes nos educan (Graña, 2008, p.6).

Debe tenerse en cuenta, por ende, que los museos, como las escuelas, también son lugares educativos que no se encuentran libres de estereotipos o sesgos de género. Por ello, tampoco pueden mantenerse al margen de las demandas de los sectores de la sociedad que buscan tener espacios más equilibrados, sino que deben analizar su discurso continuamente, involucrarse, responder y actuar, propiciando, con ello, la consecución de una sociedad más justa. En palabras de Heredero (2019): “Una sociedad democrática que se plantea acabar con las diversas desigualdades sociales, cuyas bases constitucionales contienen principios como la igualdad, la no discriminación... debe estar permanentemente alerta ante los posibles hechos y situaciones sociales que incumplen tales principios” (Heredero, 2019, p. 129). Los museos, como espacios educativos que contribuyen a la divulgación del conocimiento, de la cultura y del patrimonio, precisan de revisar el discurso que emiten y el mensaje que transmiten, para, después, preguntarse los motivos que existen para que, como se observa en la figura 6 –en la cual tan solo hay varones–, se encuentren presentes los sesgos de género.

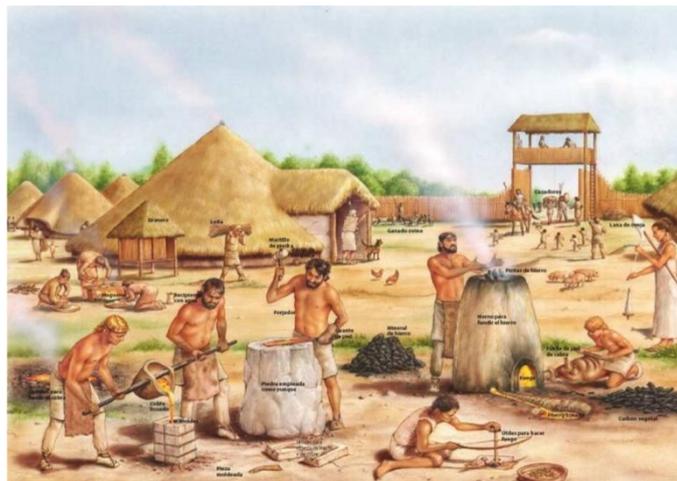


Figura 6: Escena que ilustra un poblado metalúrgico, en un libro de texto de Anaya.

Fuente: https://elpais.com/cultura/2019/06/05/actualidad/1559764719_234534.html

Es por todo ello por lo que no puede olvidarse la figura femenina ni la perspectiva de género en los ámbitos educativos, incluyendo, en estos, al espacio museístico –sea cual sea la temática que aborde el museo–, puesto que, según García (2015):

El porcentaje medio de varones representados icónicamente alcanza un 76%, lo cual es un avance respecto a las imágenes utilizadas décadas atrás para representar los modos de vida de la Prehistoria. Sin embargo, siguen predominando respecto a la posición relativa de los personajes, los primeros planos masculinos en mayor tamaño, ocupando las mujeres con mayor frecuencia las posiciones secundarias (...) en actitud sedentaria, lo cual conlleva que están más y mejor representadas las actividades realizadas por hombres (García, 2015, p. 166).

Señala García (2016) que no solo por incluir a la mujer se incluye la perspectiva de género, sino que, resulta necesario realizar ejercicios críticos y de reflexión que permitan analizar qué tratamiento se hace de la mujer.

En definitiva, no se trata de incorporar a las mujeres en los espacios museísticos en salas independientes, como sujetos históricos aislados, o de suplir sus ausencias con interesantísimas exposiciones centradas en la temática femenina, sino de generar nuevos discursos expositivos inclusivos que erradiquen las carencias de los actuales en materia de género y que incorporen a las mujeres en su totalidad para el entendimiento del entramado social que se ha gestado sobre la base de múltiples tipos de relaciones, y integradora hay que recuperar las memorias femeninas, que es lo que propone precisamente la perspectiva de género, no atomizar sino integrar (García, 2016, p. 85).

3.2. Breve acercamiento a la historia del feminismo

Primeramente, hay pasar por figuras como Olympe de Gouges que, en 1791, escribe la *Declaración de derechos de la mujer y de la ciudadana* –uno de los textos con los que comienza a forjarse el movimiento– y de Mary Wollstonecraft, que además de ser la autora de *Vindicación de los derechos de la mujer* (1792), fue también la madre de la famosa escritora Mary Shelley. Con afirmaciones como “es tiempo de efectuar una revolución en el comportamiento de las mujeres, tiempo de recuperar su dignidad perdida y de hacerlas trabajar, como parte de la especie, para reformar el mundo con su propio cambio” (Wollstonecraft, 1792, p. 57), comienza una lucha de la mujer para formar parte del espacio y con ella se inaugura la primera ola del feminismo.

Menos de sesenta años después, comienza la segunda ola del feminismo, cuando, en 1848, Lucretia Mott y Elizabeth Cady Stanton defienden, en Seneca Falls, la *Declaración de Sentimientos*, que reivindica, entre otras cuestiones, el derecho al voto de la mujer burguesa blanca, y que señala que “La historia de la humanidad es la historia de las repetidas vejaciones y usurpaciones perpetradas por el hombre contra la mujer, con el objetivo directo de establecer una tiranía absoluta sobre ella (...)” (Mujeres en Red, s. f., párr. 4).

La tercera ola surge un siglo más tarde, con Simone de Beauvoir, quien escribe, en 1949, *El segundo sexo*, obra de la cual se extrae la cita con la que se ha comenzado este Trabajo de Fin de Máster, y que representa la construcción social que se establece en función del sexo biológico con el que se nace; es decir, en función de los órganos sexuales, la sociedad asigna una serie de características y roles a la persona (Beauvoir, 1949), y que, como se verá con posterioridad, continúan actualmente.

Más adelante, surgen dos ramas del feminismo: el feminismo liberal, que plantea que existe desigualdad entre hombres y mujeres y que, estableciendo una serie de acciones, esta se puede llegar a eliminar; y el feminismo radical –cuyo nombre viene de “raíz” (en latín, *radix*, -īcis)– y que busca adentrarse en los orígenes de esa desigualdad para eliminarlos, esto es: el patriarcado. En *La creación del patriarcado* puede leerse que “una visión feminista del mundo permitirá que mujeres y hombres liberen sus mentes del pensamiento patriarcal y finalmente construyan un mundo libre de dominaciones y jerarquías, un mundo que sea verdaderamente humano” (Lerner, 1986, p. 65).

A esto también puede unírsele la propuesta de Butler de acabar con el género, tanto en cuanto debe reinventarse: “Entonces, ¿cómo debe reformularse el género para incluir las relaciones de poder que provocan el efecto de un sexo prediscursivo y esconden de esta manera ese mismo procedimiento de producción discursiva?” (Butler, 1999, p. 56), así como las preguntas de cómo surge y cómo se construyen los distintos géneros:

¿Existe ‘un’ género que las personas *tienen*, o se trata de un atributo esencial que una persona *es*, como lo expresa la pregunta ‘¿de qué género eres?’. Cuando las teóricas feministas argumentan que el género (...) se construye socialmente ¿cuál es el mecanismo de esa construcción? Si el género se

construye, ¿podría construirse de distinta manera, o acaso su construcción conlleva alguna forma de determinismo social que niegue la posibilidad de actuar y cambiar? (...) ¿Cómo y dónde se construye el género? (Butler, 1999, p. 56).

Butler, además, asienta las bases de la teoría *queer* al, entre otras cuestiones, abordar el género desde la performatividad del mismo y plantear la identidad de una forma no binaria ni heteropatriarcal (Butler, 1999; Butler, 2004), de tal manera que afirma que “(...) el género propio no se ‘hace’ en soledad. Siempre se está ‘haciendo’ con o para otro, aunque el otro sea solo imaginario” (Butler, 2004, p. 13). Y mantiene la importancia de lo siguiente:

Muchos activistas trabajan arduamente en pos de analizar el mundo social y político, y muchos académicos están preocupados por la universidad, y lo hacen especialmente en interrogantes relacionados con el feminismo. Cuántas mujeres hay en la ciencia, cuántas mujeres hay en la academia o quién practica el poder académico, cómo recapacitamos acerca del pensamiento feminista dentro de la academia, y la relación con movimientos sociales como Ni una Menos (Universidad Nacional Tres de Febrero, 2019).

Tras todo esto, se llega a grandes movimientos sociales de innegable actualidad, como el #MeToo, que surge en las redes sociales y que busca visibilizar y denunciar públicamente las agresiones y los abusos sexuales que miles de mujeres han sufrido, el Ni una Menos, que lucha contra la violencia de género y que está activo en Argentina, o como las manifestaciones del 8 de marzo de 2018 y de 2019, seguidas en el ámbito internacional, y que no eran tan multitudinarias ni tan reivindicativas antes de la expansión de quienes ya empiezan a llamar al momento actual “la cuarta ola del feminismo”, que goza de ser un movimiento feminista de carácter más internacional que cualquiera de los dados en las olas anteriores y cuya estructura de construcción también es diferente por ser *de abajo a arriba*.

3.3. La mujer: su lugar en los museos y en la educación

Una vez se tiene en cuenta todo lo mencionado, cabe preguntarse, entonces, cómo pueden observarse y ponerse en práctica las demandas del feminismo más actual en las

instituciones, y en concreto, en las instituciones museísticas. En cuanto a los museos y la mujer, Bernárdez (2012) considera que:

Los museos son espacios sociales, y como tales, podemos aplicar un estudio de género sobre el uso de ese lugar social, ¿son espacios feminizados? ¿Podemos utilizarlos las mujeres para incorporarlos al ideario reivindicativo que supone el feminismo? Lo cierto [es] que (...) podemos transitar por ellos sintiéndonos cómodas... es uno de los pocos lugares públicos donde las diferencias de género no están exageradamente escenificadas (...) ¿De dónde viene esa comodidad de las mujeres como público? (Bernárdez, 2012, p. 54).

Tras esto, no puede negarse la existencia de sesgos y estereotipos de género en todos los ámbitos por los que las personas transitan y de los cuales las personas aprenden, y esto incluye, indudablemente, los museos. Para percibir estos sesgos en los museos de bellas artes cabe preguntarse qué discurso transmiten las obras de arte sobre el papel de la mujer, cómo están representadas, qué acciones realizan ellas, qué aspectos parecen tener más importancia dentro de esa obra, qué tareas están ilustradas en mayor cantidad en las obras, por qué se conocen menos nombres de mujeres artistas que de hombres artistas, por qué el número mujeres creadoras es menor...

Para solventar estos problemas, y dar respuesta a multitud de preguntas de estas características, nace Museos en Femenino, un proyecto elaborado por la Universidad Complutense de Madrid, que trabaja con el Museo del Prado, el Centro de Arte Reina Sofía, el Museo Arqueológico Nacional, el Museo del Traje y el Museo González Martí. Sin embargo, con el fin de alcanzar un mayor bienestar social, sería positivo extender este proyecto a otras universidades y museos, siguiendo, para ello, las premisas de la Universidad Complutense de Madrid:

La idea del museo como un espacio patrimonial que debe incluir la presencia de las mujeres nos sitúa ante la necesidad de emprender, al menos, dos tipos de acciones críticas. La primera tiene que ver con la revisión de los sistemas de catalogación, los criterios expositivos que se aplican, los textos escritos que acompañan a los materiales expuestos, la ordenación espacial y visual de los materiales, etcétera; y la segunda con la generación de nuevas interpretaciones

sobre las obras expuestas que resalten las presencias y ausencias de las mujeres o las relaciones de poder material y representativo que cada época ha desarrollado (UCM, s. f., párr. 5).

Hasta ahora, se ha venido hablando de museos de bellas artes, pero al salir de ese contexto, y al fijar la mirada en museos arqueológicos, se encuentra una desigualdad todavía más pronunciada pero de la cual no se han establecido demasiadas investigaciones ni ha habido voluntad como para modificar el discurso que se recibe. “Por lo que respecta, en concreto, al tema que me ocupa, el papel de las mujeres en las sociedades del pasado, ¿cuáles son los caminos establecidos por la ciencia arqueológica para averiguarlo? Prácticamente ninguno” (Querol, 2014, p. 236).

La autora, así, presenta un análisis de las consecuencias educativas que existen con la actual representación de las mujeres en los museos arqueológicos, y que no solo está en presente en menor cantidad que la de los hombres, sino que, además, se encuentra estereotipada: “con independencia de que en el pasado las cosas hubieran podido ser realmente así, que no se sabe, lo que me propongo en estos trabajos es llamar la atención sobre la consecuencia de esas escenas: una educación en desigualdad” (Querol, 2014, p. 270).

Se observa, por lo tanto, que la labor educativa de los museos está permanentemente resaltada, de tal manera que, si esta no se niega, tampoco debe dejarse de hablar de los museos cuando se hace referencia a las cuestiones formativas de la población y, aunque bien es cierto que en la actualidad la mujer pueda estar presente en muchos y muy diversos entornos, todavía no se ha conseguido llegar a obtener la igualdad real. En palabras de Subirats (2017):

Las mujeres participamos ahora en el sistema educativo, hemos sido admitidas en él a partir del principio de igualdad, pero no es nuestro lugar, no encontramos referentes propios, somos todavía ‘el segundo sexo’, una especie de convidadas de piedra, no protagonistas de la educación. Todo esto es lo que tiene que cambiar: una educación igualitaria tiene que valorar por igual las aportaciones de los hombres y las de las mujeres, y los tiene que transmitir a todos los miembros de las nuevas generaciones, sean niños o niñas (...) Un cambio cultural en profundidad (Subirats, 2017, p. 27).

Así pues, por esto por lo que no puede negarse la labor educativa que los museos realizan, así como tampoco el no-lugar en el que han quedado muchas mujeres dentro de la educación y de la historia que se ha transmitido. Por ello, se plantean y replantean cuestiones conocidas y tratadas por las más actuales corrientes, que han seguido manteniendo las diferencias entre el concepto de “sexo” y el de “género”. Estos asuntos son tratados a lo largo de esta investigación desde la perspectiva de la mujer como eje principal, asumiéndose, así, que el sexo es lo atribuido a su nacimiento mientras que el género es la construcción social en la que se educa, y que, por lo tanto, son rasgos sociales y culturales establecidos con posterioridad, que no son naturales y que, por ende, podrían configurarse de distinta manera (Butler, 1999).

Como consecuencia de la incorporación sistemática de estos rasgos sociales, que construyen el género mediante la educación masculina para el varón y femenina para la mujer, se incorporan, con posterioridad, los estereotipos y prejuicios vinculados a los géneros asignados; estos, además, son transmitidos, y se perpetúan conforme pasan las generaciones, por lo que son difícilmente perceptible para las personas. Los museos deben sumarse a la divulgación de la cultura y del patrimonio teniendo en cuenta que la visibilización de la mujer es todavía necesaria. “Para iniciar esta transformación, el primer paso es realizar un análisis profundo de la situación en perspectiva de género sobre el territorio” (Lago y Sánchez, 2015, p. 105).

Históricamente, las mujeres artistas han estado mal representadas en museos y galerías de arte. En la década de los años 60, coincidiendo con los movimientos de liberación femenina, las cosas empezaron a cambiar. (...) Por otro lado, a nivel de contenidos y discursos en cualquier museo, colección museográfica, centro de arte contemporáneo, deberían adoptar como parte de sus directrices en materia de difusión la igualdad y la transversalidad de género, convirtiéndose en un medio para la visibilización del pasado histórico de las mujeres, de diversas expresiones culturales, en un medio para la construcción de memoria y la puesta en valor del patrimonio desde una mirada inclusiva. Los museos han de tratar de revisar la estructura genérica del relato histórico que hizo que las mujeres, durante mucho tiempo, fueran sometidas a estereotipos prefijados (Carreño, 2016, p. 157).

Por todo lo mencionado, es necesario, pues, cuestionarse: ¿hay estereotipos y sesgos en el tratamiento que se hace de la figura de la mujer y en la imagen que de ella se transmite? Y, en caso de haberlos, ¿son fácilmente perceptibles para un grupo de estudiantes de 4.º ESO?

3.4. Aproximación a la perspectiva de género

En cuanto a la perspectiva de género, lo primero que debe mencionarse es que “supone revisar todo, desde cómo organizamos los tiempos y los espacios, hasta las creencias más enraizadas” (Lamas, s. f., p. 12). Mirar y analizar desde la perspectiva de género implica, por lo tanto, hacerse preguntas vinculadas a las variables sexo-género que cuestionen lo que está en el entorno y, por ende, que conlleven un ejercicio de crítica. Implica, además, entenderla “(...) como un instrumento cuya finalidad es impregnar de manera transversal las leyes, instituciones y sistemas organizativos de la sociedad del ideal de igualdad entre varón y mujer (...)” (Miranda-Novoa, 2012, p. 347).

De añadido, “cuando se habla de perspectiva de género, se hace alusión a una herramienta conceptual que busca mostrar que las diferencias entre mujeres y hombres se dan no sólo por su determinación biológica, sino también por las diferencias culturales asignadas a los seres humanos” (Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres, 2018, párr. 4). Todo ello, pasa por realizar los siguientes pasos:

- a) reconocer las relaciones de poder que se dan entre los géneros, en general favorables a los varones como grupo social y discriminatorias para las mujeres;
- b) que dichas relaciones han sido constituidas social e históricamente y son constitutivas de las personas;
- c) que las mismas atraviesan todo el entramado social y se articulan con otras relaciones sociales, como las de clase, etnia, edad, preferencia sexual y religión (Gamba, 2008, párr. 6-8).

En cuanto a los museos y a la aplicación de la perspectiva de género, la ICOM ha establecido ya la necesidad de abordar, desde los museos, la igualdad de género, de tal manera que ha elaborado tres pautas:

1. Que los museos analicen las narrativas expresadas desde una perspectiva de igualdad de género.
2. Recomendamos que, con el fin de establecer una política de igualdad de género, los museos trabajen con el público, el personal y los programas desde una perspectiva de igualdad de género y, al mismo tiempo, las ideas se materialicen.
3. Recomendamos que los museos empleen el análisis interseccional (raza, etnicidad, género, categoría social, religión, orientación sexual, etc.) para hacer viable el concepto de inclusión en los museos. (ICOM, 2019, párr. 4-6).

Sin embargo, incluir la perspectiva de género en los museos pasa por otras cuestiones que van más allá del contenido. Mayayo (2013) considera que, aunque funcione presionar a los museos para que revisen el contenido y el número de mujeres presentes en estas instituciones, tal y como hace Mujeres en las Artes Visuales (MAV), ese no es el único proceso que debe realizarse, sino que el cambio debe darse en la misma estructura del museo. Por ello, señala:

(...) Sería necesario también conseguir que los centros públicos incorporasen en sus esquemas de funcionamiento modos de trabajo herederos de la tradición feminista: horizontalidad, co-participación, incorporación de los afectos y subjetividades como modo de conocimiento, des-jerarquización y trabajo colaborativo, politización de los procesos de trabajo... Quizá las instituciones artísticas se hiciesen más permeables, de este modo, a una mayor diversidad de perspectivas (entre otras, la feminista) y los departamentos museísticos que se muestran más abiertos a la sociedad y más proclives a aceptar propuestas desde abajo (como suelen ser, por ejemplo, los educación o de actividades públicas) podrían influir con más fuerza en las decisiones que se toman en el “núcleo duro” del museo (Mayayo, 2013, p. 29).

3.5. Aplicación del triángulo de Galtung a los museos y al género

Antes de continuar, hay que plantearse si acaso no es violento que la figura de la mujer carezca de espacio dentro de un museo, o si no es violento que el espacio con el que

cuenta tenga las características que tiene. Salvo para algunos sectores sociales y políticos, que se niegan a reconocer que la violencia de género es un problema sistémico, e incluso, le restan importancia, para la mayor parte de la sociedad la violencia de género, visible y directa, es reconocible y es violenta, pero esta manifestación de la violencia es la punta del iceberg.

Una buena forma de plasmar todo esto es a través del triángulo de Galtung, que, de manera visual, representa los distintos tipos de violencia y sus manifestaciones en función del ámbito en el que se presente. Este triángulo se puede observar en la figura 7, presente a continuación, y que, tras analizarlo se observará que se trabajan con un concepto muy amplio del significado de la palabra “violencia”.

Se distinguen, primeramente, dos tipos: por un lado, la violencia visible y, por otro, la invisible. Dentro de estos dos tipos de violencia, se distinguen, a su vez, varios más: la violencia visible recoge, en su interior, la violencia directa –es decir, la violencia directa es visible–, mientras que la violencia invisible se corresponde con la violencia cultural y con la violencia estructural –es decir, la violencia cultural y la violencia estructural es invisible–.

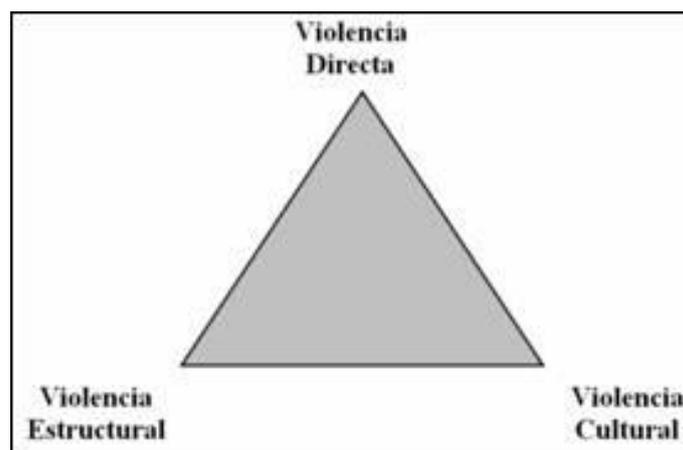


Figura 7: Triángulo de Galtung

Fuente: Galtung (2003)

Sin embargo, para esta investigación conviene detenerse en la idea de la violencia desde la perspectiva cultural y estructural. Para el autor, “La violencia cultural hace que la violencia directa y la estructural aparezcan, e incluso se perciban, como cargadas de razón, –o al menos, que se sienta que no están equivocadas–” (Galtung, 2016, p.149). Y señala que “la violencia puede comenzar en cualquier vértice del triángulo formado por la violencia

estructural, cultural y directa, y se transmite fácilmente a las otras esquinas del mismo” (Galtung, 2016, p. 186).

Así pues, estos otros tipos de violencia pasan desapercibidos y, por lo tanto, son invisibles, pero a su vez cobran una gran importancia tanto en cuanto consiguen sostener toda la pirámide. Al encontrar un museo que no menciona a la mujer, que no le dedica información ni espacio y que no la considera relevante, la invisibiliza, y, por ende, el museo perpetúa un discurso violento y patriarcal que legitima el resto de violencias de una forma muy similar a la que ocurre cuando se emplea el masculino genérico en la lengua:

Ciertos idiomas (...) hacen a las mujeres invisibles mediante el uso de la misma palabra para el género masculino y para la totalidad de la especie humana. Un importante movimiento de escritura no sexista es un buen ejemplo de la transformación cultural sin que implique violencia. La tarea debió parecer imposible cuando algunas mujeres valientes la iniciaron, y sin embargo, ya está dando sus frutos (Galtung, 2016, p.162)

No cabe duda de que identificar y reconocer la violencia directa es una tarea más sencilla; los otros tipos de violencia, sin embargo, están socialmente aceptados y, por lo tanto, naturalizados, de tal manera que resulta habitual encontrar reticencias. Por todo lo mencionado, se entiende que para que el discurso consiga ser no violento debe, necesariamente, ser un discurso feminista. Según Ngozi (2016):

La cultura no hace a la gente. La gente hace la cultura. Si es verdad que no forma parte de nuestra cultura el hecho de que las mujeres sean seres humanos de pleno derecho, entonces podemos y debemos cambiar nuestra cultura (Ngozi, 2016, p. 52).

4. Objetivos

Resulta necesario plantear cuáles son los objetivos que han perseguido con esta investigación y, por lo tanto, cuál es la finalidad que se busca alcanzar con la realización de la misma. Estos objetivos se conforman con uno de naturaleza general y con varios específicos, y tienen relación con la pregunta de investigación ya expuesta. El primero de los objetivos (OG) responde a los motivos existentes para la elaboración de la investigación –es decir, da respuesta a la pregunta “¿para qué se hace?”–, mientras que los objetivos específicos (OE1 y OE2) se vinculan con los objetivos parciales de esta investigación. Son los siguientes:

- Objetivo general (OG): Analizar el museo (MUNA) desde la perspectiva de género. Descubrir si existen sesgos de género en él.
- Objetivo específico 1 (OE1): Identificar qué sesgos o estereotipos de género reconocen los escolares de secundaria.
- Objetivo específico 2 (OE2): Establecer estrategias didácticas para incluir la figura de la mujer.



5. Metodología

Para satisfacer las necesidades de la investigación de tipo mixto que se ha elaborado para conocer analizar el museo (MUNA) desde la perspectiva de género y descubrir si existen sesgos de género en él, se ha recurrido al establecimiento de un método, la selección de una muestra, se ha procedido a establecer el procedimiento, se han elaborado una serie de técnicas y de instrumentos y se ha recurrido a analizar los datos obtenidos. Todas las selecciones que se han realizado han surgido por ser las más apropiadas tanto para la temática de la investigación como para las características de la misma, las cuales se vinculan con la importancia de los datos recogidos a través de cuestionarios realizados con la clase de 4.º ESO y con una muestra de docentes.

5.1. Método

Dentro de los distintos métodos existentes, se ha escogido, para la elaboración de este trabajo, un enfoque metodológico de tipo mixto por haberse creído conveniente combinar los beneficios de los métodos cualitativos con los cuantitativos. En cuanto a estos métodos, Pereira (2011) considera que: “Los diseños mixtos han ido cobrando fuerza día a día y cada vez son más aplicados en investigaciones en diversos campos, en especial, dentro de las Ciencias Sociales, por lo que plantear una revisión sobre los mismos es pertinente para buscar fortalecer su aplicación en el área educativa” (Pereira, 2011, p. 16). Así pues, los cuestionarios empleados se relacionan con métodos cuantitativos, mientras que las entrevistas semiestructuradas que se han llevado a cabo forman parte de los métodos cualitativos.

En este análisis descriptivo no experimental, de metodología cualitativa complementada con cuantitativa, se aglutinan los dos tipos de investigación. Por ello, se encuentra, por un lado, el tipo encuesta, para el cual se han elaborado dos cuestionarios y cuya muestra la conforma una clase de 4.º ESO del IES San Benito que acudió al MUNA en una visita programada. Estos cuestionarios son instrumentos de metodología cuantitativa que permiten, mediante la elaboración de una serie de preguntas, la recopilación de información de una manera eficaz y rápida. Por otro lado, también se recurrió al método investigador cualitativo mediante el uso de las entrevistas realizadas a una serie de docentes.

Incluir los dos tipos de enfoques dentro de esta investigación permite completar la información y avanzar de una forma más completa hacia los objetivos perseguidos. Por ello, conviene señalar que para analizar el museo desde la perspectiva de género y para descubrir si existen y cómo son los sesgos de género en él, así como para indagar sobre las posibles estrategias didácticas para incluir a la mujer en el museo, se torna necesario prestar atención a la voz del alumnado –cuestionarios– tanto como a la del cuerpo docente –entrevistas–, de la misma manera que resulta imprescindible aludir en mayor medida al grupo de estudiantes cuando se busca identificar qué sesgos y estereotipos de género reconocen.

5.2. Procedimiento

Con la intención de que este apartado quede presentado de la forma más clara posible, se ha considerado conveniente recurrir a Castro y Castro (2018), quien considera que los distintos momentos por los que pasa una investigación son tres: el primero de ellos se corresponde con el planteamiento de la investigación; el segundo, con la metodología; y, el tercero, con el trabajo de campo. En forma de tabla (tabla 1, tabla 2 y tabla 3) se presentan los distintos momentos por los que ha pasado esta investigación:

Fase	Descripción
Momento 1: Planteamiento de la investigación	Fase de selección de la rama de la investigación y de selección de temática. previa de planteamiento del trabajo. El planteamiento del trabajo se realizó girando en torno a orientaciones de la tutora, y del establecimiento de la necesidad de abordar un trabajo con la temática presentada. Se realiza la revisión bibliográfica pertinente y se acude al museo para obtener una primera impresión del mismo. Se establecen, además, las bases para realizar el marco teórico y el estado de la cuestión y, así como se procede a delimitar los objetivos.

Tabla 1 **Momento 1: Planteamiento de la investigación**

Fuente: Elaboración propia

Fase	Descripción
Momento 2: Metodología	Comienza el desarrollo de la investigación: se establece el método de investigación que se emplea en el trabajo, se escoge las muestras, se elaboran los cuestionarios y las preguntas de las entrevistas semiestructuradas, se acuerda una cita con el Departamento de didáctica del MUNA y la fecha para realizar la visita con el alumnado.

Tabla 2 **Momento 2: Metodología**

Fuente: Elaboración propia

Fase	Descripción
Momento 3: Trabajo de campo	El alumnado realiza el cuestionario previo y comienza la observación de los datos recogidos antes de acudir al museo. Se entrevista al personal docente y se recogen y observan los datos obtenidos. Se continúa con el procedimiento de observación de los resultados obtenidos y se evalúan, codifican y analizan los datos y se alcanzan los tres objetivos prefijados. Se establecen conclusiones y se elaboran las propuestas presentadas.

Tabla 3 **Momento 3: Trabajo de campo**

Fuente: Elaboración propia

En el anexo 1 se encuentran disponibles los calendarios organizativos que empleados para la realización de las fases de este TFM.

5.3. Contexto

Para la elaboración de este trabajo se han tenido en cuenta, fundamentalmente, dos espacios. Por un lado, el propio museo, el MUNA, que es el espacio principal de este trabajo por haber servido de pretexto y de leitmotiv –en epígrafes anteriores puede encontrarse la información más relevante referente a esta institución– y, por otro lado, el IES San Benito, centro público de Educación Secundaria ubicado en San Cristóbal de La Laguna (Tenerife).

El I.E.S. “San Benito” es un centro público de Educación Secundaria, Obligatoria y Bachillerato, laico, aconfesional y abierto a su entorno físico y social que, recogiendo como razón vital primera de toda sociedad democrática la búsqueda de la felicidad y la dignidad humanas, pretende mediante la colaboración de todos los estamentos que forman la comunidad escolar, la formación plena (humana, social y académica) del alumnado, mediante la construcción activa de una educación pública de calidad, compensadora de las desigualdades sociales, así como la transmisión de conocimientos académicos y competencias clave, de bienes culturales y de valores básicos como responsabilidad, honestidad, respeto y solidaridad (IES San Benito, 2018, p. 3).

Es de este centro del cual surge la selección que conformó la muestra de una clase de 4.º ESO. Dentro de este grupo, del cual suele señalarse su notable participación, se percibe con facilidad sensibilidad ante las desigualdades y preferencia ante los estudios de ciencias sociales. Otros aspectos relacionados con la muestra se presentan con más detalle en el epígrafe siguiente.

5.4. Muestra

La muestra que se han seleccionado para la elaboración de estudio ha sido obtenida mediante una técnica no probabilística, deliberada o de conveniencia, y ha consistido en varias selecciones diferentes: por un lado, en la selección de una clase, que realizó las dos encuestas y la visita al museo; y, por otro, la selección de una serie de personas pertenecientes al cuerpo docente, que conformó la muestra para las entrevistas (P1-P7), las cuales se tratarán con más detenimiento en epígrafes posteriores. Es por esto por lo que, en relación con la temática y dirección que ha mantenido este trabajo, se destaca la importancia que los siguientes factores tienen sobre la muestra:

1. Importancia del alumnado del IES San Benito para la investigación
2. Relación del MUNA con el IES San Benito
3. Perspectiva de género en el los entornos educativos (museos y centros)

En cuanto al grupo de estudiantes, se recurrió a la selección de una clase de 29 personas, todas ellas estudiantes de 4.º ESO del IES San Benito y de entre 15 y 16 años de edad, por varios motivos: en primer lugar, este grupo está conformado por 12 chicos y 17 chicas cisgénero –personas que se reconocen dentro del género que les ha sido asignado–, de entre 15 y 16 años que estudian en el mencionado centro público del barrio de San Benito, ubicado en el municipio de San Cristóbal de La Laguna. En cuanto al perfil del alumnado que recibe este centro de enseñanza, debe señalarse lo siguiente:

En el Centro convergen alumnos de familias muy diversas, por una parte unas con nivel socioeconómico bajo en la que muchos padres se conforman culturalmente con lo que sus hijos realizan en el instituto y no les exigen un esfuerzo en sus casa. Otras familias pertenecen a un contexto socioeconómico medio-alto y disponen de una oferta cultural y educativa aparte de la que reciben en el instituto. Es habitual que estos alumnos dispongan de la posibilidad de ampliar su formación por la tarde en escuelas de música, academias donde reciben clases de refuerzo o en federaciones deportivas. Existe un tercer tipo de alumnado que proviene de casas de acogida y suelen ser los alumnos que presentan más dificultades académicas y más nivel de disruptividad en las aulas (IES San Benito, 2018, p. 10).

La clase de 4.º ESO que conformó la muestra de esta investigación es también heterogénea y su rendimiento escolar es medio. Aunque las nacionalidades que se presentan dentro de esta clase sean diversas –pueden encontrarse estudiantes de Venezuela, de China y de Filipinas–, prima el número de personas nacidas en las islas que realizaron sus estudios de Primaria en los colegios más cercanos puesto que “el alumnado que cursa sus estudios en la ESO procede casi en su totalidad de los Centros de Primaria del distrito (CEIPs: Camino de la Villa, Santa Rosa de Lima y San Benito)” (IES San Benito, 2018, p. 10).

Debe mencionarse, además, que la visita al museo realizada con el grupo de 4.º ESO seleccionado, fue una actividad interdepartamental vinculada a la asignatura de Geografía e Historia y a la de Lengua Castellana y Literatura, y enmarcada dentro del proyecto El Español como Puente, el cual está dirigido y coordinado por el profesor Albano de Alonso Paz, que imparte clase de Lengua Castellana y Literatura a este grupo de estudiantes. El proyecto aúna centros de distintos países para poner al alumnado como protagonista de su

propio aprendizaje mediante el uso de redes de cooperación y mecanismos de aprendizaje horizontal que emplea la tecnología para establecer diálogos entre estudiantes que se encuentran en países y contextos diversos:

El Español como Puente es la unión de entidades educativas de una veintena de países de los cinco continentes. Es el trabajo de más cuarenta docentes de todo el mundo vinculados a través de una idea que nació en el IES San Benito (Islas Canarias, España) y que defienden una escuela global, plurilingüe e intercultural. Pero, sobre todo, es la interacción de más de 1200 alumnos de distintas nacionalidades que, a través de las TIC, usan nuestra lengua, nuestra cultura y nuestro patrimonio como instrumento de cooperación internacional (El Español como Puente, 2019, párr. 1).

Además, el pasado 19 de junio de 2019, y con motivo del aniversario de la proclamación de Felipe VI, el profesor Albano de Alonso Paz vio reconocida su labor como docente y como coordinador del proyecto El Español como Puente por parte del jefe del Estado, y pasó a formar parte de la Orden del Mérito Civil junto con otras 40 personas que fueron condecoradas ese día (Palacio Real de Madrid, 2019; Fumero, 2019). Así pues, este profesor accedió a participar en la investigación tanto facilitando la salida escolar como respondiendo a las preguntas de la entrevista (P1).

En cuanto al resto de participantes que conforman la muestra de las entrevistas, debe mencionarse que Por ello, todas las personas entrevistadas ejercen o han ejercido la docencia en la isla de Tenerife: tres de estas personas forman parte del profesorado del IES San Benito (P1, P2 y P5), de las cuales dos acudieron como docentes acompañantes en la visita al MUNA (P1 y P2); el resto, por su parte, ejerce la docencia en otros centros educativos de la isla, tanto en la escuela privada o concertada (P3) como en la pública (P4, P7), y que, en su totalidad, conforman la muestra de las siete entrevistas realizadas, tal y como se ve representado en la tabla 4.

Participantes	Lugar	Acude a la visita	Departamento
P1	IES San Benito	Sí	Lengua Castellana y Literatura
P2	IES San Benito	Sí	Geografía e Historia
P3	La Salle San Ildefonso	No	Lengua Castellana y Literatura
P4	Docente en listas de sustitución	No	Lengua Castellana y Literatura
P5	IES San Benito	No	Lengua Castellana y Literatura
P6	Colegio Ramiro de Maeztu	No	Lengua Castellana y Literatura
P7	IES Andrés Bello	No	Música

Tabla 4: Datos de participantes de entrevistas

Fuente: Elaboración propia

5.5. Elaboración de instrumentos

Al haberse conformado esta investigación desde una perspectiva de enfoque mixto, se han elaborado instrumentos de diferentes características y naturaleza. Así pues, para recoger información del grupo de estudiantes, se recurrió a la elaboración de dos cuestionarios. Uno de ellos fue realizado con carácter previo a la visita del museo mientras que el otro fue contestado tras la visita. En estos cuestionarios se alternaban cuestiones cuya respuesta correspondía con respuestas cerradas, de respuestas abiertas, respuestas de opción múltiple...

Para poder conseguir las respuestas del primer cuestionario, se encomienda la tarea al profesor de Lengua Castellana y Literatura de la clase que conforma la muestra que enviara, por correo electrónico, el enlace que facilita las preguntas por ser una forma rápida y accesible para la totalidad del alumnado. A través del enlace, disponible en el anexo 2, el grupo de estudiantes respondió al test de forma individual mediante el uso de los ordenadores del centro educativo.

El segundo cuestionario, por su parte, fue respondido al acabar la visita al museo, realizada el día 22 de mayo, y a la salida del museo. Para responder a estas preguntas, cada alumno y alumna que realizó la visita se conectó al wifi del MUNA con sus propios

dispositivos móviles –teléfono móvil, aunque también se permitía el uso de tableta u ordenador portátil– para rellenarla.

En cuanto a la recogida de información de las entrevistas, se realizan dos tipos de entrevistas semiestructuradas, una de ellas para el personal docente que acudió de acompañante a la visita al MUNA, y otra para docentes que no realizaron la visita, quienes fueron seleccionados para aportar sus opiniones y experiencias en la profesión, con los museos y con el alumnado. La elaboración de todos estos de instrumentos, realizados para recoger la opinión y perspectiva tanto de estudiantes como de docentes permite alcanzar los objetivos establecidos atendiendo a las respuestas del alumnado como de sus profesores y profesoras.

5.5.1. Cuestionarios

5.5.1.1. Relación de objetivos y variables

Con la finalidad de abordar dos aspectos diferenciadas pero relacionadas con los objetivos, tal y como ya se ha mencionado, se estableció la necesidad de realizar dos cuestionarios: uno de ellos, el primero, contaba con una veintena de preguntas, y el alumnado participante lo respondió antes de acudir a la visita, y fue realizado con la finalidad de obtener información previa a la visita; el segundo, conformado por treinta y seis preguntas, fue respondido por parte de la muestra justo después de la visita al museo, y fue elaborado con la intención de obtener información relevante tras la visita.

5.5.1.1.1. Primer cuestionario: Antes de ir al MUNA

Existe relación entre los objetivos específicos que se persiguen, las variables y las preguntas de los cuestionarios que se han realizado para llevar a cabo esta investigación. Las variables que se han establecido son las siguientes:

- Variable 1 (V1): características de quienes participan
- Variable 2 (V2): conocimientos sobre el museo
- Variable 3 (V3): asistencia al museo
- Variable 4 (V4): motivación por la visita

- Variable 5 (V5): expectativas del museo
- Variable 6 (V6): conocimientos previos de lenguaje inclusivo
- Variable 7 (V7): nivel de deconstrucción en cuanto a los roles de género tradicionalmente asignados
- Variable 8 (V8): propuestas para crear un museo inclusivo

En las tablas que se encuentran a continuación (tabla 5 y tabla 6) puede observarse la relación que se da entre los objetivos, las variables y las preguntas:

VARIABLES	PREGUNTAS
Variable 1 (V1): características de quienes participan	1. Edad, 2. Sexo, 3. Género, 4. Nivel de estudios y formación
Variable 2 (V2): conocimientos sobre el museo	5. ¿Conocías la existencia del museo? 8. ¿Antes de la realización de esta encuesta, sabías que el museo, antes llamado de la Naturaleza y el Hombre, ha pasado a llamarse Museo de la Naturaleza y de la Arqueología?
Variable 3 (V3): asistencia al museo	6. ¿Has acudido en alguna ocasión? 7. Si has respondido "sí", ¿con quién acudiste?
Variable 4 (V4): motivación por la visita	12 (...) ¿Te resulta atractiva la idea de visitarlo? ¿Por qué?
Variable 5 (V5): expectativas del museo	12. ¿Qué esperarías encontrar en el Museo de la Naturaleza y la Arqueología? ¿Cuáles son tus expectativas? (...)

Variable 6 (V6): conocimientos previos de lenguaje inclusivo	<p>9. Si 1 se corresponde con "el actual nombre del museo no me parece nada adecuado" y 5 con "el actual nombre del museo me parece muy adecuado", ¿qué te parece el nombre del museo?</p> <p>10. ¿Sabes por qué se realizó el cambio de nombre? En caso contrario, ¿por qué crees que se cambió?</p> <p>11. ¿Estás de acuerdo con que se tomara esta decisión?</p> <p>13. ¿Sabes lo que es el lenguaje inclusivo?</p> <p>14. ¿Consideras que ha podido hacer alguna relación entre el cambio de nombre y la expansión del uso del lenguaje inclusivo?</p> <p>15. ¿Piensas que es un cambio significativo, un cambio con importancia?</p>
Variable 7 (V7): nivel de deconstrucción en cuanto a los roles de género tradicionalmente asignados	<p>16. ¿Consideras que, ahora que se ha cambiado el nombre, se discrimina a los hombres por dejar de mencionarlos?</p> <p>17. ¿Por qué?</p> <p>18. ¿Consideras que es suficiente haber cambiado el nombre del museo para que el museo sea un lugar inclusivo?</p> <p>20. ¿Crees que el MUNA es o puede ser un lugar que no incluya a las mujeres?</p>

Tabla 5: **Relación de OE1, variables y preguntas**

Fuente: Elaboración propia

Variabes	Preguntas
Variable 8 (V8): museo inclusivo	19. En caso de que consideres que no [es suficiente con haber cambiado el nombre para que el museo sea un lugar inclusivo], ¿qué propondrías para que un museo consiga ser un lugar más inclusivo?

Tabla 6: **Relación de OE2, variables y preguntas**

Fuente: Elaboración propia

5.5.1.1.2. Segundo cuestionario: Después de ir al MUNA

Dentro del segundo cuestionario se da también la relación mencionada, sin embargo, aunque ambos cuestionarios compartan variables, esta se presenta de una manera distinta. En de las siguientes tablas (tabla 7 y 8) se puede observar la relación.

VARIABLES	PREGUNTAS
Variable 1 (V1): características de quienes participan	1. Edad, 2. Sexo, 3. Género, 4. Nivel de estudios y formación
Variable 2 (V2): conocimientos sobre el museo	13. En cuanto al nombre del museo y su contenido: 15. Ahora que has acudido al museo, ¿sabes las causas por las que se ha cambiado el nombre del museo? En caso afirmativo, explícalas a continuación.
Variable 3 (V3): asistencia al museo	6. Si 1 se corresponde con "la visita no ha sido nada satisfactoria" y 5 se corresponde con "la visita al museo ha sido muy satisfactoria, ¿qué te ha parecido la experiencia de acudir? 8. ¿Qué es lo que más te ha gustado del museo? ¿Por qué? 9. ¿Qué es lo que menos te ha gustado del museo? ¿Por qué? 11. Me ha resultado llamativo que el MUNA no haya cambiado el nombre en todos sus carteles y logos, sino solo en algunos. 24. ¿Aprendiste algo sobre la mujer en el MUNA? Escríbelo aquí. 28. ¿Cuando estabas en el museo, pensaste que te estaban dando demasiada información y un exceso de datos?
Variable 4 (V4): motivación por la visita	7. ¿Te resulta motivadora la idea de acudir nuevamente al museo?
Variable 5 (V5): expectativas del museo	5. El museo ha resultado ser aquello que me esperaba que fuese
Variable 6 (V6): conocimientos previos de lenguaje inclusivo	12. Antes de ir al MUNA, pensaba que era suficiente con cambiar el nombre del museo para que la mujer se sintiera integrada. Ahora, después de visitarlo pienso que: 14. Actualmente, el MUNA mantiene su logo y su nombre antiguo (MNH) en varios lugares del museo. En cambio, en otros lugares sí ha sido sustituido por el actual (MUNA). [Imágenes de ejemplo]. Ante esta situación:
Variable 7 (V7): nivel de deconstrucción en cuanto a los roles de género	16. Ahora, centrándonos en la parte de arqueología: ¿piensas que, en la información que el MUNA te ha transmitido, ha habido sesgo? (algo que ha faltado, algo que de lo que te contaron solo una parte...) 17. Si has respondido que sí, ¿ese sesgo se ha producido por razones de

tradicionalmente asignados	<p>sexo/género?</p> <p>18. ¿Crees que el MUNA da la misma importancia a la historia de las mujeres que a la historia de los hombres?</p> <p>22. En cuanto al papel que el MUNA, en la parte de arqueología, transmite de las mujeres y en cuanto a la información que se nos aporta de ellas (qué hacían, cómo se vestían, si se dedicaban a la agricultura, si se dedicaban a la cerámica...), pienso que (puedes seleccionar varias respuestas):</p> <p>23. Con la visita al museo, aprendiste algo de lo que repercute específica y exclusivamente a las mujeres (cómo eran sus partos, cómo era vista la menstruación...)?</p> <p>25. ¿Qué crees que puede aportar o aporta la figura de la mujer al museo?</p> <p>26. ¿Qué lugar de la parte de arqueología del MUNA destinarías para dar más información sobre las mujeres?, ¿por qué esa sección?, ¿qué te gustaría que se contara allí?</p> <p>27. ¿Piensas que el MUNA es un espacio igualitario (es decir, un lugar en el que existe la igualdad)?</p> <p>29. Selecciona aquellas respuestas (puedes marcar varias) que se acerquen más a tu opinión:</p> <p>30. Selecciona aquella respuesta (solo puedes marcar una) que se acerque más a tu opinión:</p> <p>31. ¿Por qué piensas eso? Justifica tu respuesta</p> <p>32. ¿Estás de acuerdo o estás en desacuerdo con la afirmación siguiente: "La jerarquía más antigua y más permanente en la historia de la humanidad es la que se ha establecido entre hombres y mujeres" (Subirats, 2017)?</p> <p>33. Considero que, a lo largo de la historia, el hombre ha sido un sujeto dominante mientras que la mujer ha sido un sujeto dominado.</p>
-------------------------------	---

Tabla 7: **Relación de OE1, variables y preguntas del segundo cuestionario**

Fuente: Elaboración propia

VARIABLES	PREGUNTAS
Variable 8 (V8): propuestas para crear un museo inclusivo	<p>10. Imagina que dentro de unos años decides volver a visitar este museo: ¿Te gustaría ver que está igual que hoy? ¿Te gustaría que hubiera realizado algunos cambios?, ¿cuáles?</p> <p>19. En la parte de arqueología del MUNA, ¿te gustaría que el MUNA le dedicara más espacio a la figura de la mujer?</p> <p>20. ¿Te gustaría que los museos, en general, le dedicaran más espacio a la mujer?</p> <p>21. ¿De qué manera te gustaría que se le dedicara más espacio a la mujer en el museo?</p>

-
34. ¿Crees que, al realizar este cuestionario, te has dado cuenta de aspectos de los que no te habías percatado antes?
35. ¿Crees que, si dedicáramos más tiempo a hablar sobre esto, te darías cuentas de más cosas?
36. Y por último, escribe, a continuación, 3 aspectos que consideres que el MUNA debe mejorar:
-

Tabla 8: **Relación de OE2, variables y preguntas del segundo cuestionario**

Fuente: Elaboración propia

Con el fin de comprobar que todas las preguntas transmitían el mensaje que se pretendía y que respondían a las variables establecidas, se realizó un pre-test, de tal manera que se enviaron los cuestionarios a una pequeña muestra –siete estudiantes de secundaria y un profesor de Lengua Castellana y Literatura– para que validaran el instrumento. Tras este ejercicio, se procedió a corregir aquellos enunciados que inducían a error y a confusión en las personas encuestadas.

De añadido, se procedió a solicitar un consentimiento a las familias del alumnado, con el fin de que firmaran su conformidad para que sus hijos e hijas respondieran a los dos cuestionarios de esta investigación, además de que permitieran la salida escolar al MUNA. Estos permisos fueron entregados al centro educativo, y el modelo entregado se encuentra en el anexo 3. En el anexo 4, por su parte, se presenta el documento en el que el director del centro educativo autoriza a que en esta investigación se emplee el nombre del instituto, así como la información obtenida a través de los cuestionarios a su alumnado.

5.5.2. Entrevistas semiestructuradas

En cuanto a lo referente a las entrevistas realizadas al personal docente que participó en esta investigación, cabe señalar que la duración de cada una de ellas osciló entre los veinte y los cuarenta y cinco minutos, y que el tiempo de las mismas varió en función de la complejidad o longitud de las respuestas, así como de la complicidad que sintieran las personas que participaron.

Estas entrevistas fueron de carácter semiestructurado, de tal manera que, aunque se llevaron a cabo una serie de preguntas comunes para quienes participaron en ellas, las hubo específicas también, derivadas de la propia conversación. Al finalizar todas las entrevistas, fueron transcritas y se encuentran recogidas en los anexos 5-11.

La validación de las entrevistas también ha sido realizada mediante la triangulación, y tras ella se ajustaron las categorías con las preestablecidas. Para ello, hay que tener en cuenta, en primer lugar, qué información se pretende obtener y para organizarla en las categorías más relevantes (Gibb, 2007). Las categorías y datos obtenidos de las entrevistas al personal docente se encuentran recogidas a continuación.

Cabe señalar, sin embargo, que aunque se intentó planificar y realizar tanto una visita con la personal responsable del Departamento de Didáctica del MUNA como con su actual director, finalmente resultó imposible, aunque en el anexo 12 puede consultarse el modelo de entrevista semiestructurada que se elaboró para obtener información del MUNA por parte de sus profesionales.

Así pues, las personas que participaron en las entrevistas eran docentes que podían haber asistido o no haber asistido a la visita escolar al MUNA planificada con el IES San Benito. Es por esto por lo que se diseñaron dos tipos de entrevistas, tal y como se presenta en la figura 8 en forma esquemática.



Figura 8: Mapa conceptual de tipos de participantes para las entrevistas

Fuente: Elaboración propia

Cada una de estas entrevistas tiene categorías y subcategorías que se presentarán de forma ordenada. Además, y siguiendo a Rodríguez, Gil y García (1996), se emplearán mapas

conceptuales que permitan esclarecer cuáles son las consideraciones y palabras que han resultado tener mayor frecuencia en las entrevistas realizadas. Estas cuestiones serán tratadas con mayor detenimiento en el epígrafe 6. Resultados y discusión.

En cuanto a las categorías, existe una relación preestablecida entre las preguntas de la entrevista pensadas antes de realizarla por parte de quien realizó la investigación (categorías inductivas) y aquellas surgidas durante y después del desarrollo de la misma, y deducidas de ella (categorías deductivas).

De añadido, en las tablas que se emplean para analizar los datos, sintetizados, que se han obtenido de las entrevistas, se plasman las opiniones, deseos y pensamientos del personal docente que ha participado. Todos estos datos pueden compararse entre sí y organizarse en categorías y metacategorías, y se organizan de la siguiente manera, tal y como se ve en la tabla 9:

Metacategoría	Categoría
Metacategoría 1 (M1): visitas a los museos	Categoría 1 (C1): experiencia docente en las visitas a los museos
	Categoría 2 (C2): diálogo entre el museo y los centros educativos
Metacategoría 2 (M2): situación de la mujer en los museos y en la sociedad	Categoría 3 (C3): conocimiento y percepción de la mujer en el MUNA
	Categoría 4 (C4): necesidad y beneficios de incluir a la mujer en los museos
Metacategoría 3 (M3): labor docente	Categoría 5 (C5): estrategias para incluir a la mujer
Metacategoría 4 (M4): percepción del alumnado	Categoría 6 (C6): estereotipos de género del alumnado

Tabla 9: **Relación de metacategorías y categorías**

Fuente: Elaboración propia

Además, estas preguntas se relacionan, también con los objetivos perseguidos con la realización de esta investigación, y se encuentran presentadas en la tabla 10 y en la tabla 11 y se corresponden con las preguntas realizadas al personal docente que acudió a la visita del MUNA (P1 y P2). La tabla 10 representa la relación existente entre las categorías, las preguntas y el OE1, mientras que la tabla 11 representa la que se da entre las categorías, las preguntas realizadas y el OE2.

Categorías	Preguntas
1.Experiencia docente de la visita al MUNA	1.Hace unos días, acudimos a la visita al MUNA con un grupo de 4.º ESO. ¿Qué te pareció?, ¿cómo valorarías la experiencia?, ¿cómo respondió el alumnado a la visita? 2. ¿Habías acudido al museo previamente? ¿Por qué lo visitaste?
4. Necesidad y beneficios de incluir a la mujer	5. ¿Consideras que hoy no está presente en el museo? ¿Crees que sería beneficioso incorporar a la mujer en el discurso del museo?
6. Estereotipos de género del alumnado	7. En la visita al museo y tras ella, ¿percibiste que los alumnos y alumnas detectaron estereotipos de género en el museo? 8. ¿En aula, has percibido que el alumnado tiene incorporados los estereotipos de género? ¿Puedes contar alguna experiencia?

Tabla 10: **Relación entre categorías, preguntas a P1 y P2 y el OE1**

Fuente: Elaboración propia

Categorías	Preguntas
2. Diálogo entre el centro educativo y museo	3. ¿Qué tipo de relación existe hoy entre el centro y el museo? ¿Crees que el museo y la escuela deben tener una relación más estrecha? ¿De qué manera?
3. Conocimiento y percepción de la mujer en el MUNA	4. Aparte del cambio de nombre que el MUNA ha realizado, ¿crees que el museo ha llevado a cabo alguna otra acción para incluir (o para dejar de excluir) a la mujer en su discurso? (¿crees que necesario que se lleven a cabo estas acciones?)

-
5. Estrategias para incluir a la mujer:
6. ¿Qué estrategias educativas pueden llevarse a cabo en el aula para que la figura de la mujer forme parte de la educación? ¿Qué tipo de cambios o qué tipo de actividades pueden realizarse para ello?
9. ¿Cómo incorporarías la figura de la mujer dentro de los museos? ¿Harías un espacio nuevo que sea específico para ella, algo así como un museo de mujeres, o emplearías los museos, tal y como están, y darías “un vuelco” a su contenido para que sea más igualitario, consideras que ya está incluida...?
10. Y en el aula y en tu asignatura, ¿cómo la incorporarías en un 4.º ESO [en la asignatura que imparta]?
11. ¿Crees que se podría hacer algo similar en cualquier asignatura?
12. ¿Qué tipo de actividades conjuntas se podrían llevar a cabo de forma conjunta museo-instituto? (qué contenidos se podrían trabajar, con qué objetivos, si sería una actividad puntual, o transversal, a lo largo del curso escolar, si implicaría solo a los alumnos o a la comunidad, tiempos, tipo de relación conjunta que sería necesaria, posibilidades, limitaciones, etc.)
-

Tabla 11: **Relación de las categorías, preguntas a O1 y P2 y el OE2**

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las entrevistas realizadas al personal docente que no acudió a la visita del MUNA, se establece la siguiente relación, explicada en las tablas 12 y 13 y que se corresponde con las preguntas, las categorías y el OE1 (tabla 12 y las preguntas, las categorías, y el OE2 (tabla 13).

Categorías	Preguntas
1. Experiencia docente con las visitas a museos	<p>1. ¿Te parece buena idea llevar a un grupo de Secundaria de visita a un museo?</p> <p>2. ¿Por qué crees que suele realizarse este tipo de actividades en Primaria y se realiza en menor medida en Secundaria?</p> <p>3. ¿Crees que llevar a un grupo de secundaria sería una buena experiencia? ¿Crees que responderían bien a la visita?</p> <p>4. ¿Cómo piensas que respondería el alumnado si se le plantease la posibilidad de acudir a una visita así?</p> <p>5. En tu experiencia docente, ¿has acudido a algún museo de visita escolar? ¿Por qué lo visitaste?</p>

4. Necesidad y beneficios de incluir a la mujer

8. ¿Crees que hoy está presente la mujer en los museos o crees que no lo está? ¿Piensas que sería beneficioso incorporarla?

6. Estereotipos de género del alumnado

10. ¿Crees que en una visita al museo, los alumnos y alumnas detectarían estereotipos de género?

11. En tu experiencia en el aula, ¿has percibido que el alumnado tiene incorporados los estereotipos de género? ¿Puedes contar alguna experiencia?

Tabla 12: **Relación de categorías, preguntas a P3-P7 y OE1**

Fuente: Elaboración propia

Categorías	Preguntas				
2. Diálogo entre centro educativo y museos	6. ¿Qué tipo de relación crees que existe hoy entre los centros educativos y los museos? ¿Crees que los museos y las escuelas e institutos deben tener una relación más estrecha? ¿De qué manera?				
3. Conocimiento y percepción de la mujer en los museos	7. ¿Crees que los museos han llevado a cabo alguna acción para incluir (o para dejar de excluir) a la mujer en sus discursos? Por ejemplo, hay museos que han cambiado su nombre para hacer uso del lenguaje inclusivo. Uno de estos museos es el de la Naturaleza y el Hombre, que ahora ha pasado a llamarse Museo de la Naturaleza y la Arqueología. ¿Consideras que acciones como estas son necesarias?				
5. Estrategias para incluir a la mujer	9. ¿Qué estrategias educativas pueden llevarse a cabo en el aula para que la figura de la mujer forme parte de la educación? ¿Qué tipo de cambios o qué tipo de actividades pueden realizarse para ello?	12. ¿Cómo incorporarías la figura de la mujer dentro de los museos? ¿Harías un espacio nuevo que sea específico para ella, algo así como “un museo de mujeres”, emplearías los museos, tal y como están, y darías “un vuelco” a su contenido para que sea más igualitario, consideras que ya está incluida...?	13. Y en tu asignatura y curso, ¿cómo la incorporarías?	14. ¿Crees que se podría hacer algo similar en cualquier asignatura?	15. ¿Qué tipo de actividades se podrían llevar a cabo de forma conjunta museo-instituto? (qué contenidos se podrían trabajar, con qué objetivos, si sería una actividad puntual, o transversal, a lo largo del curso escolar, si implicaría solo a los alumnos o a la comunidad, tiempos, tipo de relación conjunta que sería necesaria, posibilidades, limitaciones, etc.)

Tabla 13: **Relación de las categorías, preguntas a P3-P7 y el OE2**

Fuente: Elaboración propia

En forma de mapa conceptual (figura 9), se representan las categorías inductivas de las entrevistas relacionadas con los OE1 y el OE2.

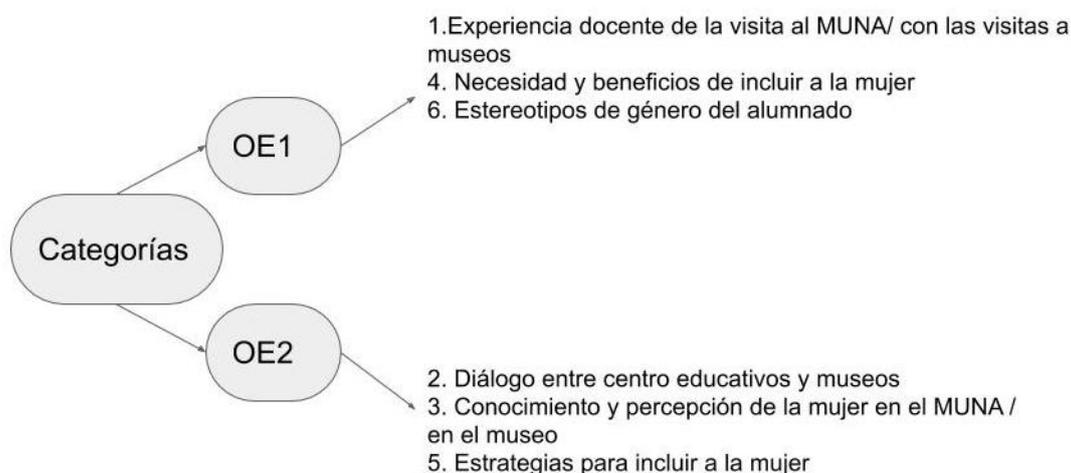


Figura 9: Mapa conceptual de categorías deductivas

Fuente: Elaboración propia

5.6. Procedimiento para el análisis de los datos obtenidos

Esta investigación de método mixto requiere que los datos se traten de una forma concreta en función del objetivo que se ha seguido, así como por la naturaleza de esos datos – cualitativos o cuantitativos (los cuales han sido tratados mediante una hoja de Excel para observar datos, sacar porcentajes y realizar gráficas)–.

Con la intención de presentar los resultados de manera coherente y ordenada, se han presentado agrupados por sus variables y categorías y se han representado en gráficos que incluyen porcentajes y tablas –cuando ha resultado preciso–, las cuales permiten observar los datos de la manera más objetiva posible. En cuanto a los datos de naturaleza cualitativa, se ha recurrido a las fases de Bougon (1983) y la relación existente entre palabra-concepto-esquema, además de las frecuencias con las que aparecen determinadas palabras, ideas o temas (Rodríguez, Gil y García, 1996), de tal manera que se ha recurrido a hacer uso del mapa conceptual.

A partir de todos los resultados obtenidos, se ha procedido a establecer relaciones entre ellos, se han codificado y se han obtenido una serie de conclusiones (Gibb, 2007). Más adelante se analizarán los datos más destacados y comunes para el proceso de la investigación.

Es por todo lo mencionado por lo que cada uno de los resultados obtenidos se relaciona con un objetivo específico, con una variable o categoría y con las preguntas en cuestión y serán presentados teniendo en cuenta esta relación. En los epígrafes siguientes se desglosan tales datos respetando la vinculación existente entre ellos.

6. Resultados y discusión

Los resultados obtenidos tras la realización de las encuestas y de las entrevistas han de ponerse en relación con las variables y con las preguntas que se han formulado, en el caso de los cuestionarios, así como con las categorías en el caso de las entrevistas. Tal relación se presenta a continuación, de manera desglosada y ordenada, organizada en epígrafes, en función de los objetivos que se vinculan con tales datos. Las preguntas que se han realizado van en la línea de obtener la información suficiente para alcanzar el OE1 y el OE2 que se ha buscado con esta investigación, así como el OG.

Los cuestionarios están disponibles en forma de enlace en el anexo 2, tal y como ya se mencionado, y fueron elaborados para recoger información de interés previa a la visita y después de la visita, la cual puede permitir alcanzar los objetivos perseguidos con la investigación. En cuanto a las entrevistas, debe mencionarse que se pueden consultar las transcripciones de las mismas en los anexos 5-11. En el anexo 12, además, puede encontrarse el modelo que se estableció para realizar la entrevista semiestructurada a profesionales del MUNA, pero que, finalmente, no pudo llevarse a cabo.

6.1. Cuestionarios

6.1.1. OE1: Identificar sesgos o estereotipos de género

6.1.1.1. V1: características de quienes participan

Esta variable da las características de las personas que participaron en las encuestas, de tal manera que, al haberse mencionado eso ya en el espacio dedicado para ello con anterioridad, puede consultarse en el apartado 5.4. Muestra.

6.1.1.2. V2: conocimientos sobre el museo

En cuanto a la V2 es preciso señalar que las preguntas elaboradas aquí se relacionan con el tema tratado de la manera en la que el museo es el eje y el pretexto del estudio. En cuanto a las respuestas, antes de acudir al museo en la visita programada con el instituto, un 73,1% del alumnado encuestado respondió que sí conocía el lugar, mientras que un 26,9%

refirió que no. En forma de gráfico, se encuentra la respuesta a esta pregunta, la cual se puede relacionar con las respuestas presentadas en el gráfico que se presenta a continuación, figura 10, y que se recoge que cerca de un amplio porcentaje de la muestra desconocía el cambio de nombre.

Con estos datos puede sacarse que un porcentaje muy pequeño de la muestra había acudido con anterioridad al museo y que el actual cambio de nombre del museo no es conocido por la población de la isla, lo que demuestra la desconexión existente entre las distintas instituciones educativas y con el resto de esferas sociales.

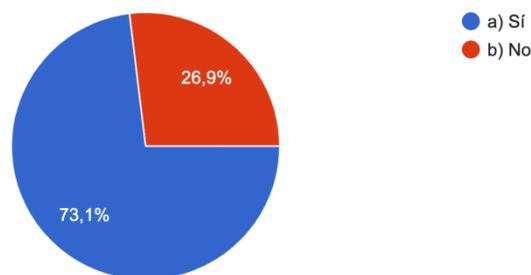


Figura 10: Gráfico del conocimiento del museo

Fuente: Elaboración propia

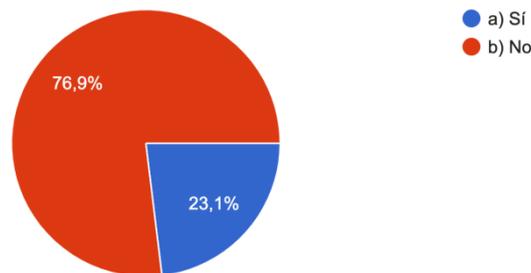


Figura 11: Gráfico del conocimiento del museo

Fuente: Elaboración propia

En el segundo cuestionario se hacía referencia a los conocimientos sobre el museo. Para saber la opinión de los estudiantes y las estudiantes que acudieron a la visita, se estableció la necesidad de elaborar una pregunta sobre la relación existente entre el nombre del museo y el contenido que alberga.

Ante esto, un 52,6% de la muestra señaló que el cambio de nombre del museo es importante, y que, además, no tiene por qué conllevar un cambio de contenido –es decir, un cambio en el discurso del museo–. Un 36,8% señaló, por el contrario, que hace falta tanto un cambio en el nombre del museo como en el contenido del mismo.

En contraposición a estas dos tendencias, un 10,5% consideró innecesaria cualquier actuación y señalando que “Me parece que el cambio de nombre del MUNA no tiene razón de ser. El nombre estaba bien tal y como estaba, así como también está bien el contenido del museo y la manera en la que se cuenta”.

Todo esto se refleja en forma de gráfica en la figura que se presenta a continuación bajo el nombre de figura 12. Conviene recordar que el MUNA (2018) señalaba que “el renombramiento del museo se realiza para mejorar la visibilidad social de la institución y para incluir y representar mejor a todas las personas” (MUNA, 2018, párr. 2), sin embargo, parte de la muestra considera que el cambio de nombre es innecesario.

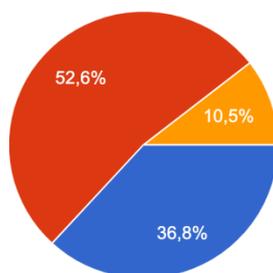


Figura 12: Gráfico del nombre del MUNA y contenido

Fuente: Elaboración propia

De añadido, en la pregunta décimo quinta del segundo cuestionario se realizó al alumnado preguntas vinculadas a las causas que conllevaron el cambio del nombre del museo. Estas respuestas, disponibles en el anexo 13, vinculan el cambio del nombre con el lenguaje inclusivo en una amplísima mayoría de las respuestas, lo que permite observar un cambio notable con los conocimientos obtenidos antes y después de la visita al museo, así como el punto en el que se encuentra la clase con respecto al uso y aceptación del lenguaje inclusivo.

Además, demuestra que, tras la visita y la reflexión que esta conllevó, la percepción sobre la presencia de la mujer en el lenguaje evoluciona en el alumnado, de tal manera que, deja de resultar aceptable y natural que la mujer no esté presente en el discurso (Subirats, 2017). Por ello, se pasa a echar en falta el uso del lenguaje inclusivo en otros contextos, aunque debe tenerse presente que “(...) habitualmente no son conscientes de esta discriminación, por lo cual sus observaciones son un reflejo del pensamiento dominante, empapado de androcentrismo” (Subirats, 2017, p. 107).

Cabe entonces, fomentar el entrenamiento de la mirada crítica, que sea sensible ante estas cuestiones puesto que hay “muchas formas de inexistencia de las mujeres” (Solnit, 2015, p. 68). El alumnado debe, por lo tanto, cuestionar lenguaje puesto que “el lenguaje es el depositario de nuestros prejuicios, creencias y presunciones. Pero para enseñárselo tendrás que cuestionar tu lenguaje” (Ngozi, 2017, p. 44).

6.1.1.3. V3: asistencia al museo

En lo referente a la asistencia del museo debe señalarse que un 73,1% señaló que habían acudido. Además, un 23,1% contestó que no había hecho acudido, mientras que un 3,8% de la muestra dijo que no lo recordaba. Estos datos se encuentran representados en forma de gráfica en la figura 13, y demuestran que la relación existente entre los centros de Educación Primaria y los museos es mayor a la que se ve en Educación Secundaria:

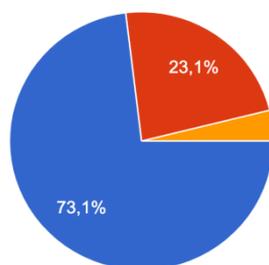


Figura 13: Gráfico de asistencia

Fuente: Elaboración propia

Seguidamente, a quienes respondieron que habían acudido ya al museo, se les cuestionó acerca de la manera en la que acudieron y quiénes habían sido sus acompañantes. En la figura 14, que se presenta seguidamente, se puede observar que un 69,2% respondió

que habían visitado el MUNA en una visita escolar anterior, circunscrita, tal y como se ha mencionado, al ámbito escolar de los colegios de Educación Primaria.

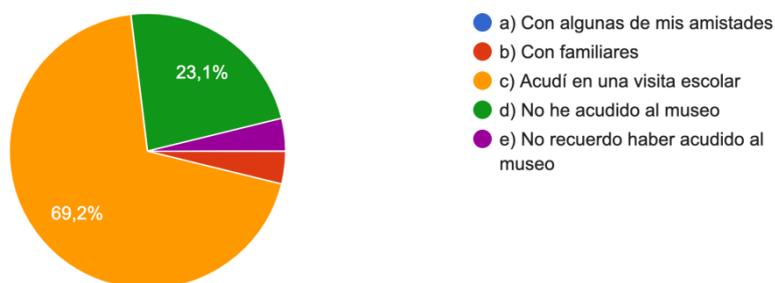


Figura 14: Gráfico compañía

Fuente: Elaboración propia

El segundo cuestionario también prestaba atención a la variable de la asistencia. En cuanto al nivel de satisfacción del alumnado que acudió a la visita, un 42,1% señaló que la experiencia había sido muy satisfactoria, y un porcentaje igual, otro 42,1% consideró que fue bastante satisfactoria. La opción de algo satisfactoria fue marcada por un 10,5%, y la de poco satisfactoria por un 5,3%. La opción de nada satisfactoria no tuvo representación. Estos resultados pueden observarse en la figura 15, situada seguidamente:

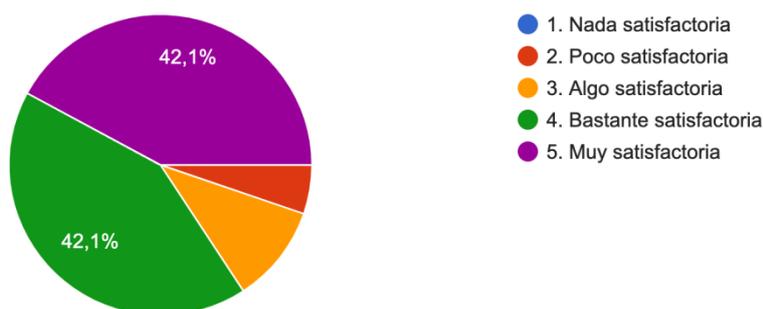


Figura 15: Gráfico del nivel de satisfacción

Fuente: gráfico elaborado automáticamente por la herramienta de cuestionarios de Google Drive

Cuando al grupo se le preguntó por aquellos aspectos y lugares del MUNA que más les había gustado, respondieron distinguiendo entre las dos secciones del museo. Las respuestas a esa pregunta se encuentran representadas en forma de mapa conceptual en la figura 16, y en forma desglosa en una tabla situada en el anexo 14, al igual que las respuestas vinculadas a lo que menos gustó, que se encuentran disponibles en la figura 17 en un mapa conceptual y en el anexo 15 de forma literal, y que, aparte de distinguir entre las secciones del MUNA, señalan aspectos genéricos de la propia visita como mejorables.

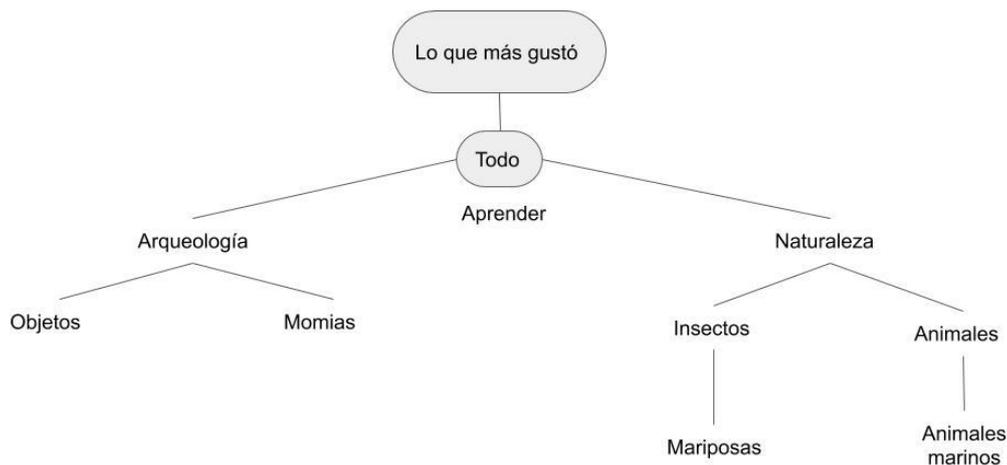


Figura 16 : Mapa conceptual de lo que más gustó

Fuente: Elaboración propia

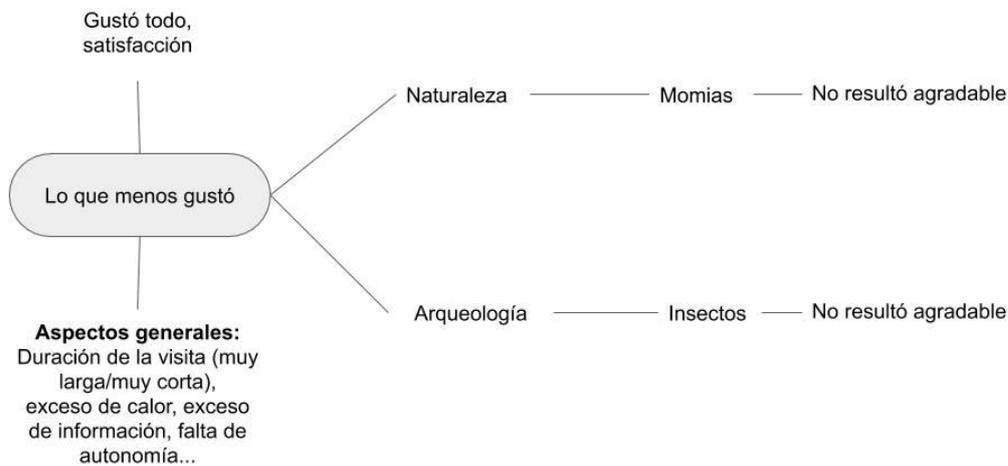


Figura 17 : Mapa conceptual de lo que menos gustó

Fuente: Elaboración propia

Además, se trató de averiguar qué habían aprendido de la mujer en el MUNA. Las respuestas más numerosas señalaban que nada, seguida de aquellas que decían que sí, pero que muy poco, y de aquellas que mencionaban qué habían aprendido. En forma de mapa conceptual se presentan las respuestas más representativas a esta pregunta abierta en la figura 18, mientras que las respuestas completas están disponibles en el anexo 16.

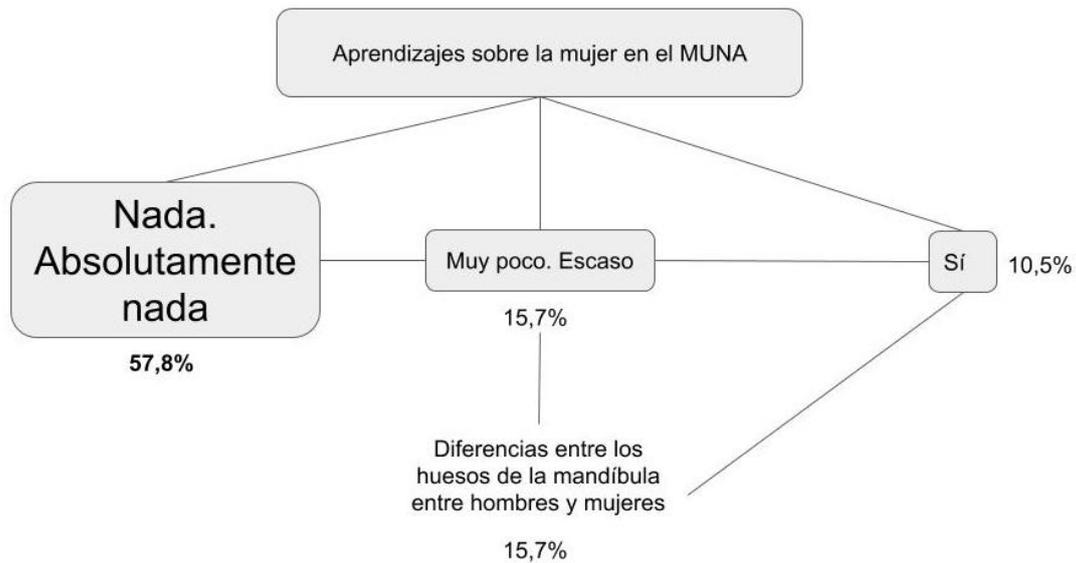


Figura 18 : Mapa conceptual del aprendizaje sobre la mujer

Fuente: Elaboración propia

En cuanto al hecho de que el MUNA no haya elaborado al completo el proceso de cambio de logos y de nombres presentes durante el recorrido del museo llamó mucho la atención de un 57,9% de la muestra, mientras que llamó un poco la atención de un 21,1%. En contraposición a esto, un 21,1% señaló no haberse percatado de esta circunstancia. Se destaca, así, la dificultad que entraña analizar el lenguaje y observar cuestiones que pueden parecer secundarias. En este caso, la falta de coherencia en el discurso comunicativo llamó la atención de un poco más de la mitad del alumnado que acudió. En la figura 19 se presentan estas respuestas.

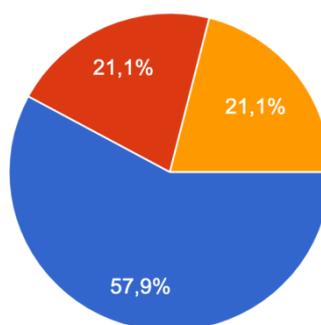


Figura 19: Gráfico de impresión sobre la de logos y nombres antiguos

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la manera de hacer llegar los datos y la información al público que acude en una visita escolar al museo, cabe señalar que un 63,2% de quienes acudieron consideraron

que no se le estaba dando un exceso de información y de datos, mientras que un 36,8% consideró que sí había ocurrido así. En la figura 20 se plasman tales datos de forma gráfica:

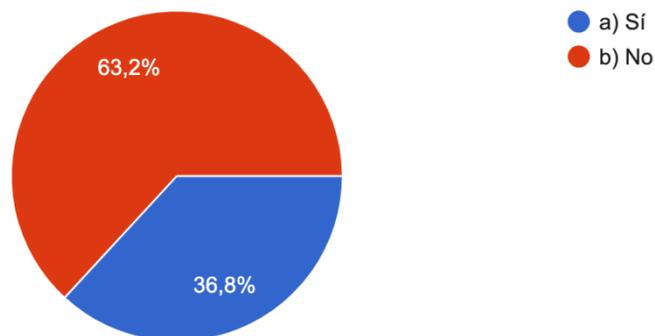


Figura 20: Gráfico de información y datos

Fuente: Elaboración propia

6.1.1.4. V4: motivación por la visita

La siguiente variable, correspondiente con la motivación por la visita, se conformó, entre otras, con las respuestas obtenidas con la pregunta duodécima del primer cuestionario y con la séptima del segundo. Las respuestas a la pregunta duodécima se pueden consultar en el anexo 17, aunque también se han representado en un mapa conceptual en la figura 21. Esta pregunta fue planteada con la idea de que el alumnado respondiese libre y tan ampliamente como quisiese, y muestran cuáles son las motivaciones que el alumnado tiene para volver al MUNA –aprender, encontrar objetos de interés vinculados a la arqueología y vinculados con la naturaleza canaria–. Esta motivación se vincula indiscutiblemente con que el 100% de las personas encuestadas señaló que volvería a acudir al museo.



Figura 21: Mapa conceptual de respuestas

Fuente: Elaboración propia

6.1.1.5. V5: expectativas del museo

Las expectativas que el alumnado tenía con respecto al museo fueron recogidas mediante el uso de la misma abierta presentada, junto que sus respuestas, en el anexo 17. Se planteó la necesidad de facilitar que el alumnado también pudiera escribir tanto como quisiera. En ella se observará que la mayor parte de la muestra consideró la visita como algo atractivo, aunque hubo quienes manifestaron no sentirse atraídos por la temática del museo.

En forma de mapa conceptual se presentan las dos vertientes de respuestas a esta pregunta en la figura 22, que muestra la presencia de las altas expectativas del alumnado con respecto a la temática del museo y su visita, junto con las bajas expectativas del mismo grupo, vinculadas también a la temática. Se observa, por tanto, una clara evolución en la opinión de la muestra en cuanto a la visita al museo antes y después de acudir, puesto que, aunque en un comienzo las expectativas de algunas personas fueron bajas, tras la visita el 100% señaló querer volver.

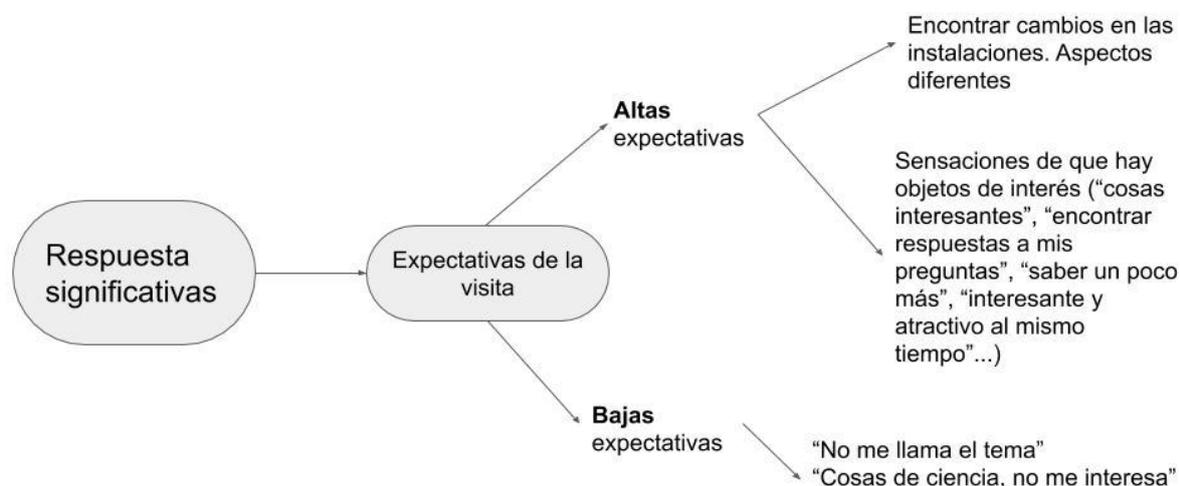


Figura 22: Mapa conceptual de respuestas

Fuente: Elaboración propia

Sin embargo, en el segundo cuestionario se dio también que un 89,5% señaló que sus expectativas se cumplieron, mientras que un 10,5% respondió que el museo no resultó ser lo que se esperaba que fuese. Estos datos pueden observarse en la figura 23, que muestra que el porcentaje de personas que vio cumplidas sus expectativas fueron una amplia mayoría.

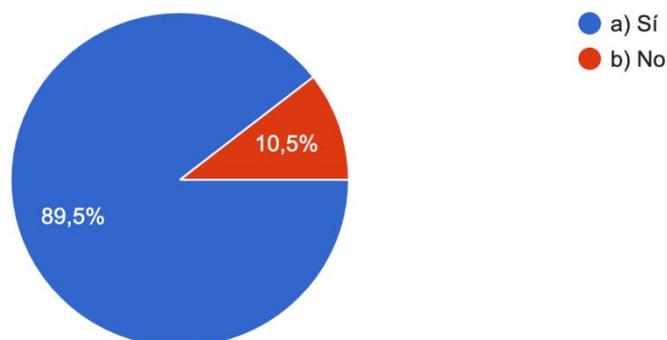


Figura 23: Gráfico de expectativas cumplidas

Fuente: Elaboración propia

6.1.1.6. V6: conocimientos previos de lenguaje inclusivo

En cuanto a la variable vinculada al lenguaje inclusivo, se ha estudiado también con varias preguntas correspondientes a los dos cuestionarios realizados. Una de esas preguntas se vincula a la opinión que el alumnado participante tiene sobre el nombre del museo. En cuanto a ella, la novena del primer cuestionario, la muestra consideró que el nombre es adecuado puesto que un 19,2% lo consideró muy adecuado, un 34,6% consideró que es bastante adecuado y un 42,3% lo consideró algo adecuado. En contraposición a esto, tan solo un 3,8% de la muestra lo considera poco adecuado mientras que la opción de nada adecuado no ha tenido representación alguna –0%–, lo que demuestra que el cambio de nombre del museo no solo resultó acertado, sino que ha sido aceptado sin incomodidad. Todos estos resultados se presentan en la figura 24, la cual se encuentra a continuación.

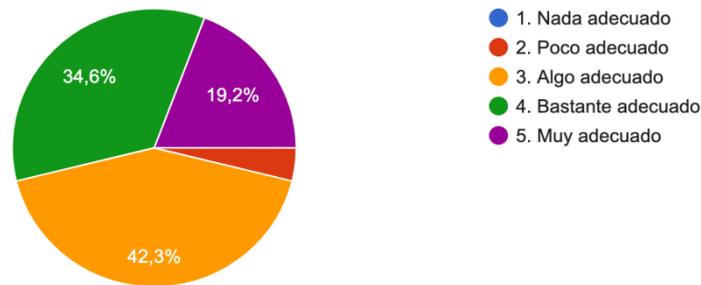


Figura 24: Gráfico de nivel de adecuación del nombre del MUNA

Fuente: Elaboración propia

Otra de las preguntas vinculadas a esta variable hacía referencia a si la persona encuestada conocía el motivo por el cual se cambió el nombre del museo. Para la visualización gráfica de las respuestas a esta pregunta abierta se puede observar el mapa conceptual presente en la figura 25, y de la cual puede destacarse que un 35,4% de las respuestas vincularon el cambio de nombre al género y al lenguaje inclusivo, mientras que un 33,3% manifestaban no conocer los motivos. Las respuestas desglosadas a esta pregunta pueden consultarse en el anexo 18. Después de acudir a la visita, la mayoría de las personas señaló saber el motivo y su conformidad, de tal manera que vuelve a manifestarse la evolución en las respuestas del grupo previas a la visita y tras ella.

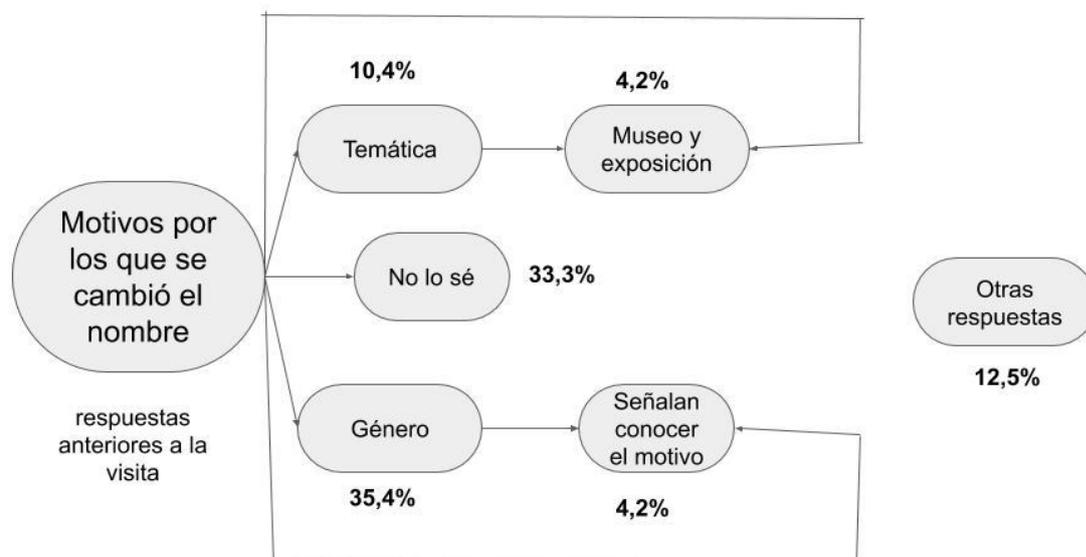


Figura 25: Mapa conceptual de respuestas previas a los motivos del cambio de nombre

Fuente: Elaboración propia

En cuanto al cambio de nombre del MUNA, un 57,7% de las personas encuestadas señalaron que estaban de acuerdo con la decisión de cambiar el nombre del museo. En contraposición a esto, un 11,5% señaló que no, mientras que un 30,8% respondió que tal vez. Los resultados se pueden observar en la figura 26.

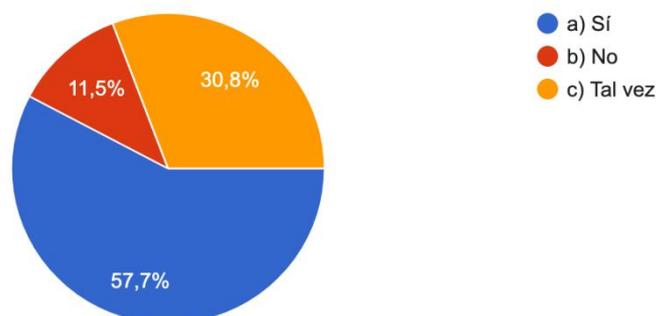


Figura 26: Gráfico: ¿Estás de acuerdo?

Fuente: Elaboración propia

Además, se preguntó al alumnado que participó en esta encuesta sobre si conocían el concepto de “lenguaje inclusivo”. De la muestra, un 76,9% confirmó que sí lo conocía, mientras que un 23,1% señaló que no, aunque durante la visita determinadas personas del grupo señalaron que habían estudiado tal concepto en clase. Las respuestas a esta pregunta se encuentran en forma de gráfico en la figura 27, y se puede poner en relación con cómo, tras la visita, se redujo el número de personas que no conocían lo que era el lenguaje inclusivo.

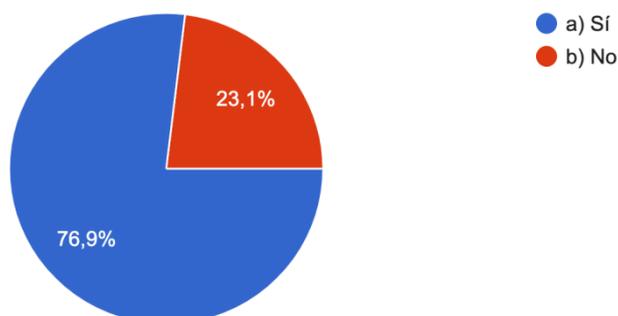


Figura 27: Gráfico de conocimientos de lenguaje inclusivo

Fuente: Elaboración propia

La pregunta décimo cuarta de la primera encuesta se correspondía también con esta variable y en ella un 76,9% señaló como posible la existencia de una relación entre el cambio

de nombre del museo y el uso del lenguaje no sexista. En la figura 28 se plasman estos porcentajes en forma de gráfico.

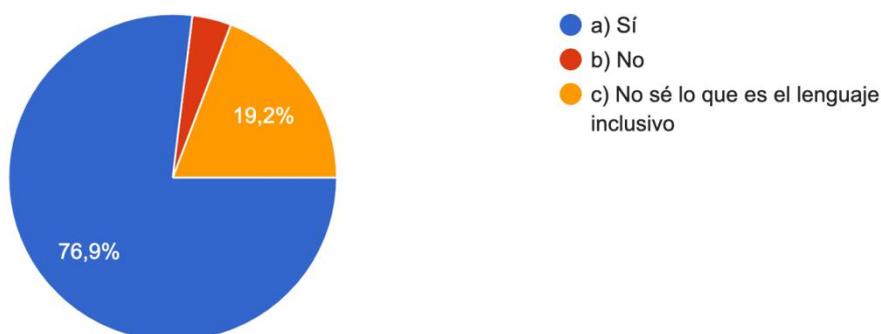


Figura 28: Gráfico de relación entre el nombre y el lenguaje inclusivo

Fuente: Elaboración propia

Se presentaba, a continuación, la cuestión sobre la relevancia del cambio del nombre del museo. A esta pregunta, cuyos porcentajes se representan en la figura 29, un 84,6% señaló que el cambio realizado era significativo y que, por lo tanto, tenía importancia.

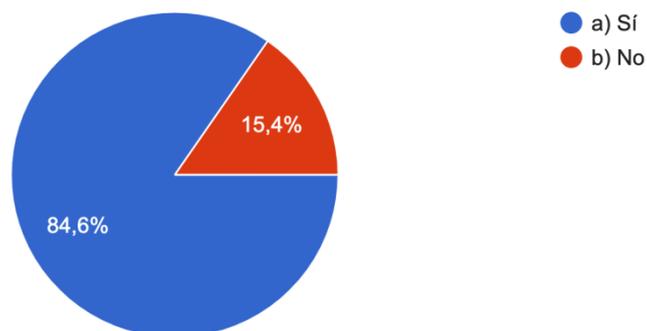


Figura 29: Gráfico: ¿Es un cambio importante?

Fuente: Elaboración propia

6.1.1.7. V7: nivel de deconstrucción en cuanto a los roles de género tradicionalmente asignados

Al respecto de la variable de la deconstrucción de estereotipos en cuanto a los roles de género tradicionalmente asignados, cabe señalar que un 100% de las personas encuestadas de la muestra respondieron a la pregunta décimo sexta que, a pesar de que el nombre del museo

había dejado de mencionar explícitamente a los hombres, estos no son discriminados por este motivo. De añadido, los datos obtenidos en la pregunta décimo séptima sirven de argumentación para que cada persona explique los motivos por los que considera que no se discrimina al varón con el actual nombre del MUNA. En el mapa conceptual presentado a continuación pueden observarse las tendencias de estas respuestas de una forma sintetizada. Las respuestas desglosadas, estas están disponibles en el anexo 19.

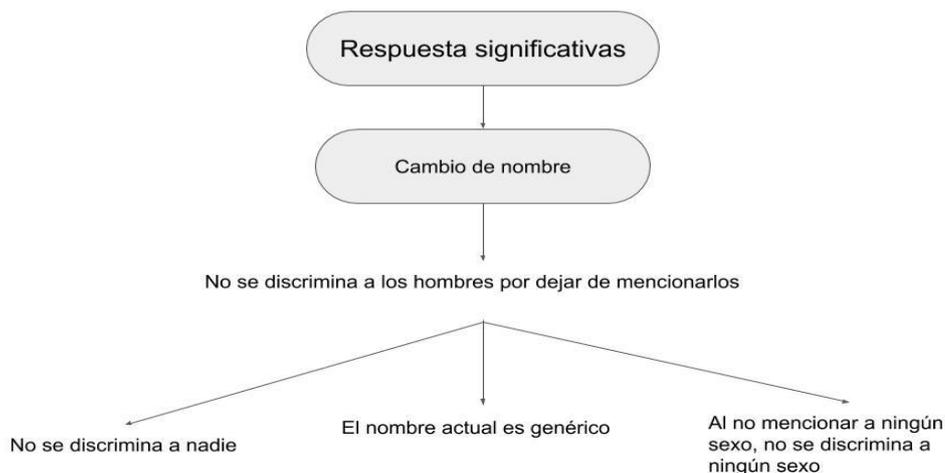


Figura 30: Mapa conceptual de discriminación en el nombre

Fuente: Elaboración propia

Es preciso señalar, además, que el 69,2% de la muestra consideró que es suficiente que el museo haya cambiado el nombre para ser un lugar inclusivo. Es decir, un 69,2% piensa que el museo es, ahora, un lugar inclusivo, mientras que un 30,8% considera que no es suficiente con haber cambiado de nombre para que se dé lugar a esta inclusividad. Estos resultados se presentan en forma de gráfico en la figura 31 y pueden relacionarse con el desconocimiento del alumnado sobre lo que significa que un lugar sea inclusivo.

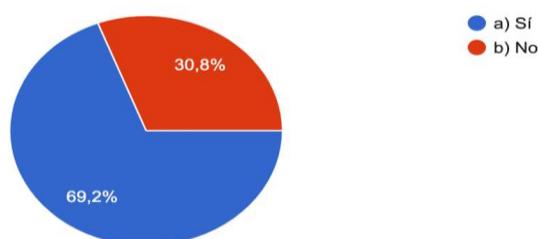


Figura 31: Gráfico: ¿Es suficiente?

Fuente: Elaboración propia

Vinculada a la pregunta anteriormente planteada se presenta, también, la pregunta vigésima, cuyo mayor porcentaje de respuestas, un 76,9% consideró que “(...) hoy en día se incluye a las mujeres. Hemos mejorado mucho”. Hace tiempo estábamos peor”. Un 19,2% de la muestra, sin embargo, consideró que sigue habiendo muchos lugares que no incluyen a las mujeres y que el MUNA se podría encontrar dentro de este tipo de lugar. Tan solo un 6,9% consideró que no era relevante incluir a la mujer y que no había motivo para realizar tales acciones. Estas respuestas se presentan en forma de gráfico en la figura 32.

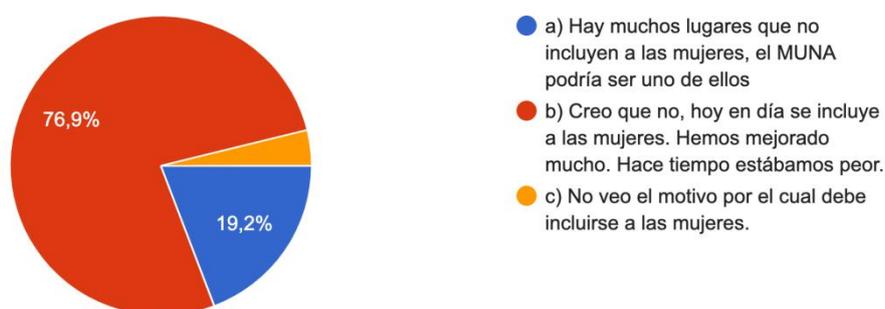


Figura 32 : Gráfico: El MUNA, ¿lugar que incluye?

Fuente: Elaboración propia

En la línea de estos resultados se encuentran los obtenidos con el segundo cuestionario, en donde un 63,2% de la muestra consideró que no se contó tan solo una parte de la historia –es decir, un 63,2% no percibió sesgo–. Sin embargo, un 36,8% respondió que sí lo observó. Estos resultados pueden observarse en la figura 33:

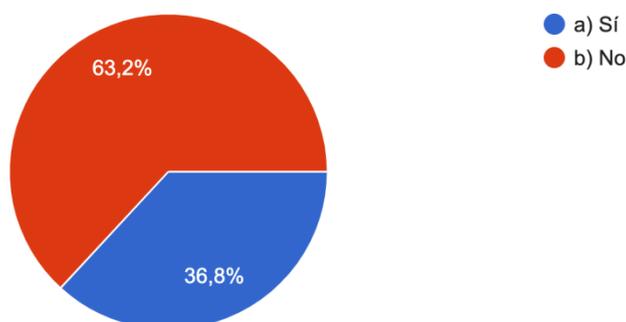


Figura 33: Gráfico de sesgos

Fuente: Elaboración propia

Estos resultados se mantienen de una forma similar en la pregunta siguiente, reflejada de forma gráfica en la figura 34. En ella, un 52,6% mantuvo que no percibió sesgo de ningún tipo, mientras que un 21,1% afirmó que el sesgo que percibió era sesgo de género y un 26,3% percibió sesgo, pero no de género.

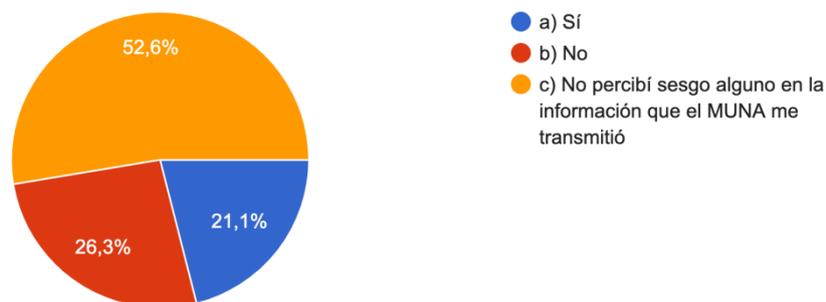


Figura 34 : Gráfico de sesgos de género u otros

Fuente: Elaboración propia

Otra de las preguntas que medía esta variable era la pregunta décimo octava, en la cual se cuestionaba al grupo sobre la percepción que tenían con respecto a la historia de las mujeres dentro del MUNA; es decir, se preguntó acerca de si se creía que el MUNA daba la misma importancia a la historia de los hombres que a la de las mujeres, suponiendo de antemano que son historias diferentes. A esto, un 63,2% contestó que el museo sí da la misma importancia a ambas historias, mientras que un 36,8% respondió que no, tal y como refleja la figura 35.

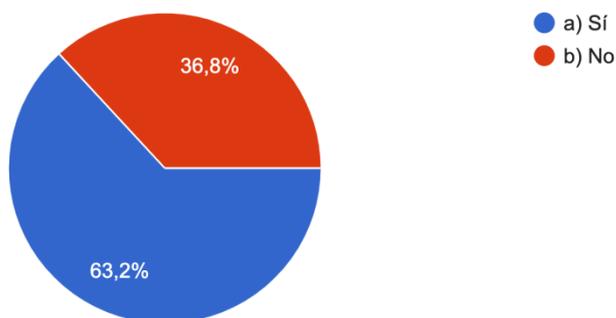


Figura 35 : Gráfico de percepción de importancia

Fuente: Elaboración propia

Si se tienen en cuenta estas respuestas, presentadas en la figura 35, y se contrastan con las reflejadas en la figura 36, no resulta extraño que al preguntar si el MUNA es un lugar en donde existe la igualdad un 73,7% afirme que sí, mientras que un 26,3% considere que no.

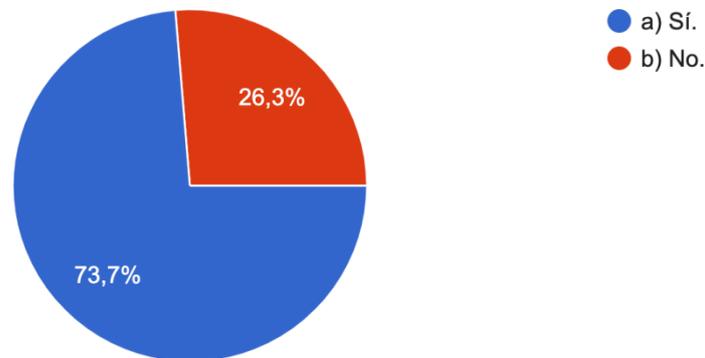


Figura 36 Gráfico del museo como espacio igualitario

Fuente: Elaboración propia

Sin embargo, todos estos datos deben ponerse en relación con otros, los cuales señalan lo contrario a lo que se ha presentado hasta ahora. Estos datos demuestran no solo la contradicción existente entre cada uno de los individuos que conforman la muestra, sino la complejidad y la dificultad que tiene reconocer estos sesgos y estereotipos, cuya dificultad a la hora de reconocerlos ha sido ya mencionada en el marco teórico de este trabajo.

Debe mencionarse, por lo tanto, que cuando se preguntó sobre si hay necesidad o no de que el MUNA amplíe su contenido para que este haga mayor referencia a las mujeres. Las respuestas mayoritarias del grupo de estudiantes que visitó el museo fueron que habría que ampliar las referencias a las mujeres dentro del museo. Esto puede consultarse en la figura 37.

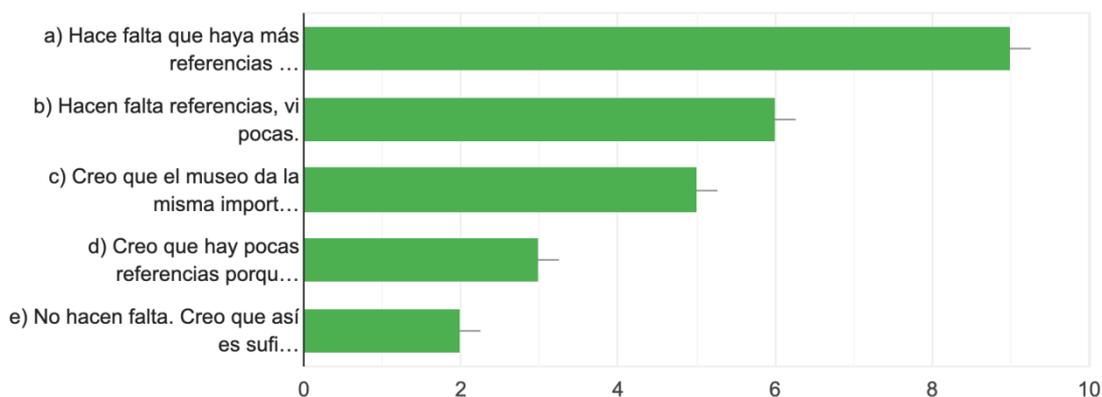


Figura 37: Gráfico de barras de la mujer en el MUNA

Fuente: Elaboración propia

En la misma línea se encuentran los siguientes datos, vinculados a la información aprendida sobre la mujer a lo largo del recorrido guiado a través del museo. En cuanto a esto, un 42,1% de la muestra consideró que no se mencionó ningún tema exclusivo de la mujer y demandaban más información, mientras que otro 42,1% consideró que sí se mencionaron temas específicos de ella. Un 15,8% contestó que no hacen falta más referencias por considerar que así son suficientes. Todo esto puede encontrarse en la figura 38 que se encuentra a continuación.

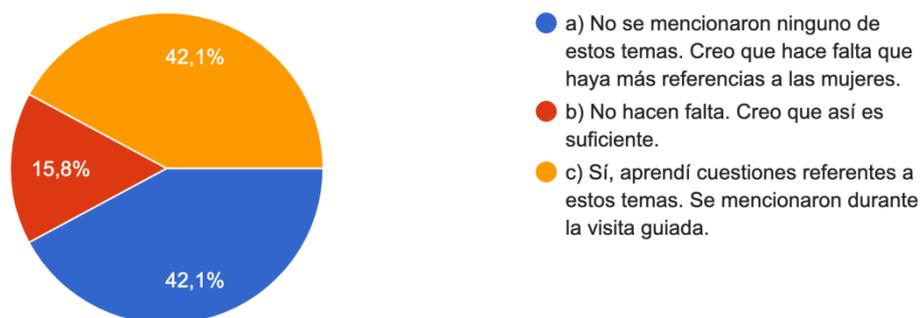


Figura 38: Gráfico de datos sobre la mujer

Fuente: Elaboración propia

En otra ocasión se hizo referencia a qué puede aportar la figura de la mujer dentro de un museo, las respuestas más destacadas giraron en torno al hecho de que incorporar el papel de la mujer y sus aportaciones en el mundo de la investigación sería beneficioso para el museo y para la sociedad. En forma de mapa conceptual se representan, sintetizadas, estas respuestas –para observar todas las respuestas debe consultarse el anexo 20–.

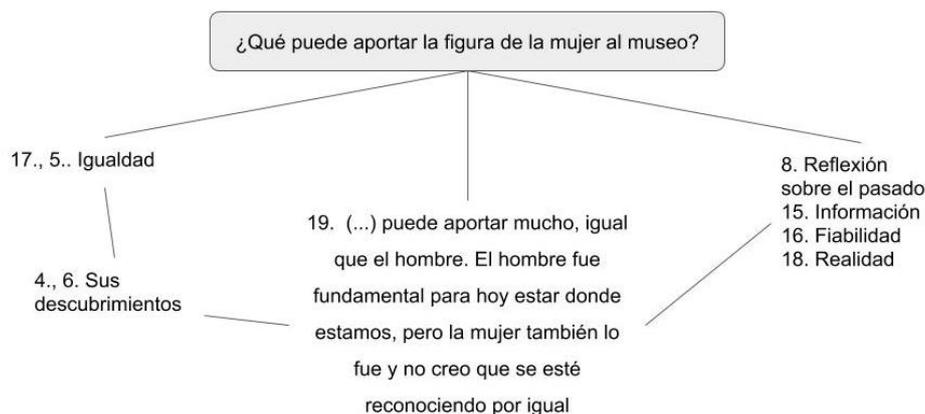


Figura 39: Mapa conceptual de aportación femenina en el MUNA

Fuente: Elaboración propia

En cuanto al espacio que el alumnado habilitaría para que la mujer pudiera incorporarse en mayor medida al discurso museístico, se presentan dos variantes de respuestas fundamentalmente. Una de ellas solicita que la mujer forme parte del discurso de una forma mixta, mientras que otra propuesta es que lo haga de forma separada. Sin embargo, las dos vertientes de respuestas se sustentan en la igualdad para proponer cada uno de los espacios. En la figura 40 se encuentran, en forma de mapa conceptual, las respuestas más representativas correspondientes a esta pregunta. Las respuestas en su conjunto se plasman en el anexo 21.

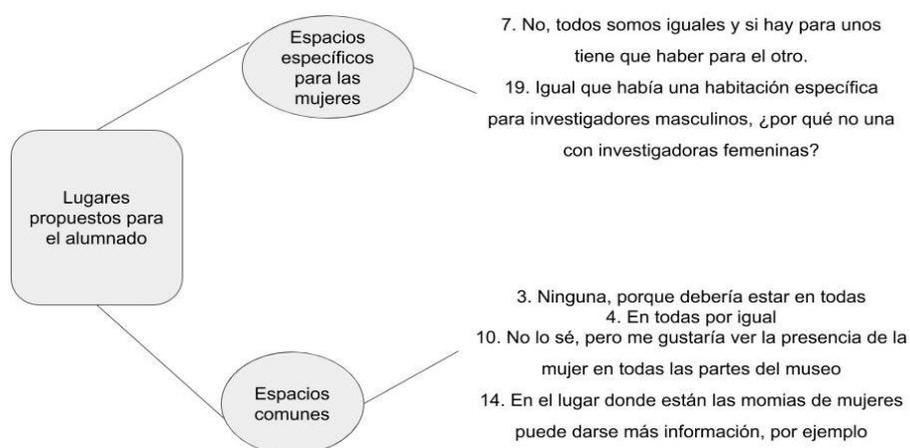


Figura 40: Mapa conceptual de lugares para la mujer en el MUNA

Fuente: Elaboración propia

De añadido, el grupo de estudiantes consideró, en su mayoría, que la mujer ha quedado relegada a un segundo plano y que ha tenido un papel secundario en el desarrollo de la misma en la que, además, el hombre ha sido protagonista. Por otro lado, ninguna de las

personas que conforma la muestra consideró que debe reivindicarse la figura del varón o que la mujer tiene un papel protagonista. Las respuestas a esta pregunta se pueden observar en la figura 41.

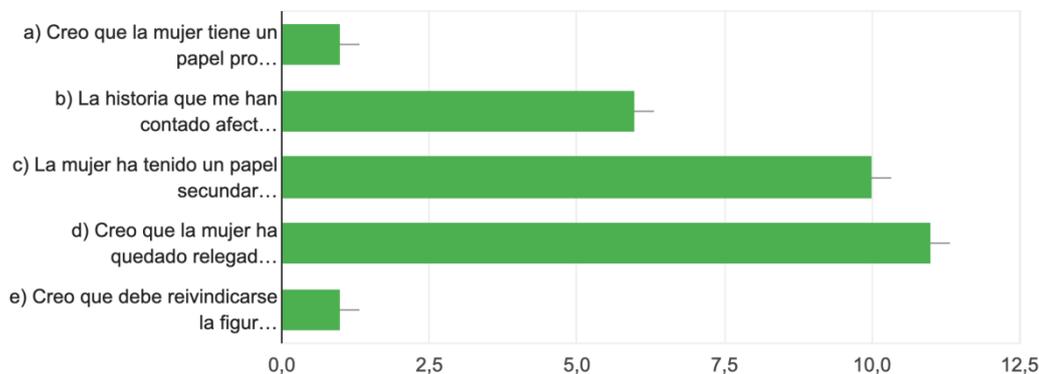


Figura 41: Gráfico de barras sobre la presencia de la mujer en el museo

Fuente: Elaboración propia

Esto, por otro lado, se complementa con las respuestas obtenidas en la pregunta siguiente, y representadas en la figura 42, en la cual se encuentra que un 57,9% ha considerado que los hombres han sido más importantes que las mujeres en el desarrollo de la historia, un 31,6% consideró que ambos sexos han sido igual de importantes, mientras que un 10,5% señaló que las mujeres han sido más importantes.

Esto, además, se completa con las respuestas obtenidas en la pregunta siguiente, donde, de forma desglosada, cada persona justificó su elección con respuestas como “Porque siempre se le ha dado más importancia al hombre porque ha sido la figura dominante de la historia” (5), “He elegido la b, pero solo con la primera parte estoy de acuerdo, pero pienso lo contrario en la segunda parte, ya que no a ambos sexos se les ha dado la misma importancia, al hombre siempre se le ha dado más” (10) o “Porque tanto a hombres como a mujeres les ha pasado lo mismo en la historia” (16) –las respuestas a esta pregunta, en su totalidad, pueden observarse en el anexo 22.

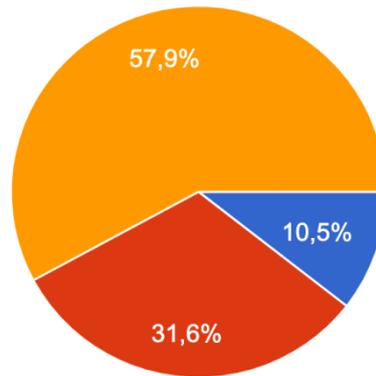


Figura 42: Gráfico del papel de la mujer

Fuente: Elaboración propia

Además, y en la línea de lo mencionado, se presenta que un 84,2% de las personas participantes consideraron que están de acuerdo con la afirmación de Subirats, en la que señala que existe y ha existido jerarquía entre hombres y mujeres, cuyas respuestas se presentan de forma gráfica en la figura 43, presente a continuación:

32. ¿Estás de acuerdo o estás en desacuerdo con la afirmación siguiente: "La jerarquía más antigua y más perma...hombres y mujeres" (Subirats, 2017)?

19 respuestas

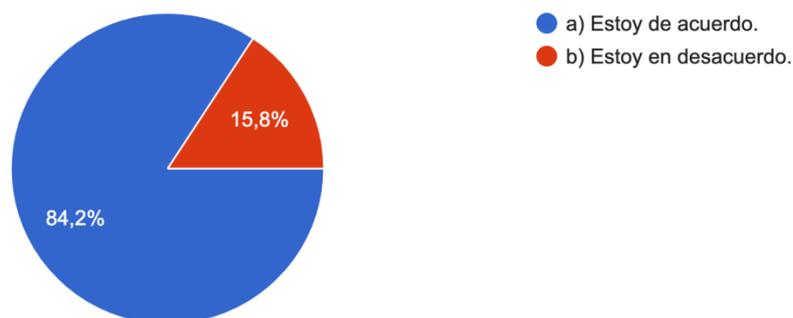


Figura 43: Gráfico de afirmación de Subirats

Fuente: Elaboración propia

Vinculada a esta pregunta, se encuentran las respuestas obtenidas en la pregunta posterior, y representadas en la figura 44, en la cual un 78,9% del grupo que participó en esta salida y que respondió a la encuesta, consideró que la mujer ha sido un sujeto dominado a lo largo de la historia, mientras que el hombre ha sido un sujeto dominante. Un 21,1% señaló no estar de acuerdo con esta afirmación.

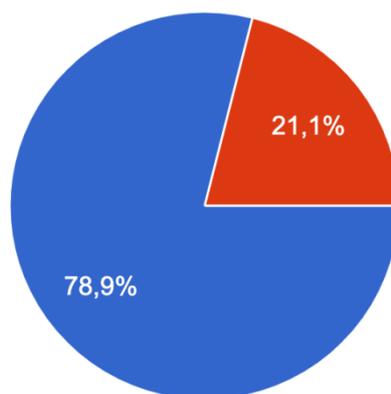


Figura 44: Gráfico de dominante/dominado

Fuente: Elaboración propia

Vistos los datos de toda esta variable debe señalarse la complejidad de percibir sesgos, estereotipos y ausencias provocadas por motivos de género tanto en el alumnado encuestado como en la sociedad en general “porque durante muchos años nos han hecho creer que las mujeres hemos conseguido la igualdad y que no había nada por lo que luchar” (Marañón, 2018, p. 264). Como resultado, “lo que tenemos, por el momento, son unos modelos de género muy marcados por la sociedad y la cultura. Y sean niños o niñas, los pequeños empiezan a ser condicionados por su género no solamente desde el momento en el que nacen, sino ya antes” (Subirats, 2017, p. 35). El género, entonces:

(...) no se adquiere de golpe ni de una vez por todas: lo vamos interiorizando y va variando a lo largo de toda la vida, según lo que vemos en nuestro entorno y según nuestra propia experiencia (...). El modelo de género se adquiere básicamente por interacción con las otras personas de nuestro entorno –madre y padre, familia cercana, medios de comunicación, educación escolar, compañeros y compañeras de la misma edad, etc.–, pero al mismo tiempo va tomando características más personales porque, al interiorizarlo, cada persona lo hace aportándole matices propios, de acuerdo con su personalidad y con los cambios en los costumbres sociales (Subirats, 2017, p. 36)

No cabe duda, entonces, de que “incorporar a nuestra mirada en los museos la perspectiva de *género* nos brinda la posibilidad de *pensar* (...)” (Fernández, 2012, p. 13)

6.1.2. OE2: Establecer estrategias didácticas para incluir la figura de la mujer

6.1.2.1 V8: elaboración de propuestas para crear un museo inclusivo

En relación con la variable de las propuestas para crear un museo inclusivo, se procedió a preguntarles a las personas encuestadas qué propuestas darían para lograr que el museo fuese un lugar más inclusivo. Las respuestas más significativas a esta pregunta se encuentran recogidas en la figura 45 presente a continuación a través de un mapa conceptual. Para obtener las respuestas completas del alumnado, puede recurrirse al anexo 23:



Figura 45: Mapa conceptual de propuestas de estudiantes

Fuente: Elaboración propia

Al continuar con esta variable en el segundo cuestionario, se destaca, ahora, que un 84,2% del alumnado que acudió solicita que la mujer tenga más espacio en el MUNA, mientras que un 15,8% considera que no es necesario. Esto, presentado en la figura 46, se puede poner en relación con los resultados obtenidos en la figura 47, en la cual se observa que un 89,5% reclama más espacio para la figura de la mujer en los museos, en general. De tal manera que demuestra la tendencia a percibir con mayor facilidad el sexismo y el machismo y en abstracto que en situaciones concretas, precisamente, por pasar desapercibido. “Estar presentes en los museos no solo como cuerpos bellos o estar simplemente ausentes cuando se habla de ciencia, es una reivindicación legítima. Y nada más que decir” (Bernárdez, 2012, p. 57).

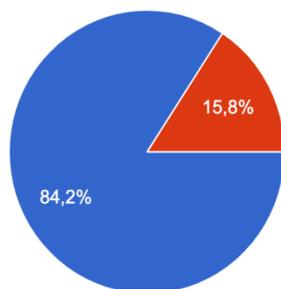


Figura 46: gráfico del espacio de la mujer en el MUNA

Fuente: Elaboración propia

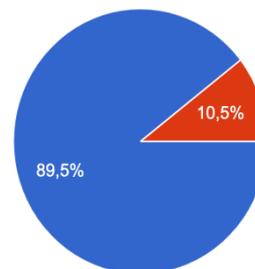


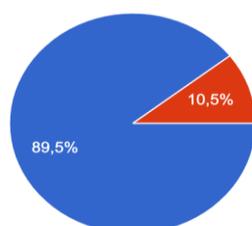
Figura 47: Gráfico del espacio de la mujer en los museos

Fuente: Elaboración propia

Al preguntar al grupo por la manera en la que sería más adecuado dedicar espacio a la mujer, un 89,5% señala que le gustaría que las mujeres y los hombres tuvieran la misma representación en los museos, mientras que un 10,5% considera que la mejor manera es mediante el uso de museos específicos para la mujer. Esto puede observarse en la figura 48.

21. ¿De qué manera te gustaría que se le dedicara más espacio a la mujer en el museo?

19 respuestas



- a) Me gustaría que dentro del museo las mujeres y los hombres tuvieran la misma representación, sin necesidad...
- b) Me gustaría que hubiera un museo específico que solo hablara de mujeres y que nos diera información...
- c) Me gustaría que, dentro de los museos, hubiera una parte específica...
- d) No me gustaría que los museos le dedicasen más espacio a la mujer.

Figura 48: Gráfico del deseo de más espacio para la mujer en los museos

Fuente: Elaboración propia

Tras poner en relación todos estos datos, deben tenerse en cuenta varias cuestiones: por un lado, los posibles beneficios que conlleve tener un museo específico y espacios exclusivos para mujeres y, por otro, los efectos negativos que la existencia de los mismos puedan conllevar. Señala Bernárdez (2012):

Que las mujeres estén en los museos, y no solo desnudas, como reivindicaban de antiguo Guerrilla Girls, sigue siendo una necesidad, pero es interesante

también que puedan surgir espacios específicos para mujeres. Suponemos que en España estamos en un momento difícil para consolidar cualquier iniciativa de este tipo, no estamos tan lejos como lo estábamos hace una década (Bernárdez, 2012, p. 61)

Y si bien es cierto que “las iniciativas de los museos de mujeres, los museos feministas, los museos con perspectiva de género, pueden convertirse en los símbolos de una apropiación solidaria de la historia no contada, de las realidades que la historia tradicional ha ocultado” (Bernárdez, 2012, p. 62), tampoco puede obviarse lo siguiente:

Las exposiciones *solo* “de mujeres” tuvieron un efecto claramente contraproducente: el ser ajenas a cualquier otro criterio curatorial, lo que supone un modelo discrepante del criterio de excelencia artística y, por tanto, con efectos muy negativos que las artistas advierten como posible *guetización* (Villa, de la, 2012, p. 222).

A la pregunta que hacía referencia a la percepción obtenida tras haber hablado sobre el espacio de la mujer dentro del museo, hay que señalar que, tal y como se observa en la figura 49, un 84,2% consideró que tras la realización de este cuestionario se había percatado de cuestiones que, antes de realizarlo, habían pasado desapercibidas. Un 15,8% manifestó no haber percibido cambio alguno. Estas respuestas, representadas en la figura 49, se pueden relacionar con las reflejadas en la figura 50 de la pregunta posterior, en donde se dan los mismos porcentajes como resultado a la pregunta de si estos y estudiantes creían que, de dedicar más tiempo a hablar sobre esto, se percatarían de más cuestiones.

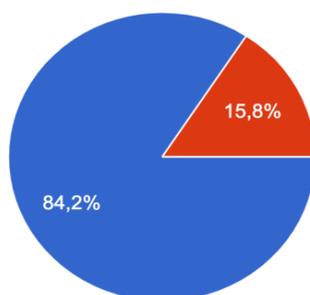


Figura 49: Gráfico de percepción después de reflexionar y de opinión sobre dedicar más tiempo

Fuente: Elaboración propia

Se consideró necesario, también, que el grupo de estudiantes reflexionara sobre los cambios que le gustaría encontrar si decidiesen volver en un futuro, y que se han presentado en forma de mapa conceptual con algunas respuestas más significativas como ejemplo (figura 50); además, se les solicitó que señalaran tres aspectos que cambiarían del lugar (figura 52). Para observar las respuestas en un formato desglosado, pueden observarse los anexos 24 y 25.

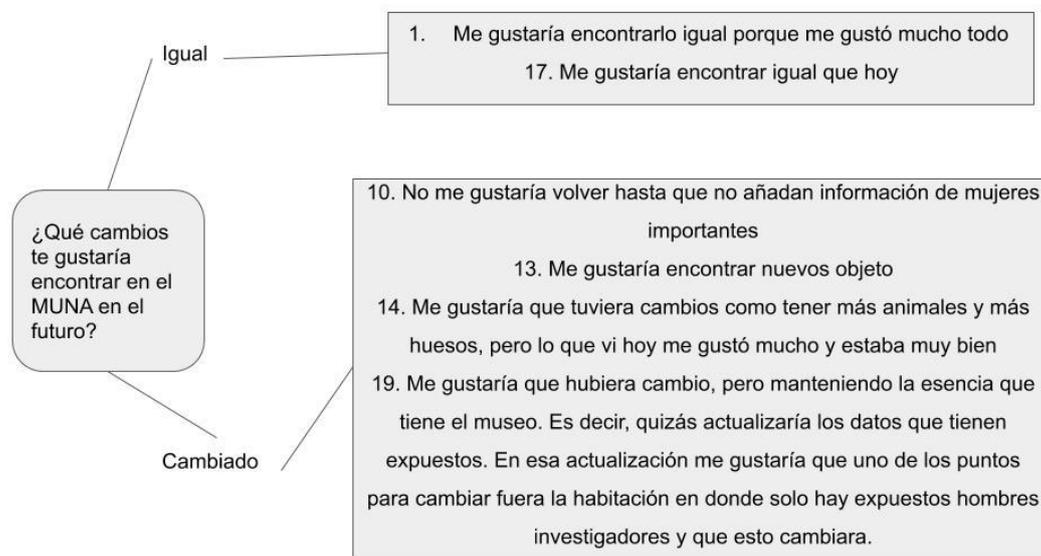


Figura 50: Mapa conceptual de propuestas de cambios

Fuente: Elaboración propia

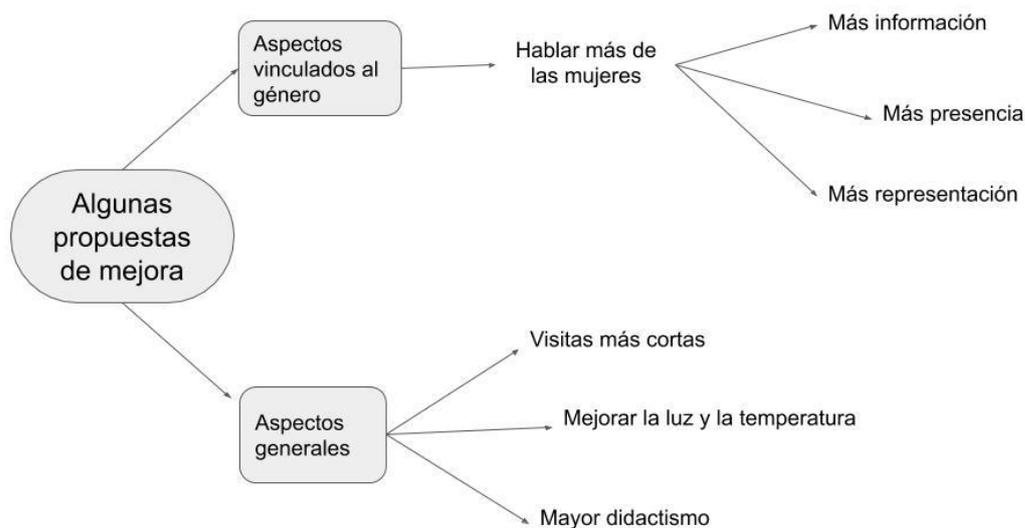


Figura 51: Mapa conceptual de propuestas de mejora

Fuente: Elaboración propia

Para construir un museo que represente verdaderamente todo lo que pretende social y culturalmente, debe configurarse desde la escucha de su entorno, aunque “(...) existe un problema o, mejor dicho, varios problemas. Por ejemplo, la resistencia a cambiar las cosas, las formas de representar y exhibir los objetos pese a que los profesionales muestren una nueva sensibilidad” (Bernárdez, 2012, p. 57).

6.2. Entrevistas

En cuanto a las entrevistas realizadas al personal docente que participó, debe señalarse que se realizó una selección de muestreo no probabilístico, es decir, de conveniencia –una selección de profesionales de la enseñanza que accedieron a participar en la investigación–, de tal manera que se escogió a siete docentes en activo que ejercen su labor laboral dentro del territorio insular de Tenerife.

Además, con el fin de que las entrevistas semiestructuradas que se realizaron a las personas participantes se adaptaran, por las necesidades del trabajo, tanto a quienes acudieron como acompañantes a la visita al MUNA con el grupo de 4.º ESO del IES San Benito (P1 y P2), como a quienes no, pero que ejercen la enseñanza fuera del centro educativo lagunero (P3-P7), se decidió emplear un modelo similar para ambos tipos de entrevistas, tal y como se presentaba en la figura 8 ya anteriormente presentada.

Una vez se tiene en cuenta lo presentado, hay que prestar atención a las fases por las que pasa una investigación que busca obtener información de carácter cualitativo. Así pues, señala Álvarez-Gayou (2005), las fases por las que debe pasar una investigación cualitativa, que han estado presentes en este trabajo y que se corresponden con: la obtención de información, para lo que se realiza una serie de preguntas que van desde las más generales y sencillas a las más complejas y específicas, que permiten al individuo aportar la información que se le solicita; la captura, la organización y el manejo de la información que se obtiene; la codificación de los datos que se obtienen y la verificación participante e integración de los resultados a la investigación realizada. Esta parte del trabajo, correspondiente con la recopilación de datos de naturaleza cualitativa, ha pasado, también por los momentos tratados por Castro y Castro (2018), junto con las fases de Álvarez-Gayou (2005) en la vertiente cualitativa de la investigación.

Para analizar los resultados obtenidos, se ha establecido la necesidad de recurrir a tablas que permitan la organización de la información recogida, así como la división de los resultados y su vinculación con los objetivos preestablecidos para esta investigación. En cuanto a la presentación de la información, se ha recurrido a emplear las palabras usadas por las personas participantes, en palabras de Krause (1995):

Existen estudios que presentan los datos con las mismas palabras de los actores sociales. Es decir, hacen que éstos “hablen por sí mismos” evitando en lo posible la interpretación. Sin embargo y no obstante la intención no interpretativa de estos estudios, aún en la selección y el ordenamiento de citas textuales interviene la interpretación (Krause, 1995, p.32).

6.2.1. OE1: Identificar sesgos o estereotipos de género

6.2.1.1. C1: experiencia docente en las visitas a los museos

Los resultados obtenidos en la C1 se vinculan fuertemente a la experiencia del profesorado acompañante que acudió al MUNA en la visita de 4.º ESO, y son los siguientes, representados en la tabla 14:

	1. Hace unos días acudimos a la visita al MUNA con un grupo de 4.º ESO, ¿qué te pareció?, ¿cómo valorarías la experiencia?, cómo respondió el alumnado a la visita?	2. Habías acudido al museo previamente? ¿Por qué lo visitaste?
P1	“positiva”, “muy gratificante”, “el alumnado se mostró muy interesado”, “su comportamiento fue correcto”, “mostraron interés”	“con mi familia para conocer el lugar antes de llevar al grupo”, “la experiencia con el grupo fue más satisfactoria”
P2	“positiva”, “es positivo que los alumnos salgan del aula”, “aunque se les hizo largo”, “todos muy bien”	“había acudido con anterioridad”, “otras visitas [escolares]”

Tabla 14: Relación de C1 en P1 y P2

Fuente: Elaboración propia

Estos datos demuestran que las visitas a los museos suelen encuadrarse dentro de las actividades programadas de colegios, pero que no están tan presentes dentro de la vida del los centros de Educación Secundaria. Sin embargo, se realza el interés y el buen comportamiento del grupo cuando sale del aula, de tal manera que se afirma el alto grado de satisfacción, tanto del personal docente como del alumnado –que en el cuestionario realizado un 84,2% situó su respuesta entre “muy satisfactoria” y “bastante satisfactoria”–.

Además de esto, “no cabe duda que el papel del museo y con ello, del espacio museístico y del patrimonio musealizado es un recurso esencial en todos los niveles educativos y en, prácticamente, todas las áreas y materias curriculares” (Escribano-Miralles y Molina, 2015, p. 7), de tal manera que estas actividades no deben centrarse únicamente en el alumnado de Primaria, sino que deben fomentarse también en Secundaria e Infantil, aunque resulte fácil pensar que, tal y como se podría deducir de los datos que se verán en la tabla 15, el alumnado adolescente tolerará peor la salida que un grupo de menor edad.

Las respuestas de la tabla 14 se pueden poner también en relación con las obtenidas anteriormente en los cuestionarios, en las que se reflejaba que un 73,1% señaló que habían acudido con anterioridad al museo en una visita escolar previa a la realizada para esta investigación –figura 13–, y demuestran la relación existente entre los centros de Educación Primaria y los museos, así como la menor relación entre los centros de Secundaria y los mismos.

En cuanto a los datos obtenidos para esta categoría de las entrevistas realizadas al personal docente que conformó el resto de la muestra (P3-P7), debe decirse, en primer lugar, que en la tabla 15 se presentan, de forma sintetizada, las respuestas y que se encuentra disponible a continuación:

	1. ¿Te parece buena idea llevar a un grupo de Secundaria de visita a un museo?	2. ¿Por qué crees que suele realizarse este tipo de actividades en Primaria y se realiza en menor medida en Secundaria?	3. ¿Crees que llevar a un grupo de secundaria sería una buena experiencia? ¿Crees que responderían bien a la visita?
P3	“Me parece muy buena idea”, “es algo que solemos programar”	“Los alumnos suelen ser más receptivos [en Primaria] (...) En Secundaria solemos ir a contrarreloj”	“mi experiencia es muy buena”
P4	“Me parece buena idea”, “les motiva”, “es importante que el alumnado esté en contacto con este tipo de instituciones”	“para que los adolescentes estén en contacto con este tipo de instituciones es por lo que desde muy pequeños ya se les involucra en este tipo de actividades”	“es, por supuesto, una buena experiencia”
P5	“¡Por supuesto!”	“porque se intenta, en mayor medida, basar el aprendizaje en la vida real y se contextualiza el aprendizaje”, “se dispone de mayor tiempo”	“Sí”
P6	“Por supuesto”, “son una fuente de aprendizaje y de enriquecimiento personal”	“resultan muy divertidos y amenos”, “los alumnos y alumnas más pequeños se motivan y están más predispuestos a experimentar. Quizás el alumnado de Secundaria no esté tan motivado”	“Sí, (...) todo lo que contribuya potencialmente a la formación académica y personal (...) es bueno”
P7	“Me parece necesario”, “es una actividad lúdica que incita a la valoración y al pensamiento crítico y (...) supone un complemento a una formación académica teórica”	“es importante darle al alumnado una formación integral y contextualizada desde edades tempranas”	“Absolutamente”

Tabla 15: **Relación de C1 en P3-P7**

Fuente: Elaboración propia

En ellas se observa la predisposición de todas las personas que acudieron a programar o acudir a una visita con un grupo de Secundaria. Así pues, el conjunto de docentes asegura que es buena idea, aunque parten, desde el inicio, de la sensación de que es más sencillo realizar estas salidas con grupos de menor edad: “los alumnos suelen ser más receptivos” (P3), “se dispone de mayor tiempo” (P5), “los alumnos y alumnas que son más pequeños se motivan y están más predispuestos” (P6)... Y si bien es cierto que hay relación entre los centros educativos de Primaria y los museos, puede percibirse la inexistente relación en etapas avanzadas –Secundaria–, aunque haya predisposición por parte del profesorado (“Me

parece necesario”–P7–, “por supuesto” –P5 y P6–, “me parece buena idea” (P3 y P4)...–. Así pues, se puede interpretar la tendencia a tratar las salidas –actividades complementarias– como extracurriculares de apoyo al currículo, de tal manera que, en una concepción metodológica más tradicional, se consideran prescindibles, aunque las personas entrevistadas manifiesten los beneficios que tiene programar estas salidas.

6.2.1.2. C4: necesidad y beneficios de incluir a la mujer en los museos

En lo referente a la cuarta categoría, vinculada a la necesidad y a los beneficios de incluir a la mujer en los museos, puede destacarse lo siguiente:

	5. ¿Consideras que hoy no está presente la mujer en el museo? ¿Crees que sería beneficioso incorporarla en el discurso del museo?
P1	“la historia es patriarcal”, “es evidente que es beneficioso”, “la sociedad lo reclama”, “debe incorporarse ya a las estrategias de enseñanza y aprendizaje”
P2	“no está todo lo presente que la mujer reclama pero (...) es complicado”

Tabla 16: **Relación de C4 en P1 y P2**

Fuente: Elaboración propia

Cabe resaltar que ambas respuestas pueden contrastarse por tratarse de dos visiones complementarias: si bien es cierto que consideran que la mujer está lejos de formar parte de la mitad del espacio en el museo y en la enseñanza, una de las respuestas gira en torno a que el cambio es necesario y que la sociedad lo exige. Se vincula, entonces, a la idea de cómo se crea una historia monofónica: “se muestra a un pueblo solo como una cosa, una única cosa, una y otra vez, y al final lo conviertes en eso. Es imposible hablar de retrato único sin hablar de poder” (Ngozi, 2018, p. 18), mientras que la otra persona destaca la complejidad de materializar el cambio, aunque esté de acuerdo: “Poder es la capacidad no solo de contar la historia de otra persona, sino de convertirla en la historia definitiva de dicha persona” (Ngozi, 2018, p. 19).

En cuanto al personal docente que ejerce su profesión en centros educativos distintos al IES San Benito, pero ubicados también en la isla de Tenerife, se dan una serie de respuestas de las que se destacan las recogidas en la tabla 17, presente a continuación:

8. ¿Crees que hoy está presente la mujer en los museos o crees que no lo está? ¿Piensas que sería beneficioso incorporarla?	
P3	“Creo que está presente como en cualquier otra actividad. Por supuesto”
P4	“Además de no mostrar la realidad al completo y no aportar todos los conocimientos necesarios para abordar un tema, entre los que se encuentra obviamente los referidos a la mujer, su contenido se queda obsoleto, incompleto y se convierte en el menos idóneo para una enseñanza basada en la inclusión y la igualdad”
P5	“Considero que está presente, pero también que debería estarlo más”
P6	“El reconocimiento del papel relevante de la mujer en todas las manifestaciones artísticas y sociales es justo y necesario”
P7	“Creo que aún queda mucho trabajo por hacer y me parece fundamental que lo esté”.

Tabla 17: **Relación de C4 en P3-P7**

Fuente: Elaboración propia

En las respuestas del personal docente que participó en la investigación, se observan, así, diversidad de opiniones, de tal manera que se encuentran respuestas que consideran que la mujer forma parte del discurso museístico “como en cualquier otra actividad” (P3) o “que está presente, pero también que debería estarlo más” (P5). Por ello, con esta muestra están representadas las personas que consideran que es innecesario prestar mayor atención al género de la que ya hay, así como también quienes opinan que no solo es determinante, sino que es “fundamental” (P7) y “justo y necesario” (P6), lo cual es reflejo fiel de una sociedad que fluctúa entre el conformismo y la aceptación de ciertos cánones y los posicionamientos más beligerantes, críticos y transformadores que claman por la urgencia de un cambio.

6.2.1.3. C6: estereotipos de género del alumnado

En cuanto a lo relacionado con la categoría vinculada con los estereotipos de género del alumnado, las dos personas que imparten la docencia en el IES San Benito señalaron la dificultad que tiene detectar los roles y estereotipos de género. Algunas de las respuestas más destacadas se encuentran presentadas en la tabla 18, en la que se observa que se realizaron dos preguntas relacionadas con esta categoría.

	7. En la visita al museo y tras ella, ¿percibiste que los alumnos y alumnas detectaron estereotipos de género en el museo?	8. En el aula, ¿has percibido que el alumnado tiene incorporados los estereotipos de género? ¿Puedes contar alguna experiencia?
P1	“no parecieron darse cuenta <i>a priori</i> , (...) parecieron ser más conscientes de la situación después de haber reflexionado sobre esto”	“este grupo parece tener una perspectiva de género bastante acorde con los avances y conquistas sociales de los últimos años”, “es significativo (...) que (...) reclamen una mayor presencia de la mujer”, “son conscientes de cuando un profesor o profesora no utiliza lenguaje inclusivo”
P2	“creo que no porque (...) es complicado”	“cada vez ocurre menos”, “como nos descuidemos daremos pasos para atrás y eso... no es positivo”, “es complicado”

Tabla 18: **Relación de C6 en P1 y P2**

Fuente: Elaboración propia

Es urgente, por lo tanto, elaborar modificaciones: en la formación del profesorado, para que este importante sector profesional tenga nociones sobre género y transmita el conocimiento sin sesgos; en el currículum, de tal manera que las mujeres sean visibles y las niñas tengan referencias; y en las relaciones de poder (Lienas, 2017, p. 131), aunque bien es cierto que el aprendizaje también se obtiene en ámbitos informales, fuera del ámbito escolar y museístico:

A través de la publicidad, la literatura, el cine y la televisión estamos transmitiendo a las futuras generaciones dos escenarios completamente diferentes, uno para las chicas y otro para los chicos: ellas viven en un mundo en el que se ocupan de los cuidados, de estar guapas y de gustar a los chicos, y

van a ser ellos los que se ocupen de solucionar el mundo como buenos superhéroes ayudándolas a ellas a conseguir sus objetivos (Marañón, 2018, p. 55).

En cuanto a las respuestas aportadas por las personas participantes en el resto de entrevistas, se puede observar la vinculación de la información facilitada en ambos casos. Así pues, es preciso mencionar la diversidad de las respuestas obtenidas. Algunas de los aspectos más relevantes de los datos aportados se encuentran presentes en la tabla 19:

	10. ¿Crees que en una visita al museo, los alumnos y alumnas detectarían estereotipos de género?	11. En tu experiencia en el aula, ¿has percibido que el alumnado tiene incorporados los estereotipos de género? ¿Puedes contar alguna experiencia?
P3	“no lo creo”	“no”
P4	“cada día la sociedad en general, y los estudiantes en particular, está más concienciada de las desigualdades, estereotipos y prejuicios de género”	“todavía, por desgracia, estamos bastante impregnados de una sociedad heteropatriarcal impulsora de estereotipos de género que encasilla a cada sexo en un rol determinado del que es muy difícil salir, pues ello supone un motivo total de mofa y marginación”
P5	“sí”	“son capaces de identificarlos, aunque no todos. Todavía vivimos en una sociedad en la que están muy presentes y les cuesta derribar barreras. Aunque en infantil de 3 años hay más niños que niñas en baile. Los alumnos de 3.º ESO tienen mayor conciencia sobre ello”
P6	“seguramente se darían cuenta de que hay poca presencia femenina”	“están muy acostumbrados a que los personajes (...) sean siempre hombres”
P7	“normalmente no porque están muy normalizados”	“ninguna en concreto. No es algo que destaque en esas edades, según mi experiencia”

Tabla 19: **Relación de C6 en P3-P7**

Fuente: Elaboración propia

Las respuestas de algunos de los participantes dejan entrever la pervivencia de roles y estereotipos asignados a las mujeres. Si esto es así, “muchos de los mensajes que recibe la niña desde que nace van dirigidos a decirle que tiene que ser guapa, dulce, dócil; que es débil

y que ha de evitar los peligros, no que tiene que ser fuerte y decidir por su cuenta” (Subirats, 2017, p. 49).

Preocupa, de esa manera, que desde el sector de la educación formal, en donde se trabaja ya desde hace años por la construcción activa de las aulas como espacios de igualdad y no discriminación a través de planes y programas de distinta naturaleza, estos estereotipos sigan observándose. Pero es más preocupante aún que estos sesgos o marcas, según vemos en otras respuestas, pasen desapercibidas por estar normalizadas en el personal docente. Recordemos, en palabras de Chimamanda Ngozi que “los roles de género están tan profundamente enraizados que a menudo los seguimos incluso cuando chocan con nuestros verdaderos deseos, nuestras necesidades, nuestra felicidad” (Ngozi, 2017, p. 34).

Esta situación de aceptación y normalización de los roles de género puede conducir a ciertos peligros ante los cuales el sistema educativo y todos los ámbitos relacionados no deben permanecer ajenos: “Inseguridad, alienación, conversión en objeto sexual, debilidad o peligro de perder la autonomía son las consecuencias más frecuentes, en este momento, de la transmisión a las niñas de un género femenino que no encaja en absoluto en la sociedad actual” (Subirats, 2017, p. 52).

6.2.2. OE2: Establecer estrategias didácticas para incluir la figura de la mujer

6.2.2.1. C2: diálogo entre el museo y los centros educativos

La presencia de la categoría siguiente, relacionada con el diálogo entre los museos y las instituciones educativas, cimienta su importancia en el giro actual de la sociedad hacia un modelo cada vez más cooperativo e interconectado:

La crisis de una modernidad tradicional que pretendía imponer unos valores, una cultura y una verdad, reorientó la sociedad hacia una opción más dialógica donde los valores de las transformaciones no emergen de la imposición de unas culturas o personas sobre otras, sino de acuerdos entre ellas (Elboj, Puigdemívol, Soler y Valls, 2002, p. 27).

En este sentido, escuela y museo no solo no deben pugnar en la apropiación del conocimiento y el saber, sino que tienen que colaborar en una construcción social compartida del aprendizaje, por lo que se entiende justificada la presencia de esta categoría.

3. ¿Qué tipo de relación existe hoy entre el centro y el museo? ¿Crees que el museo y la escuela deben tener una relación más estrecha? ¿De qué manera?

P1 “no existe ningún tipo de relación”, “inexistente”, “el centro debe abrirse a su entorno”, “podría ser interesante cerrar acuerdos y convenios entre las instituciones educativas (...), sería una muestra de colaboración y construcción conjunta de una ciudadanía más participativa”

P2 “es más bien escasa”, “la visita a los museos es un clásico en los colegios, pero no tanto en los institutos”, “tal vez sí deba existir una relación más estrecha”, “haciendo más visitas y colaborando más a menudo”

Tabla 20: **Relación de C2 en P1 y P2**

Fuente: Elaboración propia

Debe recordarse que un 69,2% del alumnado encuestado señaló haber acudido con anterioridad al MUNA, en una visita escolar, lo que demuestra que la segunda participante señaló una realidad abalada por las encuestas realizadas al grupo, y ampliamente reconocida por las instituciones implicadas –educativas y museísticas–.

No es de extrañar, por lo tanto, que los datos obtenidos en las entrevistas realizadas al personal docente que no acudió a la visita al MUNA con el grupo de la ESO del IES San Benito hayan ido en la misma dirección, de tal manera que mencionaron que la relación existente entre los respectivos centros educativos en los que ejercen la docencia y los museos no mantienen el diálogo que deberían. Las respuestas se encuentran sintetizadas en la tabla 21:

6. ¿Qué tipo de relación crees que existe hoy entre los centros educativos y los museos? ¿Crees que los museos y las escuelas e institutos deben tener una relación más estrecha? ¿De qué manera?

P3 “existe una relación buena pero, desde mi punto de vista, no lo suficiente. Creo que debería de ser más estrecha”

P4 “realmente creo que el alumnado debería tener más contacto con los museos, además. (...) Por lo tanto, todos los centros educativos tendrían que tener una relación más que estrecha con los museos, servirse de ellos y, de forma conjunta, enseñar.”

P5	“entre mi centro actual no existe ningún tipo de relación con los museos. Sí, creo que debe ser mucho más estrecha”
P6	“considero que los museos están abiertos a los centros educativos, aunque tendrían que promover más actividades motivadoras que permitan a los alumnos y alumnas aprender disfrutando”
P7	“Hoy en día existe una relación más cercana entre colegio y actividades culturales en general. Considero que el trabajo conjunto de ambas instituciones es beneficioso en todos los sentidos: la escuela obtiene la parte de la formación experimental, visual y práctica; el museo ayuda a formar individuos con conocimientos y curiosidad, por lo que se convertirán en visitantes en su edad adulta y por último, el alumnado consigue una formación integral. Todo ventajas.

Tabla 21: **Relación de C2 en P3-P7**

Fuente: Elaboración propia

6.2.2.2. C3: conocimiento y percepción de la mujer en el MUNA

La siguiente categoría de las entrevistas mantiene relación con el conocimiento y percepción de la mujer en el MUNA, de tal manera que se presta especial atención al cambio de nombre realizado por parte del museo. En la tabla 22 se encuentran, sintetizadas, las respuestas obtenidas en las entrevistas a P1 y P2:

	4. Aparte del cambio de nombre que el MUNA ha realizado, ¿crees que el museo ha llevado a cabo alguna otra acción para incluir (o para dejar de excluir) a la mujer en su discurso?
P1	“el cambio de nombre del museo, aunque es un primer paso, es insuficiente”, “creo (...) que el cambio propuesto debe impregnar todos los bloques temáticos del museo para que el discurso dominante del hombre a lo largo de la historia vaya quedando olvidado (...) para configurar una visión diversa del museo, a través de las múltiples perspectivas que al final y al cabo son las que conforman las distintas realidades que nos rodean”.
P2	“tal vez lo único que haya hecho el museo sea cambiar el nombre”, “en el interior del museo no noté cambios de ningún tipo”, “hubo presiones externas para que esto sucediese”, “(...) como pintadas en la fachada del museo, pero no he contrastado esa información y desconozco si es real”.

Tabla 22: **Relación de C3 en P1 y P2**

Fuente: Elaboración propia

Existe vinculación entre las respuestas del personal docente con la del 69,2% del alumnado que consideró que es suficiente que el museo haya cambiado el nombre para ser un lugar inclusivo. En contraposición, se observa que el profesorado que acudió a la visita

considera insuficiente el cambio de nombre, pero consideran que este cambio debe ser completado con otras acciones.

De añadido, en el anexo 26 de este trabajo se encuentran disponibles una serie de fotografías correspondientes a las “pintadas en la fachada del museo”, a las que hacía referencia la segunda persona participante, aunque mostrara dudas al comunicar la información.

En la siguiente tabla, la número 23, se encuentran recogidas algunas de los aspectos más relevantes de las respuestas del resto de participantes (P3-P7).

	7. ¿Crees que los museos han llevado a cabo alguna acción para incluir (o para dejar de excluir) a la mujer en sus discursos? Por ejemplo, hay museos que han cambiado su nombre para hacer uso del lenguaje inclusivo. Uno de estos museos es el de la Naturaleza y el Hombre, que ahora ha pasado a llamarse Museo de la Naturaleza y la Arqueología. ¿Consideras que acciones como estas son necesarias?
P3	“creo que se está llevando el tema del lenguaje inclusivo a extremos antiligüísticos y exagerados. La lengua es un reflejo de la sociedad, no se puede manipular”
P4	“(…) los museos han llevado a cabo acciones para incluir a la mujer en sus discursos, un buen ejemplo es el que se ha expuesto en la pregunta, pero también creo que no se ha hecho lo suficiente o que, quizás, todo lo que se pueda hacer es poco para otorgar un merecido reconocimiento que tantos años ha estado invisibilizado”
P5	“Sí, creo que han sido varias las acciones llevadas a cabo en este aspecto. Sí, son sumamente necesarias”
P6	“Sí, desde luego. Todo lo que contribuya a la igualdad y al reconocimiento del papel de la mujer en la sociedad, es necesario”
P7	“Existen cambios que pueden parecer innecesarios y resultar chocantes pero la realidad es que si queremos vivir en una sociedad donde no exista discriminación, es preciso cuestionarnos cada concepto y sus consecuencias”

Tabla 23: **Relación de C3 en P3-P7**

Fuente: Elaboración propia

Tal y como puede observarse, vuelve a verse la presencia de respuestas de que muestran diferentes opiniones y sentimientos: por un lado, se percibe con facilidad quiénes son las personas que consideran que están de acuerdo con el cambio de nombre y a quiénes

les parece irrelevante o innecesario, así como que esta idea supone ser una minoría de la muestra.

Estas respuestas dejan entrever, una vez más, y tal como ocurría con las obtenidas en los cuestionarios al alumnado, el revuelo que causa tanto el uso como la expansión del lenguaje no sexista. A este respecto, señala Subirats (2017):

Veo venir vuestra objeción: se trata de una convención, el lenguaje busca la economía (...). Pero haced una prueba: pasadlo todo al femenino. Veréis como entonces algún hombre se queja y considera que tiene derecho a ser denominado en masculino, porque si no, quiere decir que se le menosprecia, que es como si no existiera. Veréis como entonces prefiere que el lenguaje no busque la economía, sino que interpele a todo el mundo. En cambio, encontramos normal que las mujeres no digan nada cuando no se destaca su presencia (Subirats, 2017, p. 103).

6.2.2.3. C5: estrategias para incluir a la mujer

Si bien ya se ha mencionado como una de las estrategias para incluir a la mujer el uso del lenguaje inclusivo, ha de decirse que “no se trata de repetir sistemáticamente *niños* y *niñas* en cada frase. Se puede repetir –pues ahora ya empieza a extenderse este hábito en la sociedad– y seguir siendo igual de machista” (Subirats, 2017, p. 108), pues es necesario hacer un cambio más profundo que acabe con la perspectiva androcéntrica. Por ello, se realizaron una serie de preguntas al personal docente que participó en la investigación en relación a aquellas nuevas estrategias que podían aportar. En el primero de los casos, P1 y P2 vincularon sus respuestas a los aspectos representados en la tabla 24, disponible a continuación. En ella, se observa la dificultad que entraña buscar y poner solución a la ausencia de la representación femenina en los museos (“es complicado”, P2), así como la necesidad de mejorar la relación entre el museo y el centro (“al menos una actividad conjunta al trimestre”, P1).

	6. ¿Qué estrategias educativas pueden llevarse a cabo en el aula para que la figura de la mujer forme parte de la educación? ¿Qué tipo de cambios o qué tipo de actividades pueden realizarse para ello?	9. ¿Cómo incorporarías la figura de la mujer dentro de los museos? ¿Harías un espacio nuevo que sea específico para ella, (...) darías “un vuelco” a su contenido para que sea más igualitario, consideras que ya está incluida...?	10. Y en el aula y en tu asignatura, ¿cómo la incorporarías en un 4.º ESO?	11. ¿Crees que se podría hacer algo similar en cualquier asignatura?	12. ¿Qué tipo de actividades conjuntas se podrían llevar a cabo de forma conjunta museo-instituto?
P1	“tiene que incorporarse de manera transversal”, “sigue tendiéndose a reproducir discurso desde el punto de vista hegemónico del varón”	“el cambio pasa por un proceso de deconstrucción”, “han dejado fuera del discurso a la mitad de la población”, “considero que otras instituciones culturales y educativas deben ir a la vanguardia de la propuesta de cambios”	“desde la incorporación del discurso literario femenino hasta la inclusión de textos de diversa índole, (...) violencia de género (...), machismo (...), el género gramatical a través de la utilización del lenguaje inclusivo (...)”	“mujeres científicas, la mujer y las matemáticas, implicaciones éticas de la cuestión de género, la economía y la mujer (...)”	“al menos una actividad conjunta al trimestre”
P2	“mirar hacia las mujeres importantes de la historia que, por el hecho de ser mujeres, no se les ha prestado la atención se debería”	“es complicado”, “[debe haber más equilibrio] sin perder de vista la divulgación del contenido”	“mencionar a mujeres importantes o invitarles a que busquen información y se acerquen a figuras relevantes”	“cada cual desde su terreno”, “no pueden quedarse este tipo de acciones para el 8 de marzo”	“más visitas y más reflexiones tras acudir” “no es solo una excursión”

Tabla 24: Relación de C5 en P1 y P2

Fuente: Elaboración propia

Sin embargo, la tabla 25 se presentan las respuestas del personal docente que no acudió a la visita al MUNA con el IES San Benito, y que se vinculan fuertemente con los datos obtenidos de los cuestionarios al alumnado del centro. Estos datos se encuentran presentados en la tabla 25, disponible a continuación:

	9. ¿Qué estrategias educativas pueden llevarse a cabo en el aula para que la figura de la mujer forme parte de la educación? ¿Qué tipo de cambios o qué tipo de actividades pueden realizarse para ello?	12. ¿Cómo incorporarías la figura de la mujer dentro de los museos? ¿Harías un espacio nuevo que sea específico, emplearías los museos, tal y como están, y darías “un vuelco” a su contenido para que sea más igualitario, consideras que ya está incluida...?	13. Y en tu asignatura y curso, ¿cómo la incorporarías?	14. ¿Crees que se podría hacer algo similar en cualquier asignatura?	15. ¿Qué tipo de actividades se podrían llevar a cabo de forma conjunta museo-instituto?
P3	“creo que ya forma parte”, “juegos de rol en los que mujeres y hombres desempeñen las mismas funciones, celebrar jornadas como la de Mujeres en la ciencia, dedicar el plan lector a escritoras...”	“creo que no se puede manipular el arte, la historia o la lengua. La igualdad se consigue de otra manera, desde mi punto de vista”	“en lengua es fácil dado que podemos elegir textos de actualidad o literarios que traten el tema que queremos trabajar. Por otro lado, hacemos monográficos de autoras para celebrar el 8 de marzo o realizamos debates”	“Sí, especialmente en las humanidades”	“depende del tipo de museo, pero sería interesante realizar un proyecto cooperativo e interdepartamental a partir de la visita al museo...”
P4	“para que la figura de la mujer se reconozca simplemente es simplemente añadirla como a una más”, “no se debe caer en el error de tratar a la mujer como un espacio aparte (...) pues en estos casos seguirá habiendo una desigualdad (...)”	“creo que la solución no es crear un espacio específico para la mujer (...) sino que lo correcto sería dar un vuelco al contenido”.	“lo acertado es incluir a la mujer en el mismo acervo que al hombre, de forma conjunta, mezclada, sin que haya distinción porque solo así el alumnado podrá concebir que hay igualdad y que ambos sexos tienen las mismas capacidades”, “no han sido iguales a los hombres, pues a la vista está que lo han tenido mucho más difícil”	“creo que en todas las asignaturas se tendría que dar visibilidad, reconocimiento e identidad al sexo femenino”.	“no deben ser puntuales”, “deberían ser transversales, a lo largo de todo el curso e implicar a toda la comunidad educativa”, “más frecuencia”, “talleres”, “actividades diarias fuera del horario escolar”, “así el museo sería una herramienta adicional de aprendizaje”
P5	“no limitar el contenido solo a lo que viene en los libros de texto”	“daría un vuelco a su contenido para que sea más igualitario y se le dé mayor visibilidad a la mujer”	“trabajamos la mujer en la literatura y en el arte. En todas las épocas literarias que estudiamos leemos algún texto o fragmento de una novela escrita por una mujer (...)”	“Sí, en todas las asignaturas es posible”	“es bastante sencillo”, “actividades en las que se vea la importancia que ha tenido la mujer a lo largo de la historia”, “son actividades que se realizarían a lo largo de todo el curso escolar”

P6	“se debe estudiar y reivindicar el papel de la mujer en todas las facetas artísticas. Y los currículos educativos deben velar por ello”	“incorporaría más contenidos de mujeres. No considero que se deba hacer un museo exclusivo de mujeres. La igualdad no reside en separar, sino en incluir”	“en mi materia estudiamos y leemos a escritoras de todas las épocas. Estudiamos e investigamos el papel de la mujer en la sociedad”	“desde cualquier asignatura se puede indagar, investigar y reconocer el papel que le corresponde a la mujer en la historia”	“el objetivo sería la toma de conciencia de la evolución del pensamiento (...) Se abordarían desde un punto de vista transversal y competencial”, “las posibilidades son muchas”
P7	“realizar preguntas al alumnado para su reflexión (...) y favorecer que al advertirse un comportamiento machista, el alumnado lo evidencie.”	“museos para mujeres sería dividir la sociedad. Me parece mucho más positivo incorporar a la mujer en los espacios en donde hasta ahora estábamos discriminadas”	“considero que lo está pero que se debe seguir trabajando en ello, por ejemplo, buscando expresamente que exista representación de mujeres en los contenidos”	“Sí, de la misma manera”	“debe ser transversal e implicar a toda la comunidad educativa, evidenciando comportamientos machistas cuando se produzcan e incorporando la figura de la mujer en cada campo de forma normalizada”

Tabla 25: **Relación de C5 en P3-P7**

Fuente: Elaboración propia

Si bien es cierto que vuelve a encontrarse la presencia de respuestas que ilustran la idea de que la igualdad ya se ha conseguido (“creo que ya forma parte”, P1), también se muestra el hecho de que hay quienes opinan que aún queda recorrido por delante. En cuestiones relacionadas con cómo puede incorporarse la mujer en las asignaturas que imparten cada docente, se destaca la facilidad con la que lo perciben algunas de las personas participantes frente a otras, así como las propuestas que elaboran.

Algo similar ocurre con la concepción del museo específico para mujeres como forma de afrontar la discriminación que esta ha recibido. Conviene, por lo tanto, rescatar las posturas de Bernárdez (2012), que defiende la opción de incluir a la mujer en espacios específicos para ellas –museos de mujeres–; o la posición que adopta De la Villa (2012), quien se muestra escéptica ante esa fórmula como solución. No debe perderse de vista, sin embargo, que “la utilización de un museo meramente como un fin estructural no cubre las necesidades que el sistema educativo está demandando en lo que respecta a la cultura visual y social que llega a desempeñar una buena función museística” (Escribano-Miralles y Molina, 2015, p. 249), por ello, el museo, como las diferentes asignaturas que se imparten en los

centros educativos, deben indagar en su propia historia y analizar el mensaje que transmiten, puesto que “una sociedad democrática que se plantea acabar con las diversas desigualdades sociales, cuyas bases constitucionales contienen principios como la igualdad, la no discriminación... debe estar permanentemente alerta ante los posibles hechos y situaciones sociales que incumplen tales principios” (Heredero, 2019, p. 129)



7. Conclusiones

“El Poder consiste, en gran parte,
en decir qué historias deben ser contadas”,
Carolyn G. Heilbrun

Se ha tratado, con la elaboración de este Trabajo de Fin de Máster, de establecer qué papel tiene la mujer dentro de un museo y de entender los posicionamientos ante las consecuencias educativas que tiene que la figura femenina haya quedado relegada a un segundo plano dentro del contexto del MUNA, así como de otros museos. Además, la percepción que tiene un grupo de alumnos y alumnas de 4.º ESO ante esta situación cobra importancia al buscar averiguar si el alumnado reconoce que hay sesgos de género, lo cual es indispensable para establecer estrategias socioeducativas que incluyan la figura de la mujer dentro del museo seleccionado.

Ante todo lo mencionado, y después de haber comprobado que para estudiar el museo desde la perspectiva de género hacía falta centrarse en algo más que en el discurso expositivo del MUNA, cabe señalar, primeramente, que en la valoración de los resultados obtenidos tras las encuestas con el alumnado, se confirma que la pirámide de la violencia de Galtung, de la que se habló al inicio de este trabajo, ilustra el problema que se viene denunciando en estas páginas: la violencia cultural y la violencia estructural son las más difíciles de percibir. Esto lo avala el hecho de que al grupo de estudiantes que acudió a la visita le costó percibir ciertos sesgos de género, así como la falta de presencia de la mujer en el museo. La percepción que tiene un grupo de alumnos y alumnas de Educación Secundaria ante esta situación es fundamental para identificar si el alumnado reconoce que hay sesgos de género, lo cual es indispensable, a su vez, como punto de partida en el establecimiento de estrategias que incluyan la figura de la mujer dentro del museo seleccionado. Por ello, los datos recogidos también se pueden poner en relación con las siguientes palabras de Ngozi (2016):

A menudo cometo la equivocación de pensar que algo que a mí me resulta obvio es igual de obvio para todo el mundo. Pongamos por caso a mi querido amigo Louis, que es un hombre brillante y progresista. Él y yo conversábamos a veces y él me decía: “No entiendo a qué te refieres cuando dices que las cosas son distintas y más difíciles para las mujeres. Tal vez lo fueran en el

pasado, pero ahora no. Ahora las mujeres ya lo tienen bien”. Yo no entendía cómo Louis era incapaz de ver algo que parecía tan evidente (Ngozi, 2016, p. 29).

Es por lo expuesto por la autora por lo que se decidió preguntar específicamente cuestiones generales –de los museos y de la sociedad– y específicas –del MUNA–, con el fin de no cometer la equivocación de pensar que todo el grupo percibiría lo mismo en los ámbitos. Resultó sorprendente observar, en ese sentido, que el mismo grupo de estudiantes reclama más espacio para la mujer en el museo, lo cual confirma que cuanto más hablan del tema, más aumenta la sensibilidad ante él. Dicho de otra manera, la mirada ante la discriminación se entrena, y un buen recurso para hacerlo es el diálogo, con lo que se refuerza la idea de que todo discurso museístico deba dejar de ser unilateral e incorporarse a nuevas fórmulas de aprendizaje basadas en la interacción como fuente para comprender la historia y las construcciones sociales y culturales.

Así, el objetivo general de este trabajo, que consistía en analizar el MUNA desde la perspectiva de género y descubrir si existen sesgos en él, se ha cumplido satisfactoriamente, ya que ha quedado demostrado que, aunque estos estén presentes, resultan invisibles para gran parte de la sociedad, sobre todo cuando no se aborda la temática de género. Aunque es cierto que estos sesgos fueron percibidos en amplias mayorías en las dimensiones más generales de todas las estudiadas, en las más específicas, y en las referentes al MUNA, se dieron más dificultades y el porcentaje de personas que percibieron sesgos de género en el museo estudiado se redujo.

Por ello, debe destacarse, por lo tanto, que para un grupo homogéneo en cuanto a contexto, formación y a edad, en situaciones generales –como en la presencia de la mujer en un museo cualquiera o la sensación de que el hombre ha sido un sujeto dominante mientras que la mujer ha sido un sujeto dominado– resulte más sencillo identificar discriminación, así que el objetivo específico 1, que consistía en identificar qué sesgos o estereotipos de género reconocen los escolares de secundaria, también se ha cumplido con éxito al descubrirse que los sesgos y estereotipos más reconocibles son aquellos que afectan a cuestiones generales, mientras que los que se vinculan a cuestiones, situaciones, espacios y momentos más específicos resultan desapercibidos, nuevamente, para un amplio porcentaje de las personas.

Esto, además, entronca con el uso del lenguaje inclusivo, debido a que quienes participaron resultaron ser personas sensibilizadas ante el discurso sexista, de tal manera que manifestaron la necesidad de que el museo fuera coherente en cuanto al uso del nombre y del logo actual, al igual que también consideraron necesaria la incorporación de más espacio para la mujer dentro del MUNA, tanto de forma exclusiva para ella como desde un espacio mixto, a pesar de que, al mismo tiempo, consideraron que el museo era un espacio igualitario.

Así pues, si se parte de la base de que la mirada se entrena y que para lograr que los sesgos de género dejen de existir deben establecerse en el ámbito educativo una serie de estrategias didácticas para incluir la figura de la mujer (OE2), el discurso museístico, como parte fundamental del engranaje histórico, cultural y artístico, tiene que contribuir a rescatar a la mujer del olvido y sacarla del silencio. En las distintas percepciones recogidas por parte del alumnado, que reclama más tiempo para hablar sobre las cuestiones de género, y del profesorado, que reivindica más tiempo y libertad para poner en práctica lo aprendido con la visita y poder seguir trabajándolo después de acudir, existe un cambio latente con respecto a otros momentos del pasado, cambio al que no debe permanecer ajeno ninguna institución cultural.

En cuanto a la relación existente entre el museo y los distintos ámbitos educativos y sociales, se percibe una clara desconexión en una relación que solo se sustenta por visitas puntuales de estudiantes de Primaria. Esta desconexión quedó también patente en las circunstancias que se dieron antes y durante el transcurso de la investigación (dificultad para establecer contacto con el Museo, para establecer las ratios de la visita, para contar con una persona que hiciera de guía, para realizar una entrevista al personal del Departamento de Didáctica del MUNA...). Todo ello, lleva a pensar en una escasa cultura de la colaboración entre museo y escuela, a pesar de que ambas instituciones tienen el mismo cometido, y que la cooperación entre ambas dotaría de solidez y coherencia a cualquier discurso que trate de erradicar cuestiones profundamente enraizadas, como pudieran ser la xenofobia, el racismo o el sexismo.

Se apuesta, por ello, desde este trabajo, por reivindicar una verdadera autonomía de la institución escolar y la museística a la hora de llegar a acuerdos duraderos, alejados de intereses partidistas, firmar convenios, establecer programas plurianuales de trabajo conjunto o cualesquiera que sean las fórmulas que logren dotar de solidez la posibilidad de construir



conjuntamente una visión no monódica de la cuestión de género y que incorpore el pluralismo que caracteriza a nuestra sociedad y que lleve a hablar no de perspectiva de género, sino de una multiperspectiva diversa que ayude a las personas entender mejor el mundo.

8. Recursos

Álvarez-Gayou, J. L. (2005). *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. México: Paidós Educador.

Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo* (Trad. Martorell, A.). Madrid: Cátedra.

Bernárdez, A. (2012). Sobre públicos, museos y feminismo. En López Fdez., Fernández y Bernárdez (Eds.). *El protagonismo de las mujeres en los museos*, pp. 53-66. Madrid: Fundamentos

Bougon, M. G. (1983). Uncovering cognitive maps: The Self-Q technique. *Beyond method: Strategies for social research*, 173487.

Butler, J. (1999). *El género en disputa: el feminismo, la subversión y la identidad* (Trad. Muñoz, M^a. A.). Barcelona: Paidós.

Butler, J. (2004). *Deshacer el género* (Trad. Soley-Beltran). Barcelona: Paidós

Carreño, E. (2016). Museos en clave de género. *Revista PH*, 89, 157-158.

Castro, M., y Castro, E. (2018). *El proceso de Investigación. Un ejemplo*. Recuperado de <https://www.uv.es/Angel.Gutierrez/aprengem/archivos2/homenaje/06CastroE.PDF>

Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres (22 de noviembre de 2018). *¿Qué es la perspectiva de género y por qué es necesario implementarla?* [Entrada de blog]. Recuperado de <https://www.gob.mx/conavim/articulos/que-es-la-perspectiva-de-genero-y-por-que-es-necesario-implementarla>

Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Recuperado de http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF

Elboj S., C.; Puigdemívol A., I; Soler G., M. y Valls C., R. (2002). *Comunidades de aprendizaje. Transformar la educación*. Barcelona: Graó.

El Español como Puente (2019). *El Español como Puente*. Conócenos. Recuperado de <https://elecomopuente.ecie.es/conocenos/>

Escribano-Miralles, A y Molina, S. (2015). La importancia de salidas escolares y museos en la enseñanza de las ciencias sociales en Educación Infantil. Análisis de un caso a partir del modelo CIPP. *CLIO. History and History teaching*, 41. ISSN: 1139-6237

Fernández, A. (2012). La historia de las mujeres en los museos: discursos, realidades y protagonismos. En López Fdez., Fernández y Bernárdez (Eds.) *El protagonismo de las mujeres en los museos*, pp. 11-30. Madrid: Fundamentos.

Fernández P., A. (1998). Estudios sobre las mujeres, el género y el feminismo. *Nueva Antropología*, XVI, (54), pp. 79-95.

Fumero, P. (19 de junio de 2019). El Rey entrega la Cruz al Mérito Civil al profesor canario Albano de Alonso. *El Día*. Recuperado de <https://www.eldia.es/sociedad/2019/06/19/rey-entrega-cruz-merito-civil/985442.html>

García, A. (2015). Mujeres visibles e invisibles en la enseñanza de la Historia en la Educación Primaria: cambios y pervivencias al amparo de la LOMCE. En Hernández, García y De la Montaña (eds.). *Una enseñanza de las ciencias sociales para el futuro: recursos para trabajar la invisibilidad de personas, lugares y temáticas*, pp. 163-173. Cáceres: Universidad de Extremadura.

García, A. (2016). Aprender el patrimonio con perspectiva de género. *Sociedad: Boletín de la Sociedad de Amigos de la Cultura de Vélez-Málaga*, 15/16, 79-89.

Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bilbao: Gernika Gogoratuz.

- Galtung, J. (2016). La violencia: cultural, estructural y directa. *Cuadernos de estrategia*. 183, pp. 147-168.
- Gamba, S. (marzo de 2008). ¿Qué es la perspectiva de género y los estudios de género? *Mujeres en Red*. Recuperado de <http://www.mujiresenred.net/spip.php?article1395>
- Gibb, G. (2007). *El Análisis de datos cualitativos en Investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Graña, F. (2008). *El sexismo en el aula. Educación y aprendizaje de la desigualdad entre géneros*. Recuperado de [https://eva.udelar.edu.uy/pluginfile.php/308218/mod_resource/content/2/Gra%C3%B1a,%20Francois%20-%20EL%20SEXISMO%20EN%20EL%20AULA%20\(fragmento\).pdf](https://eva.udelar.edu.uy/pluginfile.php/308218/mod_resource/content/2/Gra%C3%B1a,%20Francois%20-%20EL%20SEXISMO%20EN%20EL%20AULA%20(fragmento).pdf)
- Heredero, C. (2019). *Género y coeducación*. Madrid: Morata.
- ICOM (2017). *El reto de revisar la definición de museo*. Recuperado de <https://icom.museum/es/news/the-challenge-of-revising-the-museum-definition/>
- ICOM (8 de marzo de 2019). *Perspectivas de género: la misión del ICOM en las últimas tres décadas*. [Entrada de blog]. Recuperado de <https://icom.museum/es/news/perspectivas-de-genero-la-mision-del-icom-en-las-ultimas-tres-decadas/>
- IES San Benito (2018). *Proyecto educativo de centro*. Recuperado de http://www.iessanbenito.org/educacion/PEC/PEC1819/PEC_18_19.pdf
- Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos. *Revista Temas de Educación*, nº7, pp. 19-39.
- Lago, E. y Sánchez, P. (2015). Museos para todos y todas. El Plan de Género e Igualdad en la Rede Museística Provincial de Lugo. *Her&Mus. Heritage & Museography*. Vol.VII (I), pp. 101-112.

- Lamas, M. (s. f.). *La perspectiva de género*. Recuperado de http://www.inesge.mx/pdf/articulos/perspectiva_genero.pdf
- Lerner, G. (1986). *La creación del patriarcado*. (trad. Tusell, M.). Barcelona: Crítica.
- Lienas, G. (2017). Conclusiones sobre el libro de Marina Subirats. En Marina Subirats. *Coeducación, apuesta por la libertad*. pp. 129-133.
- Marañón, I. (2018). *Educación en el feminismo*. Barcelona: Plataforma Editorial.
- Mayayo, P. (2013). *Después de Genealogías Feministas. Estrategias feministas de intervención en los museos y tareas pendientes*. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/41875/39894>
- Ministerio de Cultura (2007). *Con ojos de mujer. Guía del lector*. Recuperado de <https://www.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:1b90852d-7ebf-4a32-8bd4-0ad18c5f977c/guialector04.pdf>
- Miranda-Novoa, M. (2012). *Diferencia entre la perspectiva de género y la ideología de género*. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/dika/v21n2/v21n2a02.pdf>
- MUNA (2019a). *Historia*. Recuperado de <https://www.museosdetenerife.org/muna-museo-de-naturaleza-y-arqueologia/pagina/ver/historia>
- MUNA (2019b). *Presentación*. Recuperado de <https://www.museosdetenerife.org/muna-museo-de-naturaleza-y-arqueologia/pagina/ver/presentacion>
- MUNA (21 de noviembre de 2018). *El museo de la Naturaleza y el Hombre cambia a partir de hoy su nombre por el de MUNA, Museo de la Naturaleza y Arqueología*. Recuperado de <https://www.museosdetenerife.org/muna-museo-de-naturaleza-y-arqueologia/editorial/687>

Mujeres en Red (s. f.). *Declaración de Seneca Falls. 1848. Texto completo*. Recuperado de <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article2260>

Ngozi, C. (2016). *Todos deberíamos ser feministas*. Barcelona: Penguin Random House.

Ngozi, C. (2017). *Querida Ijeawele, cómo educar en el feminismo*. Barcelona: Penguin Random House.

Ngozi, C. (2018). *El peligro de la historia única*. Barcelona: Penguin Random House.

Palacio Real de Madrid (19 de junio de 2019). *Acto de imposición de condecoraciones a la Orden del Mérito Civil*. Recuperado de http://www.casareal.es/ES/Actividades/Paginas/actividades_actividades_detalle.aspx?data=14014

Pereira, Z. (2011). *Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3683544>

Querol, M^a A. (2014). La representación de las mujeres en el nuevo Museo Arqueológico Nacional: comenzando por la Prehistoria. *Complutum*, 26 (2), pp. 231-238.

Querol, M^a A. (2014). Museos y Mujeres: desigualdad en Arqueología. *ArqueoWeb*, 15, pp. 270-280.

Riaño, P. (10 de junio de 2019). Las ‘Mary Beard’ españolas reclaman un lugar para la mujer en la historia. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/cultura/2019/06/05/actualidad/1559764719_234534.html

Rodríguez, G., Gil, J., y García, E. (1996). *Aspectos básicos sobre el análisis de datos cualitativos. Metodología de la investigación cualitativa*, 197-218.

Subirats, M. (2017). *Coeducación, apuesta por la libertad*. Barcelona: Octaedro.

Solnit, R. (2015). *Los hombres me explican cosas* (trad. Martín, P.). Madrid: Capitán Swing.

UNESCO (2015). *Replantear la educación. ¿Hacia un bien común mundial?* Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232697>

Universidad Complutense de Madrid (s. f.). *Museos en femenino o cómo aplicar la igualdad en la cultura y el patrimonio*. Recuperado de <https://www.ucm.es/otri/complutransfer-museos-en-femenino-o-como-aplicar-la-igualdad-en-la-cultura-y-el-patrimonio>

Universidad Nacional Tres de Febrero [canaluntref]. (15 de abril de 2019). *Dossier Judith Butler* [Archivo de vídeo]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?time_continue=70&v=06KSeu-Tjgw

Villa, de la, R. (2012). Programando desde una perspectiva de género: prácticas feministas en museos y centros de arte contemporáneo. En López Fdez., Fernández y Bernárdez (Eds.). *El protagonismo de las mujeres en los museos*, pp. 217-225. Madrid: Fundamentos.

Wollstonecraft, M. (1792). *Vindicación de los derechos de la mujer* (trad. Lois, G., M.). Barcelona: Taurus.

Anexos



Anexo 1: Calendarios organizativos

Abril

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
1 Se orienta el TFM Se plasman conclusiones de la visita previa	2	3	4	5	6	7
Consulta de fuentes bibliográficas						
8	9	10	11	12	13	14
Consulta de fuentes bibliográficas						
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

Tabla 26: Cronograma organizativo mes de mayo

Fuente: Elaboración propia

Mayo

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
		1	2 Cita Dep. de didáctica del MUNA. Se fija la fecha para la visita	3	4	5
6	7	8	9 Se reparten las circulares de autorización para la visita y para los cuestionarios	10 El alumnado cumplimenta el Cuestionario I	11	12
13 El alumnado entrega las autorizaciones firmadas	14	15	16 17 18 19 Análisis de datos Cuestionario I			
20	21	22 Visita al MUNA. Se abre el plazo para el Cuestionario II	23	24 Fin del plazo Cuestionario II	25 26 Análisis de datos Cuestionario II	
27 28 29 Análisis de datos Cuestionario II			30	31 Se barajan títulos para el TFM		

Tabla 27: Cronograma organizativo mes de mayo

Fuente: Elaboración propia

Junio

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
					1	2
3 Entrevistas a docentes	4 5 6 7 8 9 Análisis de los datos obtenidos en las entrevistas					
10 Entrega Anexo II	11 12 13 14 15 Completar el texto					16 Convocatoria de junio
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

Tabla 28: Cronograma organizativo mes de junio

Fuente: Elaboración propia

Julio

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
1	2	3	4	5	6	7
Revisión de texto y fase de añadir información final						
8	9	10	11	12	13	14
Revisión de texto y fase de añadir información final						
15 Revisión autónoma	16 17 18 19 20 Revisión de la tutora					21 Revisión de las revisiones
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31 Subir TFM				

Tabla 28: Cronograma organizativo mes de julio

Fuente: Elaboración propia

Anexo 2: Enlaces web a los cuestionarios realizados

Antes de ir al MUNA:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSc4dtDATKzTKqeGXx2OKfqaDM5SZLAz8c4TeduHeyo4kntoUg/viewform>

Después de ir al MUNA:

https://docs.google.com/forms/d/15X87QFLZ7gDamJZxCOv4QoUGIZqTH0PB_yocUKEMbAw/edit



Anexo 3: Consentimiento

Gobierno
de Canarias
38008675Consejería de Educación
y Universidades

IES San Benito



PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDAD RELACIONADA CON EL MUSEO DE LA NATURALEZA Y LA ARQUEOLOGÍA

Estimadas familias:

El alumnado perteneciente al grupo de 4º ESO A del IES San Benito va a participar como grupo encuestado para la recopilación de datos sobre la presencia de la mujer en el Museo de la Naturaleza y la Arqueología (MUNA), de Santa Cruz de Tenerife.

Los datos, impresiones y percepciones obtenidas de las respuestas de las dos encuestas que realizarán los y las estudiantes, así como las recogidos durante la visita al museo, se emplearán para la elaboración de un Trabajo de Fin de Máster perteneciente a los estudios de posgrado de Educación y Museos: Patrimonio, Identidad y Mediación de la Universidad de Murcia, y que está siendo elaborado por una exalumna de nuestro centro educativo.

La visita al Museo se realizará el próximo 22 de mayo, y el alumnado será acompañado por su profesor de Lengua, Don Albano de Alonso Paz, y por su profesora de Geografía e Historia, doña M.ª Ángeles Abreu Hernández. Esta salida se aprovechará para la realización de distintas actividades educativas planificadas junto al Departamento de Didáctica del citado Museo.

Le saluda atentamente,

Jefatura de Estudios del IES San Benito.

**CORTAR POR LA LÍNEA DE PUNTOS Y DEVOLVER FIRMADO AL JEFE DE ESTUDIOS
ANTES DEL 13 DE MAYO DE 2019**

✕.....

D/Dª:, con DNI nº padre/madre/tutor del

alumno/a :

del curso escolar:autorizo a mi hija o hijo a cumplimentar, de forma anónima, las dos encuestas que se le facilitarán.



Anexo 4: Autorización para el uso del nombre del IES



38008675

Consejería de Educación
y Universidades

IES San Benito

En San Cristóbal de La Laguna, a 10 de mayo de 2019

Yo, Ramón Hernández de Lugo, en calidad de director del IES San Benito, autorizo a Patricia Fuentes Romero a realizar la presente investigación en nuestro centro educativo para la realización de su Trabajo de Fin de Máster de los estudios de posgrado de Educación y Museos: Patrimonio, Identidad y Mediación de la Universidad de Murcia.

Accedo a que se proceda a la recogida de datos y a la cumplimentación de dos encuestas por parte del alumnado de 4º ESO A y, sabiendo que toda la información recogida permitirá a la investigadora utilizarla en su proceso de investigación, autorizo a que se mencione el nombre del IES San Benito en su trabajo por ser consciente de que tal información no se empleará fuera del ámbito educativo.

El Director

Fdo. Ramón Hernández Lugo.





Anexo 5: Entrevista a P1

1. Hace unos días, acudimos a la visita al MUNA con un grupo de 4.º ESO. ¿Qué te pareció?, ¿cómo valorarías la experiencia?, ¿cómo respondió el alumnado a la visita? La experiencia fue positiva. Este grupo de estudiantes de 4.º de ESO no había asistido nunca a una actividad extraescolar o complementaria en este museo relevante del panorama cultural de la isla y les resultó muy gratificante. El alumnado se mostró muy interesado, como cada vez que se le plantea una actividad que los hagan salir de su rutina en el aula. Su comportamiento fue correcto durante toda la visita y mostraron interés tanto en las actividades previas como en las posteriores.

2. ¿Habías acudido al museo previamente? ¿Por qué lo visitaste? Lo visité unas semanas antes con mi familia para conocer el lugar antes de llevar al grupo. Lo cierto es que la experiencia con el instituto fue más satisfactoria.

3. ¿Qué tipo de relación existe hoy entre el centro y el museo? ¿Crees que el museo y la escuela deben tener una relación más estrecha? ¿De qué manera? Hasta la fecha, no existía ningún tipo de relación. Sin embargo, una vez entablamos contacto con el departamento de didáctica de este museo, puede decirse que hemos empezado a tener cierto contacto que hasta ahora era inexistente. Es evidente que el centro debe abrirse a su entorno, con la intención de que los aprendizajes trasciendan y se conviertan en significativos. En esa línea, en un futuro podría ser interesante cerrar acuerdos y convenios entre las instituciones educativas, los centros propios y entidades culturales de esta naturaleza, ya que sería una muestra evidente de colaboración y construcción conjunta de una ciudadanía más participativa.

4. Aparte del cambio de nombre que el MUNA ha realizado, ¿crees que el museo ha llevado a cabo alguna otra acción para incluir (o para dejar de excluir) a la mujer en su discurso? ¿Crees que necesario que se lleven a cabo estas acciones? El cambio de nombre del museo, aunque es un primer paso, es insuficiente. Además, puede acarrear un mensaje contradictorio en el público visitante. Puede llegarse a pensar que realmente la relevancia del papel de la mujer en la historia de Canarias se limita a eso. Creo, por eso, que el cambio propuesto debe impregnar todos los bloques temáticos del museo, para que el discurso

dominante del hombre a lo largo de la historia vaya quedando olvidado en épocas pasadas, para configurar una visión diversa del museo a través de las múltiples perspectivas que al fin y al cabo son las que conforman las distintas realidades que nos rodean.

5. ¿Consideras que hoy no está presente la mujer en el museo? ¿Crees que sería beneficioso incorporarla en el discurso del museo?

Aunque hay avances, no lo está, ya que la visión de la historia es patriarcal. Es evidente que es beneficioso. Y la sociedad actual lo reclama. Su papel a lo largo de la historia, la ciencia y la cultura... debe incorporarse ya a las estrategias de enseñanza y aprendizaje.

6. ¿Qué estrategias educativas pueden llevarse a cabo en el aula para que la figura de la mujer forme parte de la educación? ¿Qué tipo de cambios o qué tipo de actividades pueden realizarse para ello? ¿Para que el papel de la mujer forma parte de la educación?, tiene que incorporarse de manera transversal: desde la incorporación de la igualdad entre géneros a los pilares y principios del centro hasta la creación de planes de igualdad interdisciplinares, pasando por la adaptación de los currículos a las nuevas realidades en cuestión de género.

¿No bastaría, entonces, con adaptar currículos? Los currículos se plantean como abiertos y flexibles, adaptables a las circunstancias y a la diversidad de los contextos con los que nos podemos encontrar. De hecho, por ejemplo, en cierto modo, la figura de la mujer se ha incorporado en muchos de los contenidos, pero desde un punto de vista metodológico, y en la realidad de la práctica diaria, sigue tendiéndose a reproducir discursos desde el punto de vista hegemónico del varón.

7. En la visita al museo y tras ella, ¿percibiste que los alumnos y alumnas detectaron estereotipos de género en el museo? No parecieron darse cuenta *a priori* de dichos estereotipos de género, aunque es cierto que, con la encuestas que cumplimentaron antes y después, parecieron ser más conscientes de la situación después de haber reflexionado sobre esto.

8. ¿En aula, has percibido que el alumnado tiene incorporados los estereotipos de género? ¿Puedes contar alguna experiencia? En concreto este grupo de estudiantes parece

tener una perspectiva de género bastante acorde con los avances y conquistas sociales de los últimos años. Es significativo, en ese sentido, que precisamente reclamen una mayor presencia de la mujer e incluso, en ocasiones, son conscientes de cuando un profesor o profesora no utiliza lenguaje inclusivo.

¿A qué te refieres con que son conscientes de que no usan el lenguaje inclusivo? Hace unos meses, en este mismo grupo solicité que investigaran sobre “un autor del siglo XIX”, y lo escribí en la pizarra. Yo soy una persona que intenta siempre usar el lenguaje inclusivo, pero nos han educado en el español del masculino genérico, especialmente a mi generación, y el subconsciente acaba saliendo a relucir. Así que escribí “autor” y no “autor o autora”. El grupo, y estas nuevas generaciones, empiezan a estar acostumbradas a que muchos profes y muchas profes marquemos los dos géneros, y yo ese día no lo hice y no me di cuenta.

Cuando una alumna presentó el trabajo en clase, a los pocos días, y lo justificó, dijo que ella había elegido una autora para visibilizar que también había autoras en la época y que yo había escrito “autor”. Quiso visibilizar el uso del lenguaje inclusivo, y también a las autoras. Se debe usar el lenguaje inclusivo para que también se pueda dar voz y visión a la labor de las autoras de la época.

9. ¿Cómo incorporarías la figura de la mujer dentro de los museos? ¿Harías un espacio nuevo que sea específico para ella, algo así como un museo de mujeres, o emplearías los museos, tal y como están, y darías “un vuelco” a su contenido para que sea más igualitario, consideras que ya está incluida...? Creo que los museos deben actuar como el resto de agentes sociales: el cambio pasa por un proceso de deconstrucción y un entendimiento pleno de que los sesgos de género han dejado fuera del discurso a la mitad de la población a lo largo de la historia, como con la anécdota del masculino genérico. A partir de ahí, todas las acciones planificadas por los museos pueden empezar a edificarse, siempre teniendo en cuenta esta premisa.

Digamos, entonces, que los museos deben "sumarse a la causa". Opino que sí, que los museos deben dejar patente su compromiso social y su implicación en los problemas del mundo contemporáneo. Y, es más, considero que, como otras instituciones culturales y educativas, deben ir a la vanguardia de la propuesta de cambios.



10. Y en el aula y en tu asignatura, ¿cómo la incorporarías en un 4.º ESO? Como profesor de Lengua Castellana y Literatura, las aportaciones didáctica que puedo realizar a la cuestión son varias: desde la incorporación del discurso literario femenino hasta la inclusión de textos de diversa índole que muestren la problemática de la violencia de género o el machismo, pasando por el trabajo de la cuestión del género gramatical a través de la utilización del lenguaje inclusivo, su significado y su trascendencia social.

11. ¿Crees que se podría hacer algo similar en cualquier asignatura? Desde lo que cada asignatura pueda aportar, es evidente que sí: mujeres científicas, la mujer y las matemáticas, implicaciones éticas de la cuestión de género, la economía y la mujer, etc. Se puede abordar de infinidad de maneras.

12. ¿Qué tipo de actividades conjuntas se podrían llevar a cabo de forma conjunta museo-instituto? En este punto las limitaciones son múltiples, sobre todo por la sobrecarga de trabajo y burocracia que ambas organizaciones tienen. No me parece realista, por eso, cerrar un plan anual de trabajo que vincule a ambas instituciones, aunque sí es posible, por ejemplo, llegar al compromiso de al menos una actividad conjunta al trimestre. Otra posibilidad es que se organicen exposiciones itinerantes del museo en las instalaciones departamentos como Biología o Geografía e Historia

¿Y en materias como Lengua Castellana y Literatura? ¿Crees que traería algún beneficio mejorar la relación entre el museo y el centro para la asignatura que impartes? También, sí. Al fin y al cabo, los discursos lingüísticos y literarios, que se apoyan en un proceso de comunicación complejo, tienen muchas semejanzas con los procesos dialógicos que se establecen entre el museo como entidad y sus visitantes, que no deben ser receptores pasivos, sino agentes que construyan activamente el museo con sus distintas formas de entenderlo, tal y como ocurre con la lengua y cualquier manifestación artística existente.

Anexo 6: Entrevista a P2

1. Hace unos días, acudimos a la visita al MUNA con un grupo de 4.º ESO. ¿Qué te pareció?, ¿cómo valorarías la experiencia?, ¿cómo respondió el alumnado a la visita? La experiencia fue positiva. Creo que siempre es positivo que los alumnos salgan del aula y reciban el conocimiento, el mismo que les contaríamos en clase, pero desde otro ámbito. Aunque se les hizo larga la visita, creo que respondieron todos muy bien.

2. ¿Habías acudido al museo previamente? ¿Por qué lo visitaste? Había acudido con anterioridad, sí. Había realizado otras visitas, pero hacía años que no iba.

3. ¿Qué tipo de relación existe hoy entre el centro y el museo? ¿Crees que el museo y la escuela deben tener una relación más estrecha? Creo que la relación que existe es más bien escasa. La visita a los museos es un clásico en los colegios, pero no tanto en los institutos. Tal vez sí deba existir una relación más estrecha, haciendo más visitas y colaborando más a menudo

4. Aparte del cambio de nombre que el MUNA ha realizado, ¿crees que el museo ha llevado a cabo alguna otra acción para incluir (o para dejar de excluir) a la mujer en su discurso? (¿crees que necesario que se lleven a cabo estas acciones?) Tal vez lo único que haya hecho el museo sea cambiar el nombre. En el interior del museo no noté cambios de ningún tipo. Yo diría que está todo igual, y si no, muy parecido. En cuanto al cambio de nombre, tengo entendido, además, que hubo presiones externas para que esto sucediese. El contenido... es más complicado de cambiar.

¿A qué presiones te refieres?, ¿podrías explicar eso de una forma un poco más desarrollada? No sé mucho más. Sí que me dijeron hace tiempo que hubo presiones externas, como pintadas en la fachada del museo, pero no he contrastado esa información y desconozco si es real.

5. ¿Consideras que hoy no está presente la mujer en el museo? ¿Crees que sería beneficioso incorporarla en el discurso del museo? Creo que no está todo lo presente que la mujer reclama, pero, como te digo, es complicado cambiar el contenido.

6. ¿Qué estrategias educativas pueden llevarse a cabo en el aula para que la figura de la mujer forme parte de la educación? ¿Qué tipo de cambios o qué tipo de actividades pueden realizarse para ello? En la educación en general es más sencillo porque podemos enfocarnos a mirar hacia las mujeres importantes de la historia que por el hecho de ser mujeres no se les ha prestado la atención que se debería. Casos como ese hay muchísimos y merecen, creo yo, nombrarse en un aula.

7. En la visita al museo y tras ella, ¿percibiste que los alumnos y alumnas detectaron estereotipos de género en el museo? Creo que no porque, como digo, es complicado. Un museo muestra los contenidos que tiene y muchos de esos contenidos fueron cedidos al museo por personas que eran ajenas a él.

Hay varias momias. Algunas de ellas son de mujeres, otras dos son de bebés; hay un feto y un bebé de pocos meses. ¿Crees que eso serviría como pretexto para explicar algo específico de las mujeres, por ejemplo, de los partos? Sí, supongo que sí. Y creo que sería bueno. En esa parte en concreto se echa en falta más información y es una parte que resulta muy atractiva para los más jóvenes.

8. ¿En aula, has percibido que el alumnado tiene incorporados los estereotipos de género? ¿Puedes contar alguna experiencia? Creo que cada vez ocurre menos. La sociedad está cambiando pero todavía queda por hacer. Como nos descuidemos daremos pasos para atrás y eso... no es positivo.

9. ¿Cómo incorporarías la figura de la mujer dentro de los museos? ¿Harías un espacio nuevo que sea específico para ella, algo así como un museo de mujeres, o emplearías los museos, tal y como están, y darías “un vuelco” a su contenido para que sea más igualitario, consideras que ya está incluida...? Es que es complicado porque se nutren del material con el que cuentan. Pero sí, hay lugares que tienen mucha información y otros donde se echa en falta. Por ejemplo, cerca de la parte de las momias hay una zona en la que abruma la cantidad de carteles que hay, y no resulta atractivo leer. Es la parte de medicina, ya sabes. Ahí hay muchísima información. Yo diría que demasiada.



Pero, en cambio, en la sección de las momias se echa en falta. Digamos que debe haber más equilibrio, ¿no? Sí, sin perder de vista la divulgación del contenido.

10. Y en el aula y en tu asignatura, ¿cómo la incorporarías en un 4.º ESO [en la asignatura que dé]? En Historia es fácil porque podemos mencionar a mujeres importantes o invitarles a que busquen información y se acerquen a figuras relevantes.

11. ¿Crees que se podría hacer algo similar en cualquier asignatura? Sí, cada cual desde su terreno. Con mujeres deportistas en Educación Física o grandes artistas en Historia del Arte. Creo que no pueden quedarse este tipo de acciones para el 8 de marzo.

12. ¿Qué tipo de actividades conjuntas se podrían llevar a cabo de forma conjunta museo-instituto? (qué contenidos se podrían trabajar, con qué objetivos, si sería una actividad puntual, o transversal, a lo largo del curso escolar, si implicaría solo a los alumnos o a la comunidad, tiempos, tipo de relación conjunta que sería necesaria, posibilidades, limitaciones, etc.) Más visitas y más reflexiones tras acudir. A ellos les encanta salir del aula. Creo que se despejan pero que en el fondo saben que no es solo una excursión. También aprenden fuera de la clase. No creo que haya que irse todas las semanas, pero de vez en cuando sí. Sobre todo para que conecten lo que estudian en clase con lo que hay luego fuera.



Anexo 7: Entrevista a P3

1. ¿Te parece buena idea llevar a un grupo de Secundaria de visita a un museo?

Me parece muy buena idea, de hecho es algo que solemos programar cada año.

2. ¿Por qué crees que suele realizarse este tipo de actividades en Primaria?

Los alumnos de primaria suelen ser más receptivos a cualquier tipo de actividad fuera del centro, puede que también sea una cuestión de tiempo, en secundaria solemos ir contrarreloj.

3. ¿Crees que sería una buena experiencia?

Sin duda, de hecho, mi experiencia es muy buena.

4. ¿Cómo piensas que respondería el alumnado si se le plantease la posibilidad de acudir a una visita así?

Pienso que bien, cambiar la rutina de la clase por alguna actividad fuera del centro suele ser bien recibida. Por otro lado, les da la oportunidad de aprender los contenidos de la asignatura de otra manera más dinámica.

5. En tu experiencia docente, ¿has acudido a algún museo de visita escolar? ¿Por qué lo visitaste?

Sí, normalmente porque se relaciona de alguna manera con el currículum o porque hay una exposición temporal interesante.

6. ¿Qué tipo de relación existe hoy tu centro y los museos? ¿Crees que el museo y la escuela deben tener una relación más estrecha?

Existe una relación buena pero, desde mi punto de vista, no lo suficiente. Creo que debería de ser más estrecha.

7. ¿Crees que los museos han llevado a cabo alguna acción para incluir (o para dejar de excluir) a la mujer en sus discursos. Por ejemplo, hay museos que han cambiado su nombre para hacer uso del lenguaje inclusivo. Uno de estos museos es el de la Naturaleza y el Hombre, que ahora ha pasado a llamarse Museo de la Naturaleza y la Arqueología.

¿Consideras que estas acciones como estas son necesarias?

Creo que se está llevando el tema del lenguaje inclusivo a extremos antiligüísticos y exagerados. La lengua es un reflejo de la sociedad, no se puede manipular.

8. ¿Consideras que hoy no está presente la mujer en los museos? ¿Crees que sería beneficioso incorporarla?

Creo que está presente como en cualquier otra actividad. Por supuesto.

9. ¿Qué estrategias educativas pueden llevarse a cabo en el aula para que la figura de la mujer forme parte de la educación? ¿Qué tipo de cambios o qué tipo de actividades pueden realizarse para ello?

Creo que ya forma parte.

Juegos de rol en los que mujeres y hombres desempeñen las mismas funciones, celebrar jornadas como la de Mujeres en la ciencia, dedicar el plan lector a escritoras...

10. ¿Crees que en una visita al museo, los alumnos y alumnas detectarían estereotipos de género?

No lo creo.

11. En tu experiencia en el aula, ¿has percibido que el alumnado tiene incorporados los estereotipos de género? ¿Puedes contar alguna experiencia?

No.

12. ¿Cómo incorporarías la figura de la mujer dentro de los museos? ¿Harías un espacio nuevo que sea específico para ella, algo así como “un museo de mujeres”, emplearías los museos, tal y como están, y darías “un vuelco” a su contenido para que sea más igualitario, consideras que ya está incluida...?

Creo que no se puede manipular el arte, la historia o la lengua. La igualdad se consigue de otra manera, desde mi punto de vista.

13. Y en tu asignatura y curso, ¿cómo la incorporarías?

Ya lo hacemos, pero en Lengua es fácil dado que podemos elegir textos de actualidad o literarios que traten el tema que queremos trabajar. Por otro lado, hacemos monográficos de autoras para celebrar el 8 de marzo o realizamos debates.

14. ¿Crees que se podría hacer algo similar en cualquier asignatura?

Sí, especialmente en las humanidades.

15. ¿Qué tipo de actividades se podrían llevar a cabo de forma conjunta museo-instituto? (qué contenidos se podrían trabajar, con qué objetivos, si sería una actividad puntual, o transversal, a lo largo del curso escolar, si implicaría solo a los alumnos o a la comunidad, tiempos, tipo de relación conjunta que sería necesaria, posibilidades, limitaciones, etc.)

Depende del tipo de museo, pero sería interesante realizar un proyecto cooperativo e interdepartamental a partir de la visita al museo en el que interpretaran las obras de arte desde su punto de vista, la recrearían (en Plástica o Dibujo), la convirtieran en un relato (en diferentes lenguas , Lengua, Inglés, Francés...), expusieran a los alumnos más pequeños... incluso buscar figuras geométricas para implicar a las Matemáticas.



Anexo 8: Entrevista a P4

1. ¿Te parece buena idea llevar a un grupo de Secundaria de visita a un museo?

Me parece buena idea llevar a un grupo de Secundaria de visita a un museo. Además de que es una actividad fuera del centro y, por lo tanto, una actividad que les motiva, es importante que el alumnado esté en contacto con este tipo de instituciones, que sepan que existen, dónde están, qué es lo que contienen y, por ende, aprender de ellas.

2. ¿Por qué crees que suele realizarse este tipo de actividades en Primaria?

Creo que precisamente por lo que he dicho anteriormente, para que los adolescentes estén en contacto con este tipo de instituciones, es por lo que desde muy pequeños ya se les involucra en este tipo de actividades.

3. ¿Crees que sería una buena experiencia?

Es, por supuesto, una buena experiencia, porque todo lo que tenga que ver con adquirir conocimientos de una forma totalmente diferente a la que están acostumbrados día a día en sus centros escolares, es decir, a tener delante un libro y en frente a un profesorado que explica, es añadir una herramienta más de aprendizaje; una herramienta un poco más autónoma, novedosa e interactiva.

4. ¿Cómo piensas que respondería el alumnado si se le plantease la posibilidad de acudir a una visita así?

Por lo general, el alumnado responde de manera bastante posible ante cualquier actividad que requiera una salida del centro. Es lógico por su parte, ya que la mayoría de los días del periodo escolar están dentro de un recinto, sentados en un pupitre, de forma un tanto pasiva y recibiendo información por parte del profesorado. Salir del colegio implica un cambio, una novedad, un mundo diferente, un aprendizaje distinto y ya solo por eso, por escapar de la monotonía, ellos están encantados.

5. En tu experiencia docente, ¿has acudido a algún museo de visita escolar? ¿Por qué lo visitaste?

En mi experiencia como docente no he acudido visita escolar a algún museo. Sin embargo, sí fui testigo de cómo otros cursos lo hicieron. Creo recordar que para la asignatura de biología

visitaron el museo de la Ciencia y el Cosmos y el alumnado tuvo una experiencia muy satisfactoria. En mi caso, por el contrario, tuve que asistir a un espectáculo de ópera con adolescentes de 2.º de la ESO. Repito, ¡2.º de la ESO! En mi opinión, fue un error. Yo creo que una actividad así debería estar enfocada a estudiantes con más edad, más serios y maduros porque estos jóvenes de entre 13 y 14 años no soportaron estar más de una hora sentados, en silencio y escuchando cantar y cantar una y otra vez. Que sí, que la función era destinada para un sector juvenil y que era más lúdica que cualquier otra ópera “normal”, pero, aun así, me parece que no fue tan enriquecedora como sí lo hubiese sido la visita a un museo. A los adolescentes de estas edades lo que les interesa, creo yo, son actividades que les entretengan, les hagan partícipes y, además, les hagan aprender. Visitar a un museo no solo implica, a lo mejor, escuchar a una persona que les guíe, sino también interactuar con esta y explorar todas las instancias del recinto.

6. ¿Qué tipo de relación existe hoy tu centro y los museos? ¿Crees que el museo y la escuela deben tener una relación más estrecha?

Realmente creo que el alumnado debería tener más contacto con los museos, además, museos de distinta índole, no solo de historia o de ciencias: museos de arte, museos musicales, tecnológicos... Por lo tanto, todos los centros educativos tendrían que tener una relación más que estrecha con los museos, servirse de ellos y, de forma conjunta, enseñar.

7. ¿Crees que los museos han llevado a cabo alguna acción para incluir (o para dejar de excluir) a la mujer en sus discursos. Por ejemplo, hay museos que han cambiado su nombre para hacer uso del lenguaje inclusivo. Uno de estos museos es el de la Naturaleza y el Hombre, que ahora ha pasado a llamarse Museo de la Naturaleza y la Arqueología. ¿Consideras que estas acciones como estas son necesarias?

Creo que los museos han llevado a cabo acciones para incluir a la mujer en sus discursos, un buen ejemplo es el que se ha expuesto en la pregunta, pero también creo que no se ha hecho lo suficiente o que, quizás, todo lo que se pueda hacer es poco para otorgar un merecido reconocimiento que tantos años ha estado invisibilizado. Es completamente necesario realizar este tipo de cambios porque los estudiantes deben concebir que en todas las ramas existen hombres y mujeres, ambos sexos, que han destacado, que se han preocupado por distintas cuestiones y que han contribuido a la sociedad con sus acciones. Y, así con esto, además, derribar prejuicios y tópicos y enseñarles que no existen materias o disciplinas que sean más

de “hombres” que de “mujeres” o viceversa; enseñarles que cualquier persona está capacitada, independientemente de su sexo, raza, religión o condición sexual, para estudiar, investigar o ejercer cualquier profesión.

8. ¿Consideras que hoy no está presente la mujer en los museos? ¿Crees que sería beneficioso incorporarla?

Creo que esta pregunta está respondida ya, sin embargo, añadiré que todavía, por desgracia, existen museos que no han incluido a la mujer, pues yo misma he sido testigo de ellos, aunque no sé muy bien por qué. Esto es algo que no les beneficia porque, además de no mostrar la realidad al completo y no aportar todos los conocimientos necesarios para abordar un tema, entre los que se encuentra obviamente los referidos a la mujer, su contenido se queda obsoleto, incompleto y se convierte en el menos idóneo para una enseñanza basada en la inclusión y la igualdad.

9. ¿Qué estrategias educativas pueden llevarse a cabo en el aula para que la figura de la mujer forme parte de la educación? ¿Qué tipo de cambios o qué tipo de actividades pueden realizarse para ello?

Me parece que la estrategia principal que debe llevarse a cabo en la educación para que la figura de la mujer se reconozca, es simplemente incluirla como a una más. Es decir que cuando se imparte cualquier asunto referente a cualquier materia, se trate a la mujer como mismo se ha venido tratando a un hombre. Esto significa que, si se debe explicar una cuestión concreta y poner ejemplos, lo lógico sería mostrar al alumnado un ejemplo de cada sexo, o dos, o tres, pero siempre por igual.

Lo mismo ocurre con la literatura, en mi caso, que si es preciso para la programación educativa de un curso estudiar un número determinado de obras, pues elegir para esta tarea libros de autores masculinos y femeninos. Sin embargo, no se debe de caer en el error de tratar a la mujer como un espacio aparte, como una sección distintiva o, pues en estos casos seguiría habiendo una desigualdad y no se trataría de la misma forma a ambos géneros, sino que simplemente se le intentaría dar un poco más de visibilidad a lo femenino, pero sin ser movido del rincón en el que siempre ha estado.

10. ¿Crees que en una visita al museo, los alumnos y alumnas detectarían estereotipos de género?

Cada día la sociedad en general, y los estudiantes en particular, está más concienciada de las desigualdades, estereotipos y prejuicios de género. Por esta razón, no creo que en su totalidad, pero sí afirmo, además, por experiencia propia, que parte del alumnado sí detectaría estas acciones. De hecho, en mi asignatura ya me han preguntado por obras de escritoras de determinadas épocas en las que en los libros de texto solo aparecen autores masculinos. Un ejemplo que les suele llamar la atención, y que yo suelo revelarles con mucho entusiasmo, es que la obra de *Frankenstein* la escribió una mujer, Mary Shelley. Ellos, ante esta noticia, se muestran sorprendidísimos y me confiesan que siempre pensaron que su autor era un hombre.

11. En tu experiencia en el aula, ¿has percibido que el alumnado tiene incorporados los estereotipos de género? ¿Puedes contar alguna experiencia?

Todavía, por desgracia, estamos bastante impregnados de una sociedad heteropatriarcal impulsora de estereotipos de género que encasilla a cada sexo en un rol determinado del que es muy difícil salir, pues ello supone un motivo total de mofa y marginación. Estereotipos tan conocidos como que la mujer es la única que debe ocuparse de las tareas del hogar o que el hombre debe ser fuerte e insensible. Y todo esto, como he dicho, sigue aun existiendo, sigue formando parte de nuestro entorno y, por lo tanto, de la vida de los adolescentes. Es por ello que en ocasiones he tenido que escuchar que en el deporte son mejores los chicos o que a las chicas les gusta más escribir poesía. Sin embargo, permanezco esperanzada de que todo esto algún día sea producto del pasado porque la sociedad, y los adolescentes, está cambiando, tomando conciencia e intentando deconstruir todas estas ideas que lo único que hacen es dañarnos y dividirnos.

12. ¿Cómo incorporarías la figura de la mujer dentro de los museos? ¿Harías un espacio nuevo que sea específico para ella, algo así como “un museo de mujeres”, emplearías los museos, tal y como están, y darías “un vuelco” a su contenido para que sea más igualitario, consideras que ya está incluida...?

Yo creo que la solución no es crear un espacio específico para la mujer, ya lo mencioné antes, pues de esta forma seguiría estando aislada, separada y en situación de desigualdad, sino que lo correcto sería dar un vuelco al contenido, volver a formular los conocimientos y mencionar a mujeres de la misma manera que se haría con un hombre. Porque por supuesto que las mujeres han sido activas en todas las materias y, por supuesto, que han tenido contribuciones de calidad, por eso no se trata de añadir a las mujeres porque está de moda o por obligación,

sin filtro, añadiendo a cualquier mujer solo por el mero hecho de que no nos tilden de machistas. Se trata de descubrir el abanico de posibilidades que tiene una determinada área y, de ahí, seguir elogiando a los hombres que lo han merecido y visibilizar a las mujeres que han destacado.

13. Y en tu asignatura y curso, ¿cómo la incorporarías?

Lo acertado es incluir a la mujer en el mismo acervo que al hombre, de forma conjunta, mezclada, sin que haya distinción porque solo así el alumnado podrá concebir que hay igualdad y que ambos sexos tienen las mismas capacidades. Por ejemplo, en pocos libros suele aparecer para la Generación del 27 la figura, además canaria, de Josefina de la Torre. Es por ello que, cuando imparto estos contenidos, suelo mencionarla, exponer algún poema suyo y, sobre todo, resaltar que ella se relacionaba con los hombres de este grupo y pertenecía a él como una más. Y es precisamente eso, no tratar a la mujer como un aspecto aparte, sino que si el profesorado observa que en los libros escolares no hay figuras femeninas, incluirlas en sus explicaciones, reconocerlas y mostrarlas, pero de forma igualitaria, como a una más, aunque también es importante puntualizar que realmente no han sido una más, no han sido iguales a los hombres, pues a la vista está que lo han tenido mucho más difícil para que su trabajo sea reconocido y que su esfuerzo, por tanto, ha sido el doble.

14. ¿Crees que se podría hacer algo similar en cualquier asignatura?

Creo que en todas las asignaturas se tendría que dar visibilidad, reconocimiento e identidad al sexo femenino. No es buscar a una mujer cualquiera y mencionarla, no es que las mujeres no hayan contribuido en nada, pero ahora por fuerza haya que encontrar a alguna que se pueda incluir en determinada materia, es más fácil que eso, es investigar y descubrir a esas mujeres que siempre han existido y simplemente darles voz.

15. ¿Qué tipo de actividades se podrían llevar a cabo de forma conjunta museo-instituto? (qué contenidos se podrían trabajar, con qué objetivos, si sería una actividad puntual, o transversal, a lo largo del curso escolar, si implicaría solo a los alumnos o a la comunidad, tiempos, tipo de relación conjunta que sería necesaria, posibilidades, limitaciones, etc.)

Las actividades que se podrían llevar a cabo de forma conjunta entre los museos y los centros escolares no deben ser puntuales. Deberían ser transversales, a lo largo de todo el curso e

implicar a toda la comunidad educativa (profesores, alumnado y padres y madres). Para ello, además de realizar visitas a los museos con más frecuencia, se podrían realizar actividades diarias, pero por las tardes, fuera del horario escolar, para quienes quisiesen pudiesen asistir e incluso estas actividades podrían estar sincronizadas con los colegios para que en ellas se impartan conocimientos que tengan relación con lo que se esté dando en clase en ese momento y así, el museo sería una herramienta adicional de aprendizaje.

También se podrían realizar talleres en los que participen los estudiantes –pero no uno o dos que se elijan para realizar un experimento, mientras los demás observan, no me refiero a eso–, sino talleres en los que participen todos, aunque para ellos se tengan que hacer en grupos reducidos. De esta forma, los adolescentes aprenden de forma práctica e interactiva, para que conciban que aprender no significa absorber conocimientos y luego escupirlos en un examen, sino interiorizarlos y saber aplicarlos.

Y, por último, se me ocurre que el profesorado mande a los estudiantes trabajos sobre un tema en concreto en el que no puedan usar Internet, sino solo los recursos que ofrezcan los museos.

Así de esta forma, el alumnado se ve obligado a visitar por cuenta propia los museos y, sobre todo, a realizar investigaciones de otra forma muy distinta a la de teclear una palabra en Google y acoger la información que aporte cualquier página.

Anexo 9: Entrevista a P5

1. ¿Te parece buena idea llevar a un grupo de Secundaria de visita a un museo?

¡Por supuesto!

2. ¿Por qué crees que suele realizarse este tipo de actividades en Primaria?

Porque en esta etapa educativa se intenta, en mayor medida, basar el aprendizaje en la vida real y se contextualiza más el aprendizaje. Además, el temario suele ser menos extenso, por lo que se dispone de un mayor tiempo para realizar actividades más dinámicas y enriquecedoras.

3. ¿Crees que sería una buena experiencia?

Sí, la verdad que sí.

4. ¿Cómo piensas que respondería el alumnado si se le plantease la posibilidad de acudir a una visita así?

Creo que depende mucho de la actividad planteada. Pero también que les interesaría mucho poder aprender fuera del aula.

5. En tu experiencia docente, ¿has acudido a algún museo de visita escolar? ¿Por qué lo visitaste?

Sí. Porque el centro organizó diversas actividades en ellos.

6. ¿Qué tipo de relación existe hoy tu centro y los museos? ¿Crees que el museo y la escuela deben tener una relación más estrecha?

Entre mi centro actual no existe ningún tipo de relación con los museos. Sí, creo que debe ser mucho más estrecha.

7. ¿Crees que los museos han llevado a cabo alguna acción para incluir (o para dejar de excluir) a la mujer en sus discursos. Por ejemplo, hay museos que han cambiado su nombre

para hacer uso del lenguaje inclusivo. Uno de estos museos es el de la Naturaleza y el Hombre, que ahora ha pasado a llamarse Museo de la Naturaleza y la Arqueología.

¿Consideras que estas acciones como estas son necesarias?

Sí, creo que han sido varias las acciones llevadas a cabo en este aspecto. Sí, son sumamente necesarias.

8. ¿Consideras que hoy no está presente la mujer en los museos? ¿Crees que sería beneficioso incorporarla?

Considero que está presente, pero también que debería estarlo más. Sería muy beneficioso que se le diera mayor visibilidad.

9. ¿Qué estrategias educativas pueden llevarse a cabo en el aula para que la figura de la mujer forme parte de la educación? ¿Qué tipo de cambios o qué tipo de actividades pueden realizarse para ello?

Desde lengua, no limitar el contenido solo a lo que viene en los libros de texto, que suele ser sólo relativo a escritores. Por períodos, mandarlos a investigar a través de Internet el nombre de una escritora importante en la época, su vida, su obra, qué tan difícil fue escribir para ella...

10. ¿Crees que en una visita al museo, los alumnos y alumnas detectarían estereotipos de género?

Sí.

11 En tu experiencia en el aula, ¿has percibido que el alumnado tiene incorporados los estereotipos de género? ¿Puedes contar alguna experiencia?

Son capaces de identificarlos, aunque no todos. Todavía vivimos en una sociedad en la que están muy presentes y les cuesta derribar barreras. Aunque en infantil de 3 años hay más niños que niñas en baile. Los alumnos de 3.º ESO tienen mayor conciencia sobre ello.

12. ¿Cómo incorporarías la figura de la mujer dentro de los museos? ¿Harías un espacio nuevo que sea específico para ella, algo así como “un museo de mujeres”, emplearías los

museos, tal y como están, y darías “un vuelco” a su contenido para que sea más igualitario, consideras que ya está incluida...?

Daría un vuelco a su contenido para que sea más igualitario y se le dé mayor visibilidad a la mujer.

13. Y en tu asignatura y curso, ¿cómo la incorporarías?

Trabajamos la mujer en la literatura y en el arte. En todas las épocas literarias que estudiamos leemos algún texto o fragmento de una novela escrita por una mujer. En lo relativo a los estudios de lingüística o lengua señalamos la importancia que tiene la mujer en la actualidad en ellos y todo lo que han aportado.

14. ¿Crees que se podría hacer algo similar en cualquier asignatura?

Sí, en todas las asignaturas es posible.

15. ¿Qué tipo de actividades se podrían llevar a cabo de forma conjunta museo-instituto? (qué contenidos se podrían trabajar, con qué objetivos, si sería una actividad puntual, o transversal, a lo largo del curso escolar, si implicaría solo a los alumnos o a la comunidad, tiempos, tipo de relación conjunta que sería necesaria, posibilidades, limitaciones, etc.)

Desde la asignatura de Lengua Castellana y Literatura es bastante sencillo. Se pueden trabajar diversas actividades en las que se vea la importancia que ha tenido la mujer a lo largo de la historia. Podemos comparar obras escritas por mujeres y cuadros pintados por mujeres con aquellos que han sido creados por hombres. Son actividades que se realizarían a lo largo de todo el curso escolar.



Anexo 10: Entrevista a P6

1. ¿Te parece buena idea llevar a un grupo de Secundaria de visita a un museo?

Por supuesto, los museos son una fuente de aprendizaje y de enriquecimiento personal. Son memoria de nuestro patrimonio artístico y cultural y su objetivo es darlo a conocer. La visita a museos es una herramienta didáctica que favorece, en los alumnos y alumnas, el aprendizaje competencial.

2. ¿Por qué crees que suele realizarse este tipo de actividades en Primaria y se realiza en menor medida en Secundaria?

Quizá porque los talleres didácticos que se realizan para el alumnado de Primaria resultan muy divertidos y amenos. Les permiten descubrir, investigar, conocer, experimentar y aprender. Los alumnos y alumnas más pequeños se motivan y están más predispuestos a experimentar. Quizá el alumnado de Secundaria no esté tan motivado y tiene menos predisposición a conocer lo que se le muestra, ya que lo que se le presenta está muy alejado de sus intereses.

3. ¿Crees que llevar a un grupo de secundaria sería una buena experiencia? ¿Crees que responderían bien a la visita?

Sí, creo que todo lo que contribuya competencialmente a la formación académica y personal de los alumnos y alumnas es bueno. Si se les informa previamente y se marcan unas pautas que les permitan saber qué tipo de actividad van a realizar, considero que sería una magnífica experiencia. No se puede contemplar una visita como una mera salida de ocio sino como una actividad que necesita un trabajo previo en el aula. Hay que tener en cuenta que la mayoría de nuestros alumnos y alumnas no tienen la posibilidad de acudir a museos o no suelen hacerlo con sus familias.

4. ¿Cómo piensas que respondería el alumnado si se le plantease la posibilidad de acudir a una visita así?

Creo que bien, siempre que haya una preparación previa, tal como dije antes. Aunque hay que tener en cuenta que cada grupo es diferente, y puede haber alguno que muestre escaso interés o motivación por el aprendizaje.

5. En tu experiencia docente, ¿has acudido a algún museo de visita escolar? ¿Por qué lo visitaste?

Sí, en varias ocasiones. Siempre dentro de alguna situación de aprendizaje, porque requiere un conocimiento y desarrollo previo, y de este modo, se asegura un máximo aprovechamiento de la actividad.

6. ¿Qué tipo de relación crees que existe hoy entre los centros educativos y los museos? ¿Crees que los museos y las escuelas e institutos deben tener una relación más estrecha? ¿De qué manera?

Considero que los museos están abiertos a los centros educativos, aunque tendrían que promover más actividades motivadoras que permitan a los alumnos y alumnas aprender disfrutando.

7. ¿Crees que los museos han llevado a cabo alguna acción para incluir (o para dejar de excluir) a la mujer en sus discursos? Por ejemplo, hay museos que han cambiado su nombre para hacer uso del lenguaje inclusivo. Uno de estos museos es el de la Naturaleza y el Hombre, que ahora ha pasado a llamarse Museo de la Naturaleza y la Arqueología.

¿Consideras que acciones como estas son necesarias?

Sí, desde luego. Todo lo que contribuya a la igualdad y al reconocimiento del papel de la mujer en la sociedad, es necesario.

8. ¿Crees que hoy está presente la mujer en los museos o crees que no lo está? ¿Piensas que sería beneficioso incorporarla?

Estamos en un momento de cambios a favor de la igualdad y esto, no solo es beneficioso, sino necesario. El reconocimiento del papel relevante de la mujer en todas las manifestaciones artísticas y sociales es justo y necesario. Creo que aún no está reconocido.

9. ¿Qué estrategias educativas pueden llevarse a cabo en el aula para que la figura de la mujer forme parte de la educación? ¿Qué tipo de cambios o qué tipo de actividades pueden realizarse para ello?

Se debe estudiar y reivindicar el papel de la mujer en todas las facetas artísticas. Y los currículos educativos deben velar por ello.

10. ¿Crees que en una visita al museo, los alumnos y alumnas detectarían estereotipos de género?

Seguramente se darían cuenta de que hay poca presencia femenina.

11. En tu experiencia en el aula, ¿has percibido que el alumnado tiene incorporados los estereotipos de género? ¿Puedes contar alguna experiencia?

Algunas veces, los alumnos y alumnas se han extrañado de estudiar una representante femenina. Están muy acostumbrados a que los personajes relevantes en la historia del mundo desde todos los aspectos (política, economía, historia, ciencias, literatura, pintura...) sean siempre hombres.

12. ¿Cómo incorporarías la figura de la mujer dentro de los museos? ¿Harías un espacio nuevo que sea específico para ella, algo así como “un museo de mujeres”, emplearías los museos, tal y como están, y darías “un vuelco” a su contenido para que sea más igualitario, consideras que ya está incluida...?

Incorporaría más contenidos de mujeres. No considero que se deba hacer un museo exclusivo de mujeres. La igualdad no reside en separar, sino en incluir.

13. Y en tu asignatura y curso, ¿cómo la incorporarías?

En mi materia estudiamos y leemos a escritoras de todas las épocas. Estudiamos e investigamos el papel de la mujer en la sociedad.

14. ¿Crees que se podría hacer algo similar en cualquier asignatura?

Desde cualquier asignatura se puede indagar, investigar y reconocer el papel que le corresponde a la mujer en la historia.

15. ¿Qué tipo de actividades se podrían llevar a cabo de forma conjunta museo-instituto? (qué contenidos se podrían trabajar, con qué objetivos, si sería una actividad puntual, o transversal, a lo largo del curso escolar, si implicaría solo a los alumnos o a la comunidad, tiempos, tipo de relación conjunta que sería necesaria, posibilidades, limitaciones, etc.)



Actividades que refuercen el conocimiento de las distintas manifestaciones artísticas y sociales, que desarrollen la imaginación y el espíritu crítico. El objetivo sería la toma de conciencia de la evolución del pensamiento, las corrientes estéticas, las modas y los gustos de las distintas épocas. Se abordarían desde un punto de vista transversal y competencial.

Sería necesario la elaboración de situaciones de aprendizaje y después una evaluación de resultados que permita conocer si los objetivos se han conseguido. Las posibilidades son muchas ya que disponemos de varios museos cercanos que velan por nuestro patrimonio cultural y artístico.

Anexo 11: Entrevista a P7

1. ¿Te parece buena idea llevar a un grupo de Secundaria de visita a un museo?

Me parece necesario. Por un lado es una actividad lúdica que incita a la valoración y al pensamiento crítico y por otro, supone un complemento a una formación académica teórica que no puede ser llevada a la práctica ni reproducida en la vida diaria. Como es el caso de los museos de Historia, por ejemplo.

2. ¿Por qué crees que suele realizarse este tipo de actividades en Primaria?

Es importante darle al alumnado una formación integral y contextualizada desde edades tempranas. El pensamiento abstracto es el más tardío en desarrollarse, por lo tanto es conveniente conectar las lecturas del aula con una formación práctica o visual.

3. ¿Crees que sería una buena experiencia?

Absolutamente.

4. ¿Cómo piensas que respondería el alumnado si se le plantease la posibilidad de acudir a una visita así?

Suele encantarles, y no solo porque “pierden clase”, como puede parecer. Si se les plantea un tema de forma atractiva, suelen querer indagar más. Si esto se completa con una visita donde, además de completar información, acuden con sus compañeros, en un ambiente lúdico, resulta mucho más eficaz para su formación. Tiene componentes parecidos a los de un viaje.

5. En tu experiencia docente, ¿has acudido a algún museo de visita escolar? ¿Por qué lo visitaste?

Si, por ejemplo visitamos la exposición de Cristiano de Vera. Tres guías graduadas en Historia del Arte nos dieron una charla sobre la figura, ideas y técnica del pintor. Después les ofrecieron unos dibujos y pinturas para colorear. Para finalizar las guías contestaron a las preguntas de los alumnos y alumnas que resultaron ser muy interesantes.

6. ¿Qué tipo de relación existe hoy tu centro y los museos? ¿Crees que el museo y la escuela deben tener una relación más estrecha?

Hoy en día existe una relación más cercana entre colegio y actividades culturales en general. Considero que el trabajo conjunto de ambas instituciones es beneficioso en todos los

sentidos: la escuela obtiene la parte de la formación experimental, visual y práctica; el museo ayuda a formar individuos con conocimientos y curiosidad, por lo que se convertirán en visitantes en su edad adulta y por último, el alumnado consigue una formación integral. Todo ventajas.

7. ¿Crees que los museos han llevado a cabo alguna acción para incluir (o para dejar de excluir) a la mujer en sus discursos? Por ejemplo, hay museos que han cambiado su nombre para hacer uso del lenguaje inclusivo. Uno de estos museos es el de la Naturaleza y el Hombre, que ahora ha pasado a llamarse Museo de la Naturaleza y la Arqueología.
¿Consideras que estas acciones como estas son necesarias?

Existen cambios que pueden parecer innecesarios y resultar chocantes pero la realidad es que si queremos vivir en una sociedad donde no exista discriminación, es preciso cuestionarnos cada concepto y sus consecuencias. Referirse a los humanos como “El Hombre” viene de una sociedad patriarcal, y su cambio me parece que es una manera de trabajar en la igualdad. Considero necesario que en todos los ámbitos se reflexione sobre si algo es discriminatorio en cualquier sentido y se hagan los cambios pertinentes.

8. ¿Consideras que hoy no está presente la mujer en los museos? ¿Crees que sería beneficioso incorporarla?

Creo que aún queda mucho trabajo por hacer y me parece fundamental que lo esté.

9. ¿Qué estrategias educativas pueden llevarse a cabo en el aula para que la figura de la mujer forme parte de la educación? ¿Qué tipo de cambios o qué tipo de actividades pueden realizarse para ello?

En cuanto se tenga la ocasión, realizar preguntas al alumnado para su reflexión. “¿Por qué crees que no aparece ninguna mujer en esta historia?” y favorecer que al advertirse un comportamiento machista, el alumnado lo evidencie.

10. ¿Crees que en una visita al museo, los alumnos y alumnas detectarían estereotipos de género?

Normalmente no porque están muy normalizados.

11 En tu experiencia en el aula, ¿has percibido que el alumnado tiene incorporados los estereotipos de género? ¿Puedes contar alguna experiencia?

Ninguna en concreto. No es algo que destaque en esas edades, según mi experiencia.

12. ¿Cómo incorporarías la figura de la mujer dentro de los museos? ¿Harías un espacio nuevo que sea específico para ella, algo así como “un museo de mujeres”, emplearías los museos, tal y como están, y darías “un vuelco” a su contenido para que sea más igualitario, consideras que ya está incluida...?

Museo para Mujeres sería dividir la sociedad. Me parece mucho más positivo incorporar a la mujer en los espacios donde hasta ahora estábamos discriminadas.

13. Y en tu asignatura y curso, ¿cómo la incorporarías?

Considero que lo está pero se debe seguir trabajando en ello. Por ejemplo, buscando expresamente que exista representación de mujeres en los contenidos. Por ejemplo: si hablamos de compositores relevantes de una época, tratar de buscar mujeres, porque lamentablemente, podemos caer en comportamientos machistas sin darnos cuenta.

14. ¿Crees que se podría hacer algo similar en cualquier asignatura?

Sí, de la misma manera.

15. ¿Qué tipo de actividades se podrían llevar a cabo de forma conjunta museo-instituto? (qué contenidos se podrían trabajar, con qué objetivos, si sería una actividad puntual, o transversal, a lo largo del curso escolar, si implicaría solo a los alumnos o a la comunidad, tiempos, tipo de relación conjunta que sería necesaria, posibilidades, limitaciones, etc.)

Debe ser transversal e implicar a toda la comunidad educativa. Evidenciado comportamientos machistas cuando se produzcan e incorporando la figura de la mujer en cada campo de forma normalizada.



Anexo 12: modelo de entrevista para el MUNA

1. ¿Qué tipo de visitante recibe el museo principalmente?
2. ¿Hacen visitas guiadas para escolares?
3. ¿Qué centros y desde qué materias acuden?
4. ¿Es frecuente recibir visitas de alumnado de secundaria?
5. ¿Cómo valorarías la experiencia que el alumnado obtiene cuando acude al museo de visita?
6. ¿Todos los escolares responden igual, o hay relación con la edad que tengan?
7. ¿Cómo es la relación entre el museo y los centros educativos en la actualidad? ¿Se trabajan los contenidos previamente con el alumnado, hay coordinación entre guías y profesorado para la organización de la visita...
8. ¿Crees que es necesario que el museo y la escuela tengan una relación más estrecha? ¿De qué manera?
9. ¿Qué aportan los escolares al museo? ¿Y el museo a los escolares?
10. ¿Qué provoca el cambio de nombre del museo? ¿Qué causas llevaron a realizar este cambio? ¿Quiénes intervienen en esta decisión?
11. ¿Consideras que nuestra sociedad sigue actuando discriminando la figura de la mujer? ¿Se conoce y reconoce la labor de las mujeres como investigadoras, arqueólogas, artistas, (en el mundo cultural y científico)? ¿Crees que hay que insistir en promover dicho reconocimiento?
12. Aparte del cambio de nombre que el MUNA ha realizado, ¿qué otra acción ha llevado a cabo el museo para incluir a la mujer en su discurso?, si esto es así, ¿crees que la gente conoce estas otras acciones? ¿Crees que necesario que se lleven a cabo estas acciones? ¿A quién crees que benefician?
13. ¿Este museo tiene relación con otros museos que incluyan la perspectiva de género? ¿Hay otros museos que hayan tomado medidas para acercarse a la perspectiva de género? En caso afirmativo, ¿qué iniciativas tomaron?
14. ¿Consideras que hoy la mujer está presente en el discurso del museo? ¿crees que sería beneficioso incorporarla en mayor medida?
15. Crees que la juventud, en general, tienen una visión estereotipada de la mujer?
16. En la visita al museo y tras ella, ¿crees que los alumnos y alumnas detectan estereotipos de género en el MUNA?
17. ¿Piensas que el alumnado tiene incorporados los estereotipos de género? ¿Puedes contar alguna experiencia? (Explicar la pregunta mediante ejemplos, como cuando sorprende que



una mujer sea profesora de tecnología o un hombre sea profesor de inglés, o una mujer sea camionera)

18. ¿Qué estrategias educativas pueden llevarse a cabo en el museo para que la figura de la mujer forme parte de la educación? ¿Qué tipo de cambios o qué tipo de actividades pueden realizarse para ello?

19. ¿Cómo incorporarías la figura de la mujer dentro de los museos? ¿Harías un espacio nuevo que sea específico para ella, algo así como un museo de mujeres, o emplearías los museos, tal y como están, y darías “un vuelco” a su contenido para que sea más igualitario, consideras que ya está incluida...?

20. Y en las visitas y actividades del museo, ¿cómo la incorporarías en un grupo de escolares de, por ejemplo, 4.º Primaria? ¿y en un 4.ºESO?

21. ¿Crees que se podría hacer algo similar en cualquier museo?

22. ¿Qué tipo de actividades se podrían llevar a cabo de forma conjunta museo-instituto? (qué contenidos se podrían trabajar, con qué objetivos, si sería una actividad puntual, o transversal, a lo largo del curso escolar, si implicaría solo a los alumnos o a la comunidad, tiempos, tipo de relación conjunta que sería necesaria, posibilidades, limitaciones, etc.)

23. ¿Sería necesario contar con personal especializado? habría que incluir nuevos recursos en el museo para ello?... qué beneficios podría tener para el museo? y para la sociedad?

Anexo 13: Respuestas de la pregunta 15 del segundo cuestionario

1. Sí, por inclusión	2. Sí, por el lenguaje inclusivo
3. El nombre se cambió por el lenguaje inclusivo	4. Se ha cambiado por el lenguaje inclusivo para incluir a la mujer en la sociedad
5. Sí, por el lenguaje inclusivo	6. Por el lenguaje inclusivo
7. Por hacer uso del lenguaje inclusivo	8. Por mejorar la presencia de la mujer en el museo, porque era escasa
9. No	10. Para presentar el tema del museo
11. Por la inclusividad en el lenguaje	12. Pienso que se ha actualizado el nombre del museo ya que hemos avanzado y hay que emplear el lenguaje inclusivo
13. Se cambió por el uso del lenguaje inclusivo	14. Sí, por el uso del lenguaje inclusivo
15. Desde mi punto de vista, el cambio de nombre está relacionado con la integración de la mujer en el museo	16. Se cambió por motivos de machismo
17. Por el lenguaje inclusivo	18. Se cambió el nombre por el lenguaje inclusivo
19. Por usar el lenguaje inclusivo	

Tabla 29: **Respuestas del alumnado a la pregunta: ahora que has acudido al museo, ¿Sabes los motivos por los que se realizó el cambio de nombre?**



Anexo 14: Respuestas de la pregunta 8 del segundo cuestionario

1. Me ha gustado todo	2. La parte de la arqueología
3. Los objetos antiguos que tienen	4. Las momias. Esa parte me pareció muy interesante
5. Al principio parecía aburrido pero al final me encantó porque aprendimos de nuestra cultura vimos muchos fósiles interesantes momias e insectos	6. Los fósiles me gustaron mucho
7. La parte de los animales marinos porque me gusta mucho ese tema	8. Ha sido bastante interesante y gracias a tener un trabajo me he concentrado más y he conseguido no distraerme
9. Los animales ya que me gusta verlos disecados	10. Las mariposas, porque me gusta fotografiarlas
11. La parte de las momias ya que son nuestros antepasados y todas sus costumbres	12. Las especies
13. La naturaleza porque me gustan los animales	14. La parte de la naturaleza
15. La cantidad de información que puedes aprender y las exposiciones de animales y demás	16. Todo me ha gustado. Me encanta aprender cosas nuevas sobre nuestros antepasados o sobre la naturaleza.
17. La parte de los animales marinos porque me gustan mucho	18. Lo que más me ha gustado es la parte de las momias porque así queda claro la importancia de la mujer en nuestra historia.
19. Quizás descubrir datos sobre nuestro pasado, ya que al fin y al cabo estamos hoy en día gracias a ellos. También me ha gustado aprender cosas	

Tabla 30 : **Respuestas del alumnado a la pregunta:**
¿Qué es lo que más te ha gustado del museo? ¿Por qué?



Anexo 15: Respuestas de la pregunta 9 del segundo cuestionario

1. Nada. Es que me gustó todo.	2. Me gustó todo
3. Los insectos no me gustaron. Me dan fobia	4. No ha tenido nada malo
5. Los animales	6. Las momias porque no me gusta. Me resulta desagradable
7. Me ha gustado todo	8. Toda la información excesiva que nos dieron
9. La no presencia de las mujeres en la parte de los investigadores, por ejemplo.	10. La parte de los insectos debido a que ese tema no me causa interés
11. Me gustó todo	12. La arqueología me pareció aburrida
13. La duración. Fue demasiado largo	14. Que no tuvimos tiempo suficiente para ver todo lo que queríamos ver. La guía hablaba mucho y luego no nos dejaba ver el museo
15. Lo que menos me ha gustado es que en algunas salas hacía demasiado calor	16. Ver insectos porque me dan un poco de asco
17. Que no hayan cambiado el nombre del museo en algunos paneles	18. En cuanto a la visita guiada, el poco tiempo que teníamos para ver lo expuesto
19. Que fue muy larga y aún así no nos dio tiempo de ver nada de forma autónoma	

Tabla 30: **Respuestas del alumnado a la pregunta:**
¿Qué es lo que menos te ha gustado del museo? ¿Por qué?



Anexo 16: Respuestas de la pregunta 24 del segundo cuestionario

1.No, creo que no aprendí nada de ella	2. Sí, algunas cosas
3. Sí	4. Aprendí muy poco
5. No, nada	6. Nada
7. Solo mencionaron las diferencia entre los huesos de la mandíbula del hombre y de la mujer, pero fue muy por encima	8. Cómo diferenciar las momias de las mujeres y de los hombres por sus huesos de la mandíbula para no tener que gastarse más dinero en una prueba más cara
9. Aprendí algo de la historia guanche	10. No, no vi ninguna diferencia
11. Cómo diferenciar las momias, por ejemplo	12. No sé, supongo que las mujeres y los hombres en aquellas épocas hacían exactamente lo mismo
13. Mirar las caderas de las momias para ver si habían tenido hijos o no.	14. No mucho.
15. No, no mucho	16. No
17. Absolutamente nada	18. Sí, algo de los huesos, pero escaso
19. No	

Tabla 31: **Respuestas del alumnado a la pregunta:**
¿Aprendiste algo de la mujer en el MUNA? Escríbelo aquí



Anexo 17: Respuestas de la pregunta 12 del primer cuestionario

1. Sí, para aprender de lo que se exponga	2. No hay datos	3. Arte	4. La verdad es que hace tiempo que no voy. Pero espero que sus instalaciones estén diferentes
5. Sí, para aprender	6. Es un interesante museo y espero poder aprender y quedarme con algo de cada una de las cosas que vea en el museo, tanto de algo de hombres como mujeres	7. Más bien espero ver mucho arte, cuadros esculturas, es algo que me gusta mucho	8. Todo lo relacionado con la arqueología, antigüedades etc
9. Lo que hay en un museo relacionado con la naturaleza y la arqueología	10. Objetos de la naturaleza canaria. Me gustaría bastante visitarlo porque me parece interesante saber qué existía antes de nosotros.	11. Objetos de la naturaleza canaria.	12. Pues espero encontrar en el museo cosas interesantes sobre la historia y la naturaleza. Me encantaría visitarlo ya que nunca he ido y me parece un museo muy bueno, educativo e interesante para personas de nuestra edad
13. Esperaría encontrar respuestas a preguntas sobre el nacimiento de la humanidad. Mis expectativas son altas. La idea me resulta muy atractiva debido a que podemos descubrir cosas que no sabíamos	14. Espero ver cosas muy interesantes y que me gusten, me resulta atractivo visitarlo para poder conocer más cosas	15. Cosas interesantes relacionadas con la arqueología, me esperó un gran museo	16. Me gustaría saber un poco más, por lo cual, sí

17. Algo relacionado con la naturaleza	18. Cosas de ciencias, no me llama el tema	19. Lo que espero encontrar en el museo son diferentes elementos y herramientas del pasado, además, de los antiguos pobladores. Mis expectativas son muy altas con este museo y me resulta bastante atractiva la idea de visitarlo porque así podemos hacernos a la idea del pasado de nuestras islas.	20. Ciencia
21. Es un museo bastante interesante que nos muestra hechos históricos y nuestro pasado	22. Un viaje al pasado que nos enseñará a valorar la historia y la arqueología, y a partir de ahí comprender un poquito mejor porqué somos así y cómo hemos llegados a serlo.	23. Cosas históricas	24. Sí, porque me gusta culturizarme
25. Espero que encontrar la naturaleza y la arqueología de las islas canarias.		26. Espero encontrar cosas históricas o artefactos y su análisis. Me parece interesante y atractivo al mismo tiempo. Porque me encantan los artefactos y visitar lugares históricos.	

Tabla 32: **Respuestas del alumnado a la pregunta 12 del primer cuestionario:**

**¿Qué esperarías encontrar en el Museo de la Naturaleza y la Arqueología? ¿Cuáles son tus expectativas?
¿Te resulta atractiva la idea de visitarlo? ¿Por qué?**

Anexo 18: Respuestas de la pregunta 10 del primer cuestionario

1. No lo sé	2. Sabía que se había cambiado pero no sabía por qué
3. Me lo puedo imaginar	4. Porque es una desigualdad de género
5.No, supongo que habrán cambiado la forma de exponer las cosas	6. Sí, lo sé
7. Sí	8. Porque ya no representaba lo que decía en el anterior título [nombre]; ahora se enfoca más en la naturaleza y la arqueología
9. No	10. Lo desconozco
11. No sé	12. No sé por qué se realizó el cambio de nombre
13. Creo que porque no solo contenía datos y objetos sobre la historia del hombre	14. Creo que lo cambiaron porque no era adecuado para el museo
15. No lo sé	16. Podría haber sido machista
17. No, creo que se cambió porque no incluía la palabra “mujer” en el nombre	18. No
19. En mi opinión, creo que cambió porque el museo abarca áreas más amplias de estudio y, además, para tener en cuenta también la presencia de la mujer y no únicamente del hombre.	20. Porque es la moda
21. Creo saber que se cambió por el hecho de que se incluía la palabra hombre referente al género masculino y no la del femenino	22. Supongo que será porque incluía la palabra “hombre” sin incluir a la mujer
23. No, creo que se cambió por problemas de género	24. No sé por qué
25. Porque creo que la naturaleza y la arqueología son el tema central de este museo.	26. No sé por qué

Tabla 33: **Respuestas del alumnado a la pregunta 10 del primer cuestionario: ¿Sabes por qué se cambió el nombre? En caso contrario, ¿por qué crees que se cambió?**



Anexo 19: Respuestas de la pregunta 17 del segundo cuestionario

1. La verdad, a mí me es indiferente esto de no mencionar a unos y a otras, evidentemente hay excepciones.	2. No hay información
3. No sé	4. Porque ni la mujer está discriminada ni el hombre tampoco. Es más bien una igualdad
5. Me es indiferente	6. Porque no se discrimina a nadie al cambiar el nombre, sólo se le da importancia a la naturaleza y arqueología, que es lo verdaderamente relevante
7. Por que desde mi punto de vista lo hicieron para tener igualdad, ya que antes solo aparecía el hombre, y si estaban discriminando a las mujeres al no aparecer	8. Porque ahora no solo se enfoca en el hombre, sino en el ser humano en general
9. Por esa condición se nos discriminaría a las mujeres también, es decir: lo que han hecho durante siglos	10. Porque ahora existe igualdad entre los dos géneros
11. Porque ahora ya se ha conseguido la igualdad	12. No se discrimina al hombre ni a la mujer, todos somos naturaleza y el nombre que han puesto ahora me parece más aceptable.
13. Porque siento que al no mencionar al hombre no significa que desaparezca su historia del museo	14. Porque los dejen de nombrar no los están discriminando
15. Por no nombrarlos no significa que lo estés discriminando	16. Porque nombra, dentro de lo que cabe, a los dos géneros
17. Porque están tratando a los dos sexos por igual	18. Considero que no porque creo que este nombre incluye a hombres y a mujeres, es decir, que es un nombre inclusivo.
19. Dije que no	20. Porque no lo mencionas directamente pero al hablar de arqueología se sabe que se está hablando de ambos géneros. Se discriminaría en el caso de que sólo se mencionara a la mujer
21. No creo que discriminen a los hombres, ya que el ser humano engloba a ambos sexos	22. Porque los hombres y las mujeres somos todos iguales y tenemos los mismo derechos
23. Porque no	24. Porque los hombres significan los seres humanos también.
25. Cambiar el nombre no significa que los hombres sean discriminados por no mencionarlos	26. Porque no

Tabla 34: Respuestas del alumnado a la pregunta 17 del segundo cuestionario:
¿Por qué?



Anexo 20: Respuestas de la pregunta 25 del segundo cuestionario

1. No lo sé	2. No hay información
3. Muchas cosas. Su presencia ya representa	4. Cosas que descubran, por ejemplo. De esto no había nada
5. Aportar igualdad, que ya es bastante	6. Todo lo que hacía antes y todo lo que hace ahora, descubriendo cosas, por ejemplo
7. Empezar cambiando el nombre en todos los lugares del museo estaría bien	8. Nos puede permitir reflexionar sobre el pasado
9. Sí, puede se aportar la mujer	10. No hay información
11. Puede aportar más cosas	12. La belleza de la mujer
13. La contribución invisible de la mujer en la historia	14. La figura femenina puede aportar. Sería bueno mostrar a qué se dedicaban en su mayoría
15. Puede aportarse información sobre su figura en la historia	16. Más información de nuestros antepasados. Aportaría fiabilidad.
17. Igualdad	18. Puede aportar realidad. Las mujeres también estuvieron
19. Sí, y puede aportar mucho, igual que el hombre. El hombre fue fundamental para hoy estar donde estamos, pero la mujer también lo fue y no creo que se esté reconociendo por igual	

Tabla 35: **Respuestas del alumnado a la pregunta 25 del segundo cuestionario:**
¿Qué crees que puede aportar o aporta la figura de la mujer al museo?



Anexo 21: Respuestas de la pregunta 26 del segundo cuestionario

1. No hay información	2. La de insectos, que sobra
3. Ninguna porque creo que debería estar en todas	4. Creo que en todas por igual
5. Igualdad, que pongas a todos en una sala sin necesidad de inclusividad	6. No sé
7. No, todos somos iguales y si hay para unos tiene que haber para el otro.	8. No sé, pero me gustaría que se contaran las diferencias
9. Reduciría la de las aves porque era muy extensa	10. No lo sé, pero me gustaría ver la presencia de la mujer en todas las partes del museo
11. No sé, la verdad	12. No lo sé
13. No sé	14. En el lugar donde están las momias de mujeres puede darse más información, por ejemplo
15. Creo que se puede incluir bastante bien en la zona donde hablan de las actividades que hacían los bereberes, por ejemplo	16. Creo que se habla de las mujeres en todas las secciones
17. La zona de las vasijas de barro porque creo que las hacían ellas	18. Me gustaría que se contase con más detalles las situaciones por las que pasaban las mujeres al dar a luz.
19. Igual que había una habitación específica para investigadores masculinos, ¿por qué no una con investigadoras femeninas?	

Tabla 36: **Respuestas del alumnado a la pregunta 26 del segundo cuestionario:**
¿Qué lugar de la parte de arqueología del MUNA destinarías para dar más información sobre las mujeres?, ¿por qué esa sección?, ¿qué te gustaría que se contara allí?



Anexo 22: Respuestas de la pregunta 31 del segundo cuestionario

1. No hay información	2. Porque sí
3. Porque las mujeres siempre han sido inferiores a los hombres	4. La mayoría de descubrimientos son de hombres
5. Porque siempre se le ha dado más importancia al hombre porque ha sido la figura dominante de la historia	6. Porque me parece lo más coherente
7. Porque se ha demostrado a la larga	8. Los dos tienen igual importancia, pero solo se ha tenido en cuenta al varón
9. Porque es lo que se refleja en la actualidad	10. He elegido la b, pero solo con la primera parte estoy de acuerdo, pero pienso lo contrario en la segunda parte, ya que no a ambos sexos se les ha dado la misma importancia, al hombre siempre se le ha dado más.
11. Porque durante años se ha demostrado que es así	12. Porque la sociedad ha sido muy machista
13. Porque todos somos seres humanos y no hay uno que sea mejor que otro	14. Porque a lo largo de la historia el hombre ha sido muy importante y ha tenido más beneficios que la mujer
15. Porque siempre hemos tenido una sociedad machista y por estos hechos la mujer ha sido menospreciada y se le ha impedido coger importancia	16. Porque tanto a hombres como a mujeres les ha pasado lo mismo en la historia
17. Porque antiguamente la mujer solo cuidaba a los niños y la casa y no podía hacer nada más	18. Hasta hace poco no se ha tenido en cuenta la labor de la mujer en muchos ámbitos
19. Desde mi punto de vista, a la mujer se la ha infravalorado siempre por tener aparato reproductor femenino, que hace referencia que su camino en la vida es reproducirse y cuidar de estos, aparte de cuidar los hogares	

Tabla 37: Respuestas del alumnado a la pregunta 31 del segundo cuestionario:
¿Por qué piensas [lo seleccionado en la pregunta 30]? Justifica tu respuesta



Anexo 23: Respuestas de la pregunta 20 del segundo cuestionario

1. Nada	2. Yo creo que todos somos iguales
3. Derechos de hombres y mujeres por igual	4. No propondría nada
5. Cambiar sus instalaciones	6. Considero que puede ser suficiente con haber cambiado el nombre
7. Considero que sí, que puede ser suficiente con eso	8. Nada
9. Creo que es suficiente	10. No lo sé
11. Yo creo que todas las personas tienen derecho a formar parte del museo sin depender del sexo y género	12. Sí
13. Tal vez, no lo sé	14. Lo cierto es que no sé
15. Nada	16. La manera de hablar de los guías y lo escrito en el museo en sí
17. No lo sé	18. Es un museo, no debería tomarse tan a pecho este tema
19. En que se centre la aparición de la mujer a lo largo de la historia	20. No hay información
21. En la pregunta anterior mi respuesta fue que sí es suficiente	22. Generalizar con alguna palabra que no marque distinción, es decir, sin distinción de sexos. Un ejemplo puede ser “ser humano”
23. Sí	24. Que no haya micromachismos ni diferencias de salario
25. No sé	26. Interactuar con diferentes personas e invertir en diversidad

Tabla 38: Respuestas del alumnado a la pregunta 20 del segundo cuestionario:

En caso de que consideres que no, ¿qué propondrías para que un museo consiga ser un lugar más inclusivo?



Anexo 24: Respuestas de la pregunta 10 del segundo cuestionario

1. Me gustaría encontrarlo igual porque me gustó mucho todo	2. Sí, aunque no sé	3. Me gustaría encontrar unos cuantos cambios
4. Me gustaría que hubiera más cosas porque me quedé con ganas de conocer más	5. Me gustaría que hubiera más cosas	6. Me gustaría encontrar más objetos
7. Me gustaría encontrar cosas nuevas	8. Me gustaría verlo como hoy porque tenía bastantes objetos interesantes, animales, vasijas...	9. Me gustaría volver y encontrarlo igual. No creo que haga falta cambios
10. No me gustaría volver hasta que no haya información de mujeres importantes	11. No, me gustaría verlo mejor y con cosas nuevas	12. Me gustaría encontrarlo igual
13. Me gustaría encontrar nuevos objetos	14. Me gustaría que tuviera cambios, como tener más animales y más huesos, pero lo que vi me gustó mucho y estaba muy bien	15. En caso de que haya cambiado algo me gustaría que fuera que se haya conseguido descifrar alguna escritura guanche, por ejemplo
16. Me gustaría que hubiera más descubrimientos porque eso significaría que hemos avanzado en las investigaciones	17. Me gustaría encontrarlo igual que hoy	18. Me gustaría que estuviera igual que hoy aunque también que lo hubieran completado con más cosas
19. Me gustaría que hubiera cambios, pero manteniendo la esencia que tiene el museo. Es decir, quizás actualizaría los datos que tienen expuestos. En esa actualización, me gustaría que uno de los puntos para cambiar fuera la habitación en donde solo hay expuestos hombres investigadores y que esto cambiara.		

Tabla 39: Respuestas del alumnado a la pregunta 10 del segundo cuestionario:

¿Qué cambios te gustaría encontrar en un futuro?

Fuente: Elaboración propia



Anexo 25: Respuestas de la pregunta 36 del segundo cuestionario

1. No hay datos	2. No hay datos	3. Hablar más sobre mujeres, poner vídeos para que tengamos una idea de lo que se está explicando y la luz
4. Mejor iluminación, mejores pantallas para mostrar los vídeos y el calor que hacía	5. Creo que no se debe mejorar nada	6. No lo sé, en general me gustó
7. Nada, me pareció un lugar muy agradable	8. El nombre en los logos y carteles, incluir a la mujer y lo demás me pareció bien	9. Menos extensión de la visita y actividades más didácticas
10. La presencia de la mujer es lo único que creo que hay que mejorar	11. No lo sé	12. La manera de explicar, poner cosas que representen más a la mujer y no se me ocurre nada más
13. La luz: es poca y oscura. El aire no está fresco	14. La exposición debe durar menos tiempo porque es muy larga, la información debe darse de una forma más didáctica y deben añadirse cosas y actividades más divertidas y visuales	15. En ciertas explicaciones creo que tiene que seleccionarse mejor la información para enseñar más contenido y no aburrir a las personas que se distraen más
16. Poner aire acondicionado en las salas, tener más asientos en las salas para descansar y organizar más excursiones a colegios e institutos	17. Creo que lo fundamental es que las explicaciones deben hacerse de una forma más amena	18. Tiene que tenerse en cuenta que después de una explicación se debe parar para fijarnos en las cosas con más detenimiento. Además, debe aportarse mayor cantidad de información de la mujer
19. Más presencia femenina en lo expuesto, actividades más dinámicas y actualizar los datos que se exponen		

Tabla 40: Respuestas del alumnado a la pregunta 10 del segundo cuestionario:

¿Qué cambios te gustaría encontrar en un futuro?

Fuente: Elaboración propia



Anexo 26: Imágenes de la fachada del MUNA

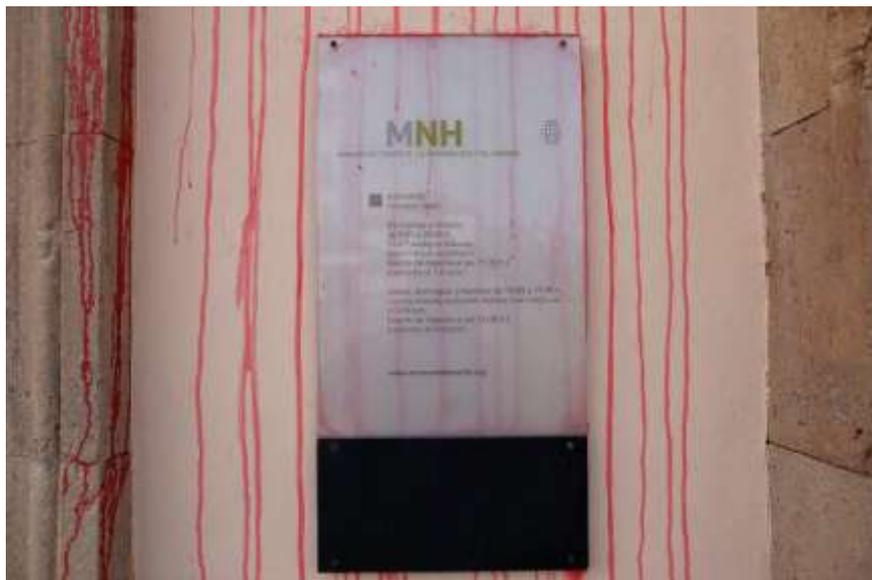


Figura 52: Fachada con pintadas en contra del nombre del museo

Fuente: <https://diariodeavisos.elespanol.com/wp-content/uploads/2017/03/ag-museo-naturaleza-dia-mujer-2017-5.jpg>



Figura 53: Fachada con pintadas: “si nosotras paramos, se para la historia”

Fuente:

<https://diariodeavisos.elespanol.com/wp-content/uploads/2017/03/ag-museo-naturaleza-dia-mujer-2017-3.jpg>



Figura 54: Fachada del MHN: “si nosotras paramos, se para la historia”

Fuente: [https://diariodeavisos.elespanol.com/wp-content/uploads/2017/03/ag-museo-naturaleza-dia-mujer-2017-](https://diariodeavisos.elespanol.com/wp-content/uploads/2017/03/ag-museo-naturaleza-dia-mujer-2017-2.jpg)

[2.jpg](https://diariodeavisos.elespanol.com/wp-content/uploads/2017/03/ag-museo-naturaleza-dia-mujer-2017-2.jpg)

